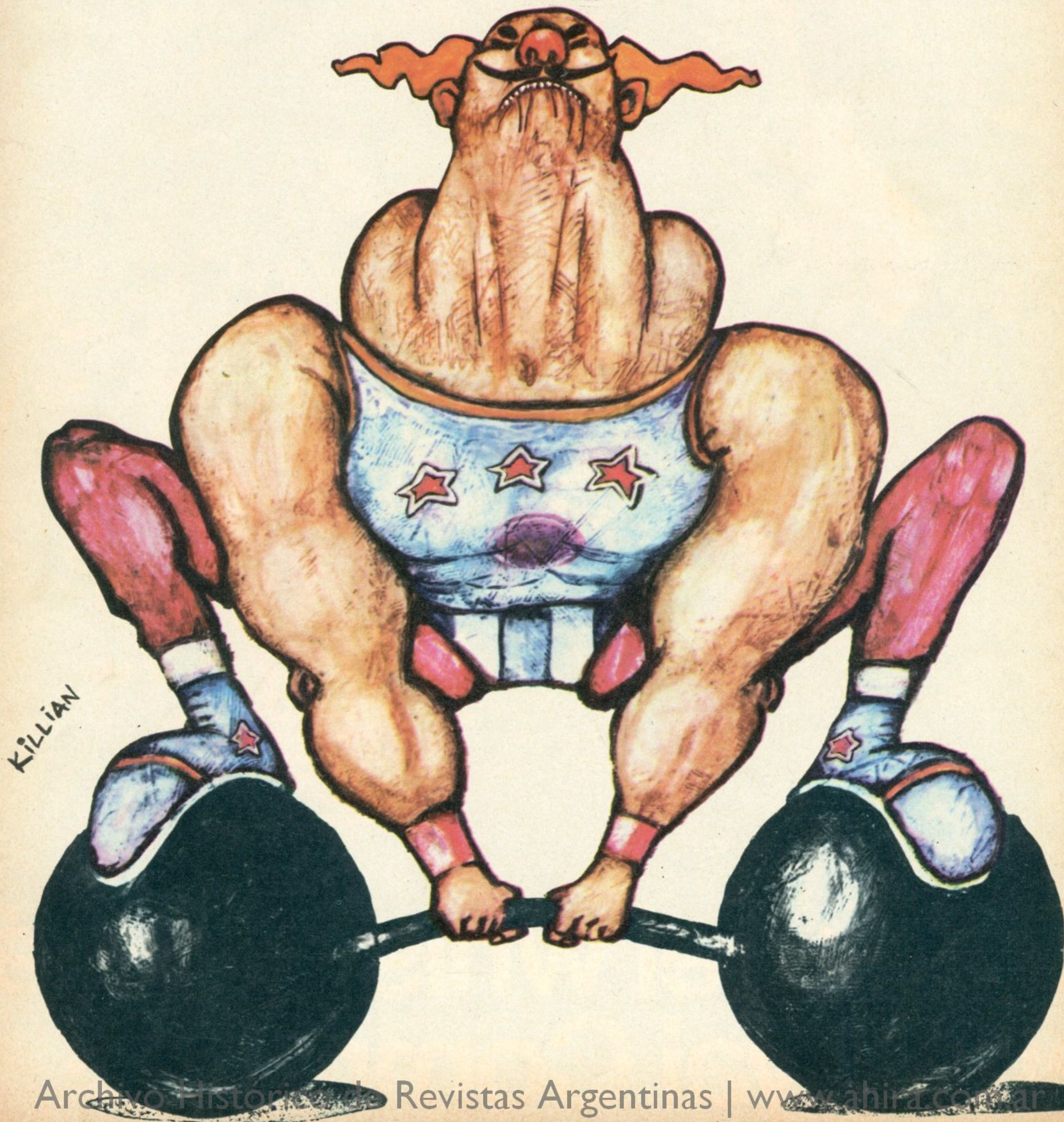


menyano

Nº 5 - Publicación Quincenal - \$ 5 ó m\$n. 500.

La mejor revista de humor, modestamente.



El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo... un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command: son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.



El ser del whisky está en Royal Command

Poste Sobrante

¡ARRIBA,
PIBE!



Serguei viene con premio.

El purrete dibujante Serguei, colaborador de Mengano desde el número uno, acaba de embolsar un palo y pico por el solo hecho de haber ganado el **premio Macedonio Fernández 1974**, distinción creada por la editorial Corregidor para sacar de pobre a un humorista todos los años.

Serguei -cuyo seudónimo artístico es Sergio Goizauskas- participó junto a otros setenta y dos sujetos que, dándose las de graciosos, aspiraban a levantarse el millón de mangos. La cuestión es que los jurados Quino, Landrú y Brascó coincidieron en que el libro **Incoherencias** (¡no es título definitivo!) del pequeño dibujante estepario era lo mejorcito del concurso.

Y finalmente -¡atención, lectora de Mengano!- Serguei, que además es tímido y lindo, quiere saber en qué puede gastar el milloncito. Las interesadas pueden escribir a Poste Sobrante.

Ultimos momentos, autobombos, entrelíneas y otras zarandajas.

Se fueron pa' arriba.

Taverna, de Banfield, que batió el record de pepinos en campeonatos oficiales. Enchufó siete en un solo partido. Reutemann. Ganó la última competencia del Campeonato Mundial de Fórmula Uno, siendo uno de los tres pilotos que ganaron más carreras.

Monzón. Lo cascó a Mundine durante siete rounds y conservó por décima vez la corona del mundo de los medianos.

Oski. Se fue a Europa en avión al festival de no sé qué.

Se fueron pa' abajo.

Pelé. Realizando su décimo quinto partido de despedida, jugó quince minutos y la vio cuadrada.

Henry Kissinger. Se comprobó que iba prendido en unas cuantas y se hacía el vichenzo.

Aniversarios.

La cosa comenzó cuando un locutor de voz temblorosa interrumpió la irradiación de una especie de tango para anunciar, textualmente: "Señoras y señores: me han encomendado informar a todos ustedes acerca de un tremendo acontecimiento. Aunque no parezca verosímil, las extrañas criaturas que aterrizaron hace pocas horas sobre Nueva Jersey son parte de un ejército que proviene del planeta Marte. A continuación, el señor ministro de Interior hablará acerca de la seguridad territorial a partir de este momento en el suelo norteamericano".

Era el 30 de octubre de 1938 y, a partir de estas palabras, el pánico recorrió y paralizó Nueva York, provocando los más insólitos y terribles accidentes.

Sin embargo, el locutor no tenía intención de asustar a nadie. Leía, simplemente, parte del libreto escrito por Orson Welles para la versión radiofónica de **La guerra de los mundos**, de H. G. Wells.

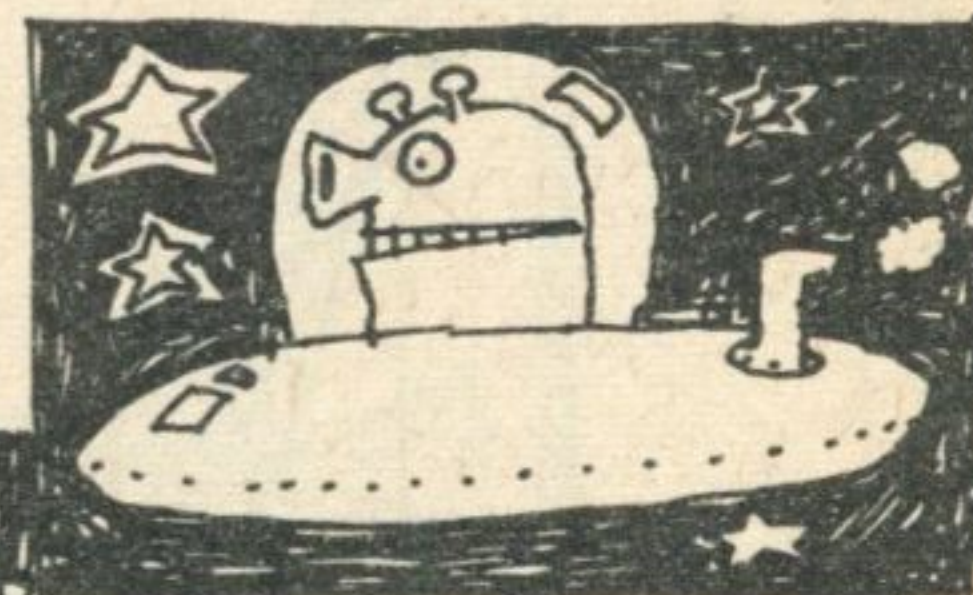
Horas más tarde, y mientras la gente regresaba a sus casas o se internaba en los hospitales por repentinas irregularidades cardíacas, Orson Welles declaraba a una revista de tirada masiva: "Nunca creí que fuera tan fácil asustar al prójimo. Esto me da mucha risa".

Cumpleaños.



La princesa Narda y el apolíneo Lothar acaban de preparar una torta con cuarenta velitas para festejar el onomástico de Mandrake, el mago que anda -desde hace cuatro décadas- fingiendo que puede hacer volar a la gente, que es capaz de convertir un avestruz en un cohete espacial, que transforma las piedras en dinero.

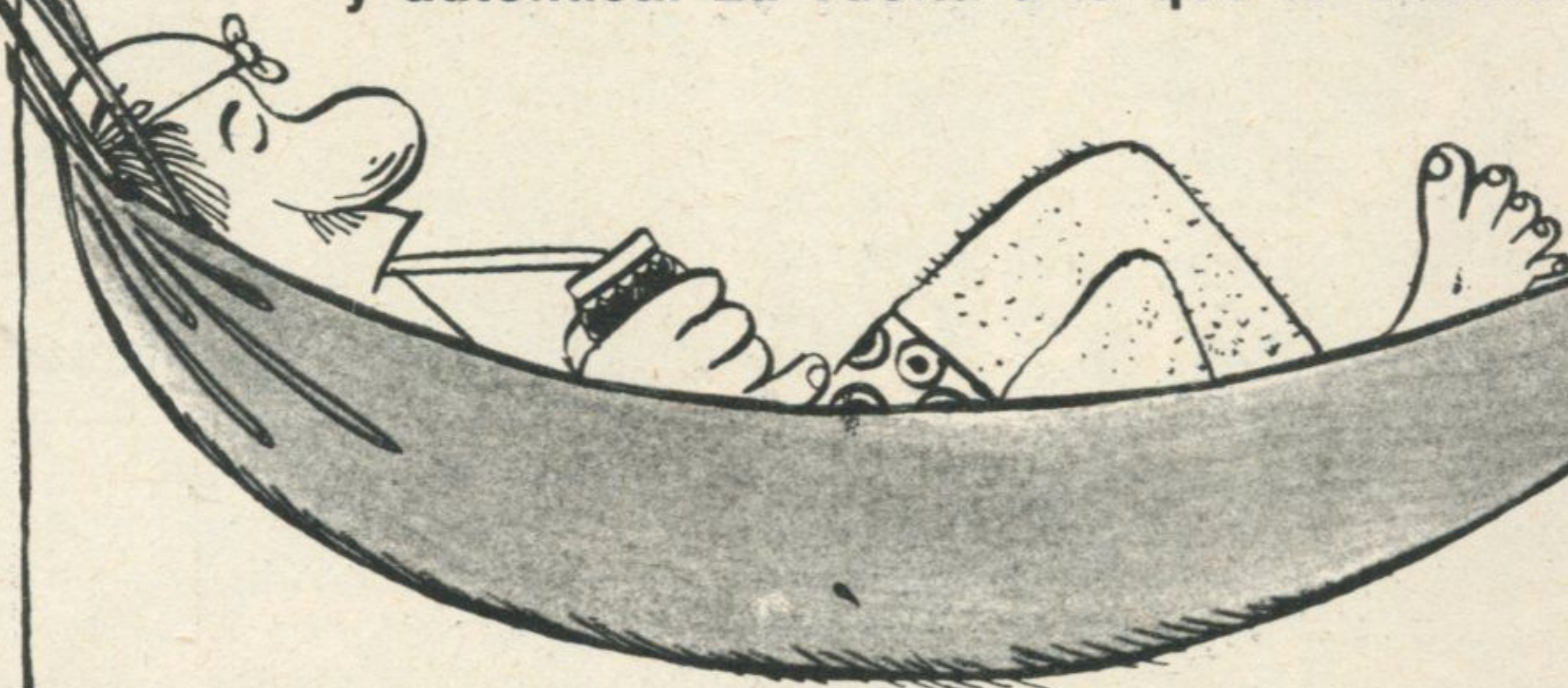
En la fiesta de cumpleaños, le servirán a Mandrake grandes cantidades de su plato favorito: fideos con truco.



*Fu este número vuelve
Breccia con una historieta
para la historia
Argentina | www.abra.com.ar*

Abajo el refinamiento.

Durante un montón de años se nos dijo cómo debíamos empilchar, comer, hablar, bostezar, besar, querer, transitar o bailar. El que no lo hacía era lo que se dice (o se decía) un mersa o un out, o un frecuentador de la clase D. Cuando uno preguntaba por qué la querida musculosa era "un quemo", los embozados seguidores del Conde Chicoff (el hombre que le enseñó buenos modales a nuestros abuelitos) contestaban simplemente con una sonrisita sobradora y replicaban: "Porque sí, ¿viste?". Esta campaña fue borrando un pilón de cosas hermosas, simples, puras y profundamente nuestras, profundamente de todos, para entrecruzarse con las preferencias de unos pocos. El resultado fue desastroso. Un híbrido, o sea un porteño que renegaba de comer huevos fritos porque no le podía enchastrar el pancito a la yema lustrosa, ya que si lo hacía lo iban a llamar mersón. Aquí proponemos un retorno a la crotez, tan cómoda y auténtica. La vuelta a la que te criaste.



Y a partir de ahora liberémonos de ese yugo absurdo de las buenas costumbres mentirosas, porque nadie es menos educadito o culto si usa pantalón bombilla o moja las medias lunas en el café con leche. Divulgue esta lista de lo que se puede —porque todo se puede si a usted le parece bien y no embroma a los vecinos— y va a ver que no lo van a rajar de la barra (como pasaba hace un tiempo) si se le ocurre poner un perrito de goma-pluma que mueve la cabeza en la parte de atrás de su auto.

Si quiere bautizar al pibe Héctor Oscar, métale nomás. Es tan digno como llamarlo Gonzalo, Baltasar o Sebastián Fabio. Además, usted lo va a querer lo mismo al pibe, se llame Baltasar, Oscar o Hermenegildo... y la abuela también.

Si usted quiere usar zoquetes color canario rabioso con pantalones bom-

billa color rubí, métale nomás. Si a usted le gusta, no es un quemo (ni nada).

Si tiene que llevar al baile a su piba no le dé ni cinco de bolilla a ningún consejo "pro o contra-mersa". Si a usted le gusta la Sociedad de Fomento del barrio o la farra que organiza el Gordo Mondongo en la verdulería todos los domingos, vaya tranquilo.

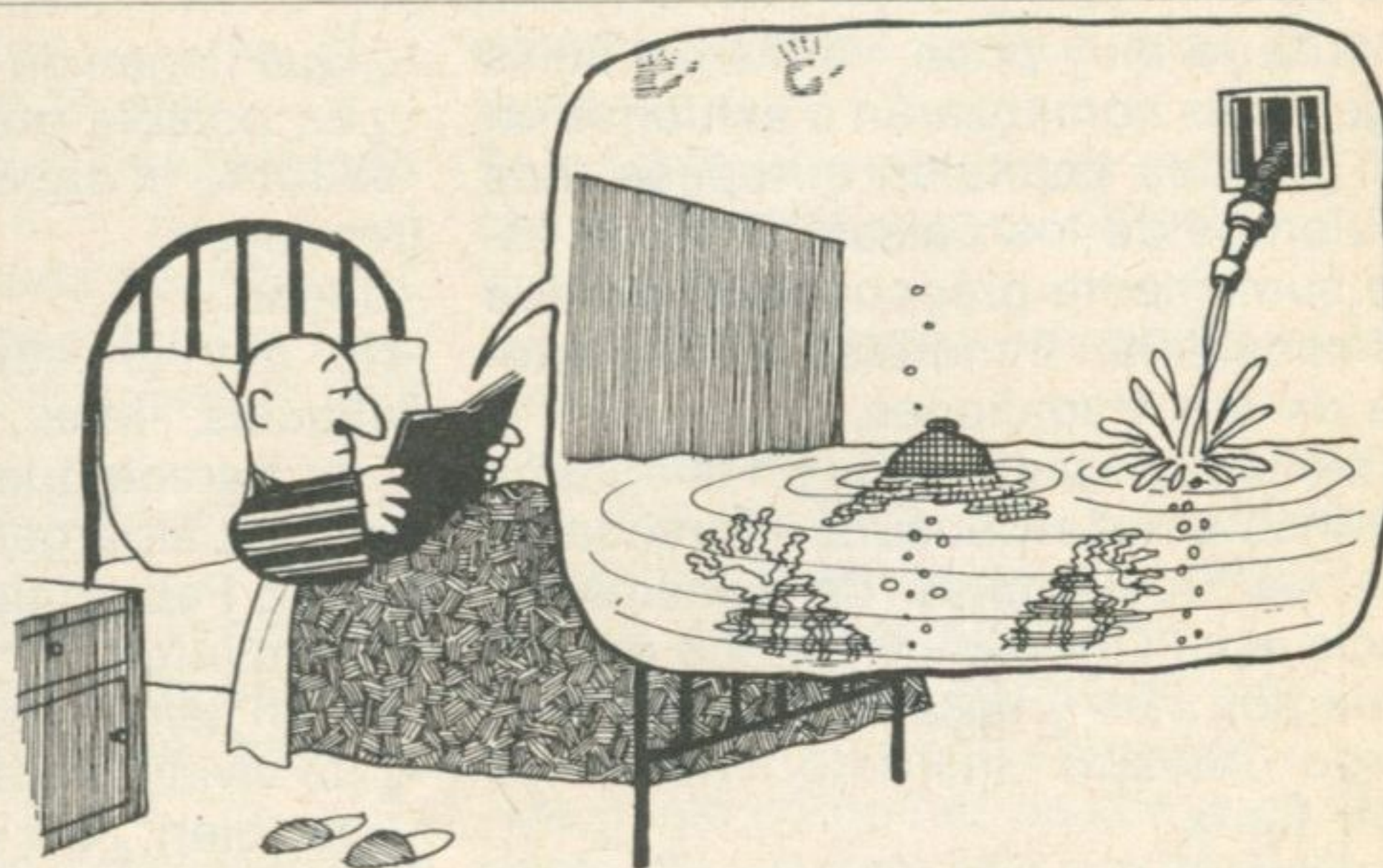
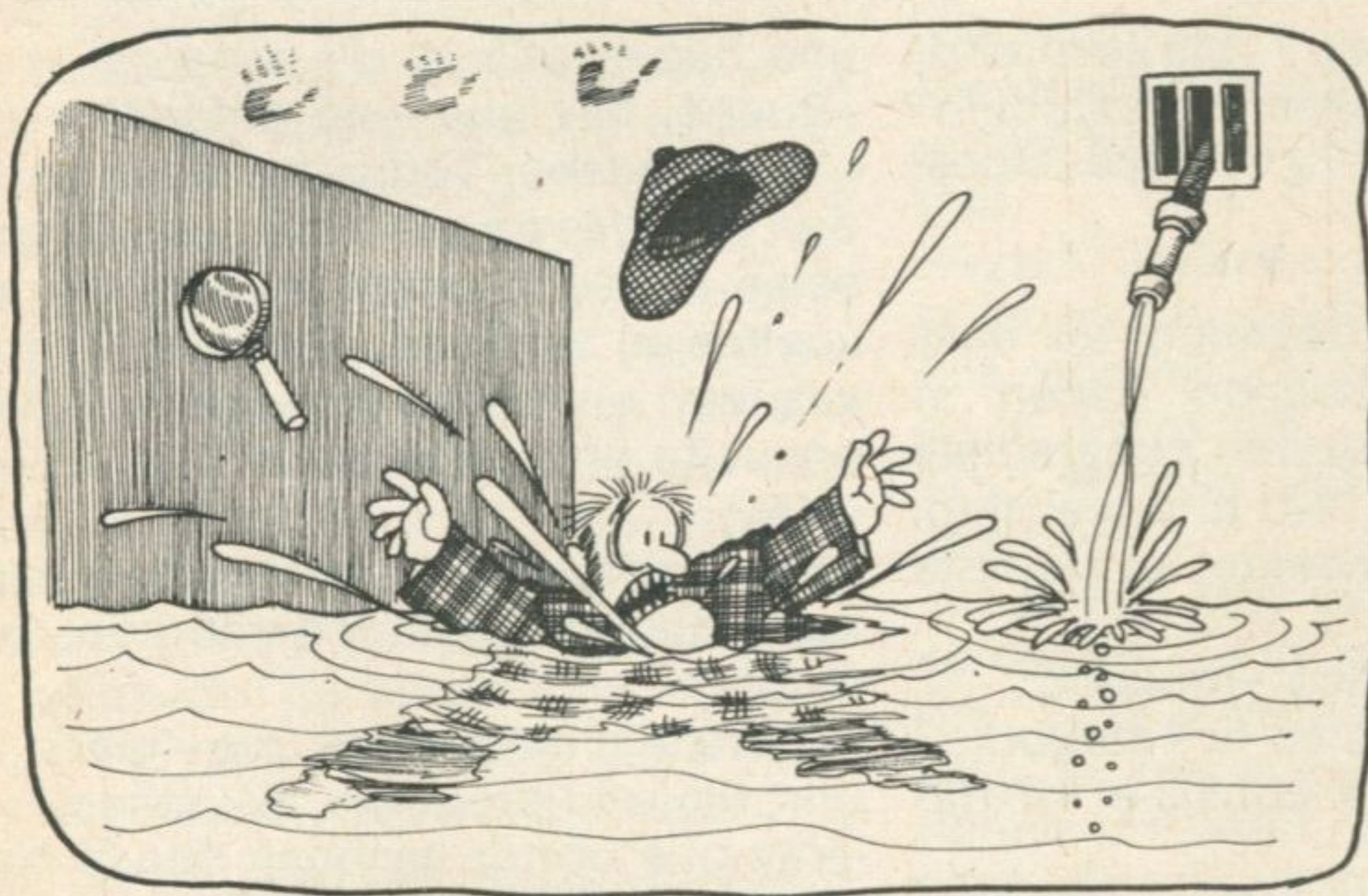
Si quiere pronunciar Peujeuot, en lugar de Peyó, porque a usted le suena mejor, pronuncie con toda la voz que tiene que igual se entiende.

Cuando en un restaurante quiera pedir un buen bifacho con hongos, no hay necesidad de andar rompiéndose el coco con el mozo y susurrarle: "Mesié sil vu plé, an entrecó avé yampiñón". Pídale nomás el bifacho que el zomo se lo pide igual que usted a la patrona.

En cuanto a la técnica del atraque ¿por qué no acercarle y musitarle a la piba "solita,ssshta chica?", si la minarda va a pasarle esférico lo mismo si usted le dice eso o Bicha o Ratita... En cuanto al coche, no se preocupe en lo más mínimo. Si usted anda cómodo en su almóndiga siga circulando (¡mientras llegue!).

Y cuando arriba el verano, y la patrona le sugiere pasar la quincena en Punta Lara o en La Salada, no se rompa el coco pensando que alguien le sugirió que Tahití es menos quemo. El sol es el mismo y aquí se consigue más fácil los chorizos para el asadito.

En cuestión de pulóveres, siga nomás usando el que le tejó la nona, que si no está de moda en cualquier momento pueden consagrarlo. ¿O no se están usando ahora los gordos como última onda y hace cinco años eran el super-quemo?





Dinamarca: la censura desnuda al cine argentino.

Escribe Max Ferrarotti, el censor trotamundos

Dentro de muy poco, varias películas argentinas comenzarán a exhibirse en las grandes capitales europeas. Los gobiernos de los países nórdicos están sumamente preocupados, porque las consideran inmorales y disociadoras de sus tradiciones.

La semana pasada recibí un telegrama del Instituto de Censura, Moralidad y Buenas Costumbres de Dinamarca. Decía así: "Ofrecémosle cinco mil dólares por mes y pasajes para hacerse cargo nuestro Instituto. Rogamos traer tijera."

Me compré dos gabanes de cuero de borrego, fui a buscar los pasajes y me tomé el avión a Copenhague. Ni bien llegué me presenté en el Instituto. Mi amigo, el Ministro de Cultura, me dio un abrazo:

—¡Max! —me dijo— ¡Tanto tiempo! Necesito que nos des una mano. Hemos comprado algunas películas argentinas y estamos alarmados. Podrían destrozar la moral del pueblo danés. —Armando Bó —dije.

—No, lo de Armando es excelente, El problema es con "La tregua", "Boquitas pintadas", "Quebracho" y "La Patagonia rebelde"; son asquerosas.

—¿Qué tienen de malo? —me sorprendí.
—¿Es posible que seas tan estúpido?
—se tomó la cabeza—. ¿Conocés nuestras leyes?

—Bueno...

—No hay un solo desnudo en esas películas, Max... Cuando hacen el amor parece que cazaran cucarachas con una alpargata... No hay realismo. En "La Patagonia rebelde" ni siquiera hay mujeres...

—Es un tema histórico —repliqué..

—¿No vivían mujeres en la Patagonia?

—Está bien ¿En qué consiste mi trabajo?

—En ponerle mujeres a "La Patagonia rebelde".

—¿Qué? —me escandalicé.

—Claro, —dijo, mientras me alcanzaba una colección de fotos—. En esta revista encontrarás altas, bajas, flacas y gordas. Todas rubias.

—Se ve a la legua que son nórdicas —lo corté.

—Bueno, en esa película no hay muchos argentinos, ¿no?

Me alcanzó un cigarrillo. Se hundió en un mullido sofá y reflexionó.

—Hay que cuidar la moral, Max. Allí no se ocupan de eso. Deberían tener

una buena oficina de censura.

—Bueno, hay una —me defendí.

—No es buena. Todas las mujeres andan vestidas en sus películas. Cuando salen desde la cama al baño van envueltas en sábanas. ¿Estuviste alguna vez, con una mujer que fuera al baño envuelta en una sábana?

—No...

—Yo sí, pero era un fantasma. Cuando supe que me había enamorado, sufrí mucho...

—¿Para qué me pediste que viniera con una tijera? —pregunté, asustado.

—Hay que cortar escenas donde todo el mundo anda vestido e insertar algo más atractivo. Max. Por ejemplo, en esa oficina de "La tregua" yo haría aparecer desnudo a Héctor Alterio en un par de escenas. La chica Ana María Picchio está envuelta en un colchón. Hay que mostrarla un poco.

—¿Cómo haré? —dije desesperado.

—Cosa tuya. Vos sos argentino, por eso te contratamos...

Me corrió un frío por las venas. Por un momento pensé que perdería los cinco mil dólares de sueldo. Exprimí mi sesera.

—Podríamos contratar a Vidante y Ser-



gio Renán para que filmaran alguna escena en paños menores.

—¡Cielos! —vociferó—. ¡Eso es edificante! La escena en que Renán habla, podría hacerla en calzoncillos.

—Sería algo ridículo —opiné.

—Dios mío, ¿no has visto cine aquí?

—No tuve tiempo.

—Bueno, tomá veinte coronas y andá al cine toda la tarde. Cuando vuelvas quiero ideas, buenas ideas.

Fui hasta el barrio de los cines y me metí en uno cualquiera. No entiendo ni jota de danés. Al caer la noche había visto cuatro films. Sólo tres personajes tenían alguna ropa encima. Luego entré a un teatro y saqué primera fila. La acomodadora tenía la piel suave y muy blanca, con un lunar sobre la nalga derecha. Los espectadores andaban de traje y corbata y sus mujeres vestían de largo. Nadie parecía alarmado. La función no me pareció mala: por lo menos Otelo tenía puestos un par de zoquetes blancos. Volví al Instituto de Censura, Moralidad y Buenas Costumbres. Mi amigo había hecho imprimir afiches de "Quebracho": Juan Carlos Gené, Lautaro Murúa y Cipe Lincovsky posaban como vinieron al mundo.

—¿Dónde conseguiste esas fotos? —pregunté asombrado.

—Las trucamos. Aquí la censura es rígida, Max. No te dejes engatusar por los oportunistas. Quieren minar nuestra tradición.

—Bueno —dije—, podríamos traer "La Mary". Allí hay escenas para mostrar en los colegios.

—Ya la compramos —contestó—; tuvimos que aligerar de telas a Olga Zubarry y Teresa Blasco.

—¿Cómo quedaron?

—No están mal... Las dobló Liv Ullman. En el futuro tendrás que ocuparte de eso.

—Me gustaría —sonreí entusiasmado.

—Bien; tengo que irme, Max. Mañana espero que trabajes duro: queremos estrenar "La Madre María" dentro de dos semanas.

Me quedé clavado en el piso.

—¿Qué haré con ella?, —empecé a temblar.

—Agarrá la tijera con toda libertad. Así como está no podemos exhibirla. Tuve que taparme los ojos mientras la veía en el microcine.

—Tita Merello trabaja bien —traté de negociar.

—Es cierto. Muy expresiva. Tenés que agregarle algún material de archivo. Hay tiras enteras filmadas para el caso; podés elegir a gusto.

Apretó un botón y un proyector empezó a funcionar automáticamente. Lo que vi sobre la pantalla me aceleró las pulsaciones.

—No creo que a Tita le guste eso —dije, enrojecido.

—No me importa lo que piensen ustedes. Quiero que la cosa didáctica no falte en ninguna película. Esto enseña, difunde el goce hasta el alma.

—Está bien —y pensé en mis cinco mil dólares.

—Max...

—Sí.

—Necesito una foto tuya para los diarios.

Me la vi venir.

—¡No! —le grité.

—La sacaré mi secretaria.

—No —insistí—. No podés hacerme eso... tengo familia... una reputación en la Argentina...

—Tenés que ganar prestigio aquí, Max. No podés negarte.

Dos días más tarde apareció mi foto en la página de espectáculos. Pregunté si podría comprar la edición entera, pero me dijeron que ya era tarde.

Sólo tenía un ceibo en la mano derecha y un mate con bombilla en la izquierda.

—Demasiada barriga —comentó el Ministro.

Escribí una carta a mi mujer ordenándole que vendiera todo y se viniera a Copenhague antes de que llegara la noticia a Buenos Aires.

A mediodía vino a verme mi amigo el Ministro. Estaba entusiasmado.

—Me gustó cómo has dejado Juan Moreira —dijo—. La muerte contra el paredón quedó hecha una pinturita.

Yo estaba abatido. Tenía los ojos hinchados y la tijera me quemaba en las manos. Me animé a encarar a mi amigo con una pregunta que me roía las entrañas.

—Hay algo que no me explico —empecé—: ¿por qué han comprado tantas películas argentinas?

—Muy simple —contestó el Ministro—. Por su temática social.

El humor tiene cara de mujer.

por Nelly Hoijman

ÉSA QUE ANOCHE EN LA FIESTA
SE DIVERTÍA TANTO...



QUE BAILABA SIN PARAR



QUE BROMEABA DESPREOCUPADA
CON TODOS



QUE SE REÍA TANTO
A CARCAJADAS



SABEN QUIÉN ERA?



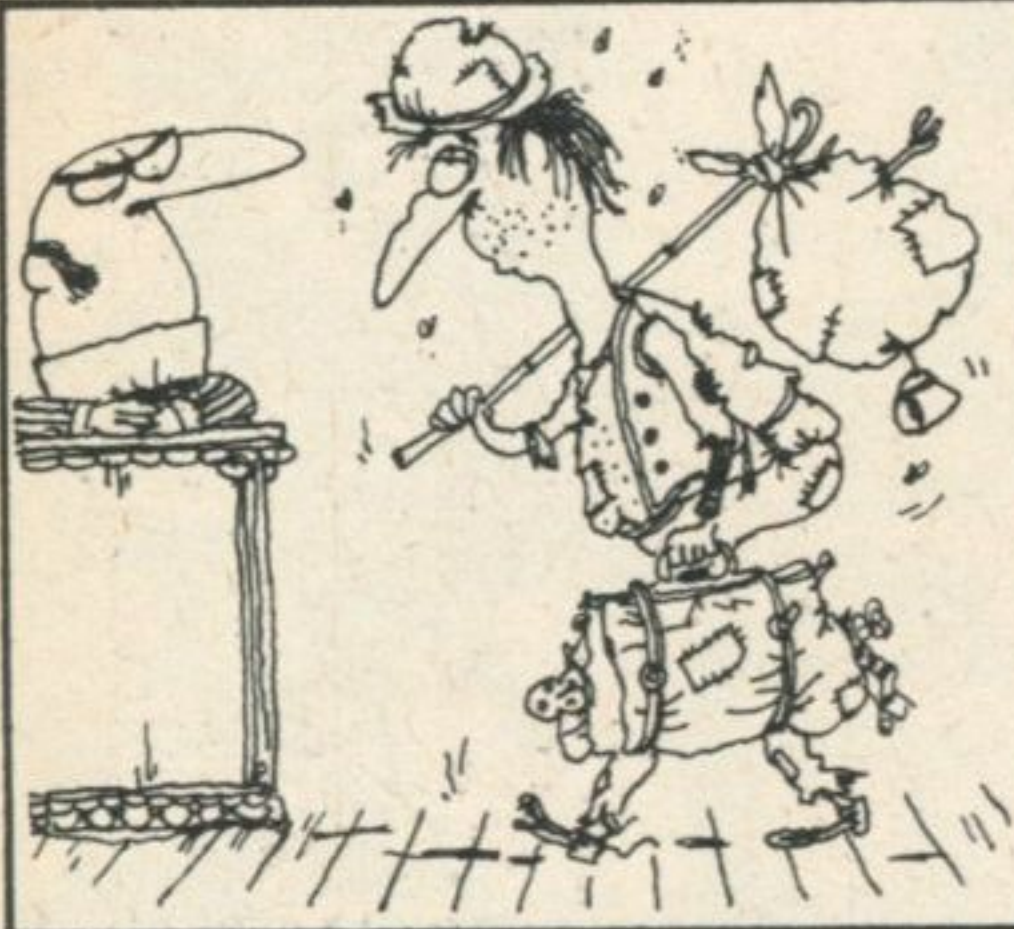
ERA YO, CON ESTA MÁSCARA.



Oski: el consejero familiar

Advertencias útiles a los viajeros

Consejos tomados del libro: *Secretos Raros de artes y oficios. Obra útil a toda clase de personas.* Tomo VI, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1807.



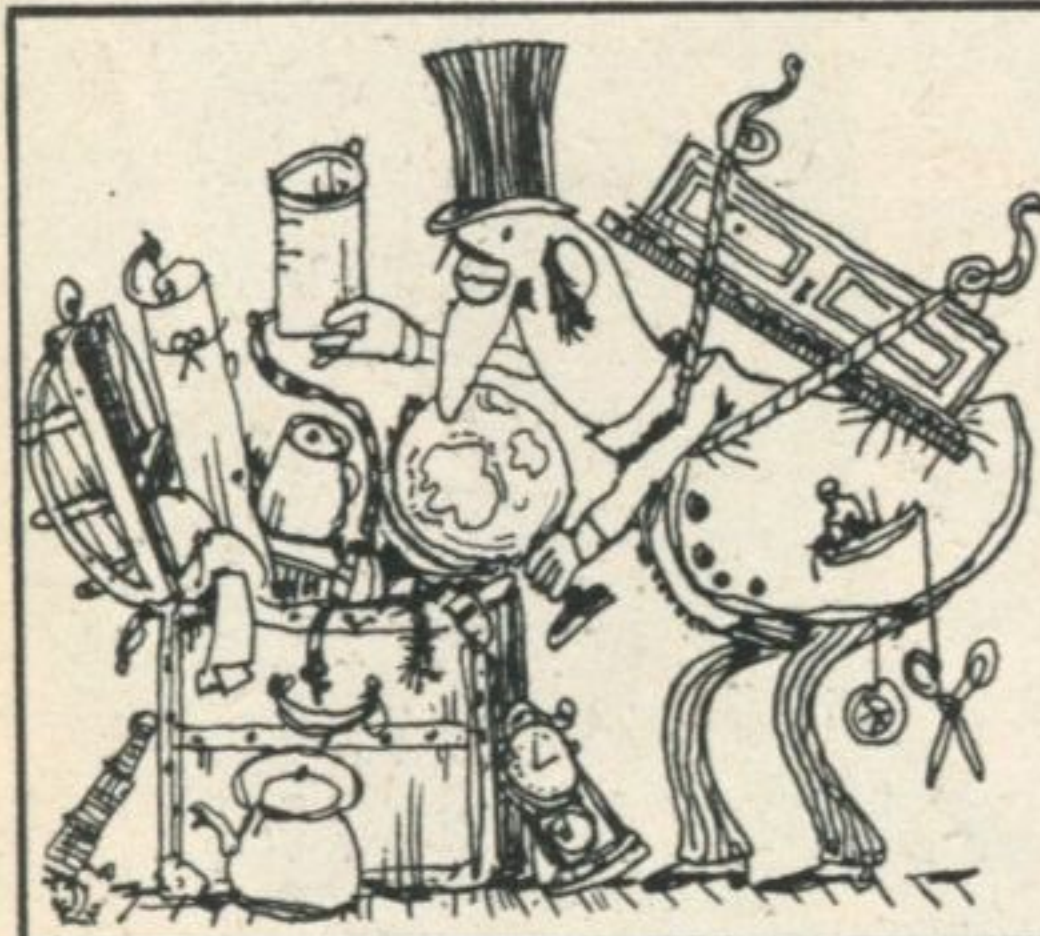
Precauciones

Una de las principales precauciones para viajar, es hacer provisión de dinero. Pero es buen consejo el que previene no dar a entender nunca en las posadas que se llevan alhajas ni dinero. ¡Cuántas muertes y robos ha producido esta imprudencia!

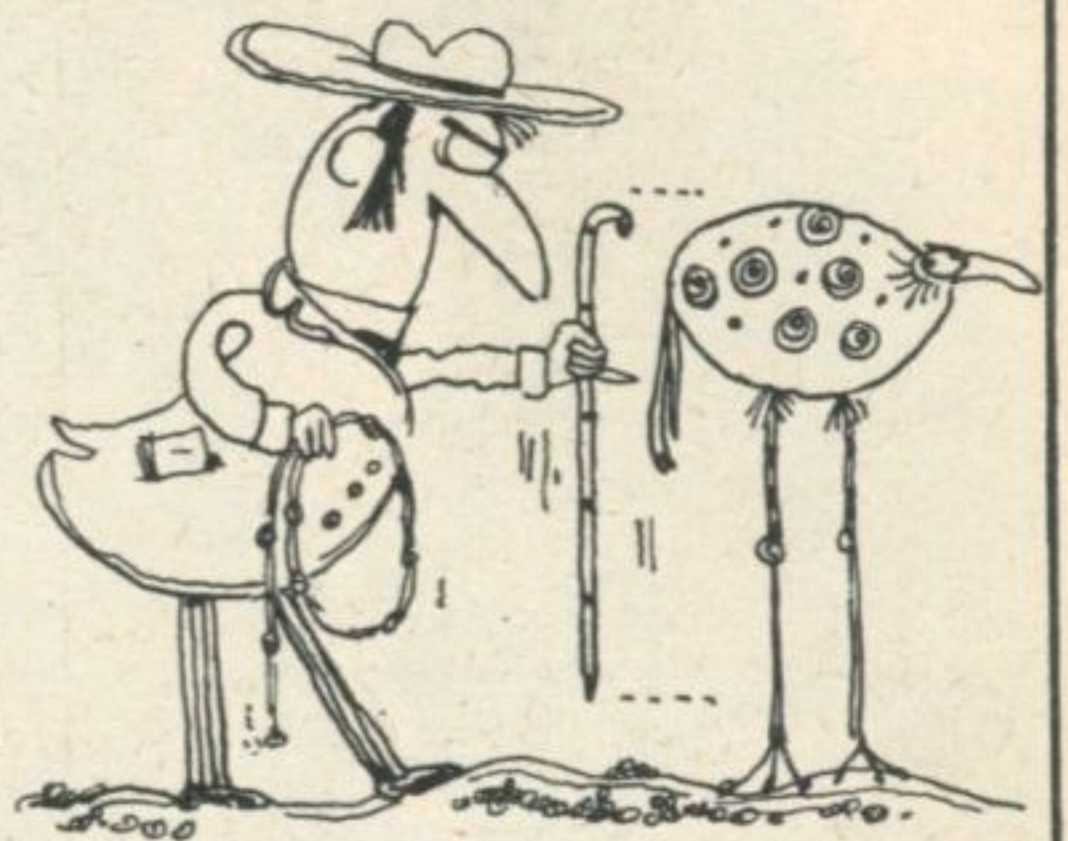


Armas e Instrumentos Útiles

Es prudente precaución ir armado de pistolas y de armas blancas para defenderse cuando fuera necesario.



Ninguno debe emprender su viaje sin cartas geográficas, sin reloj, sin brújula, sin anteojos de larga vista, sin escritorio portátil, sin cuchillo, sin tixeiras, sin lacre, etc.



Y como es menester, en cuanto sea posible, tomar las dimensiones de todo, se llevarán las medidas de un pie, una vara de faltriquera, o un bastón dividido en pies, y además una cuerda bien torcida y encerrada con cierta longitud, con sus nudos para señalar los pies de nudo a nudo.



Libros de Memorias

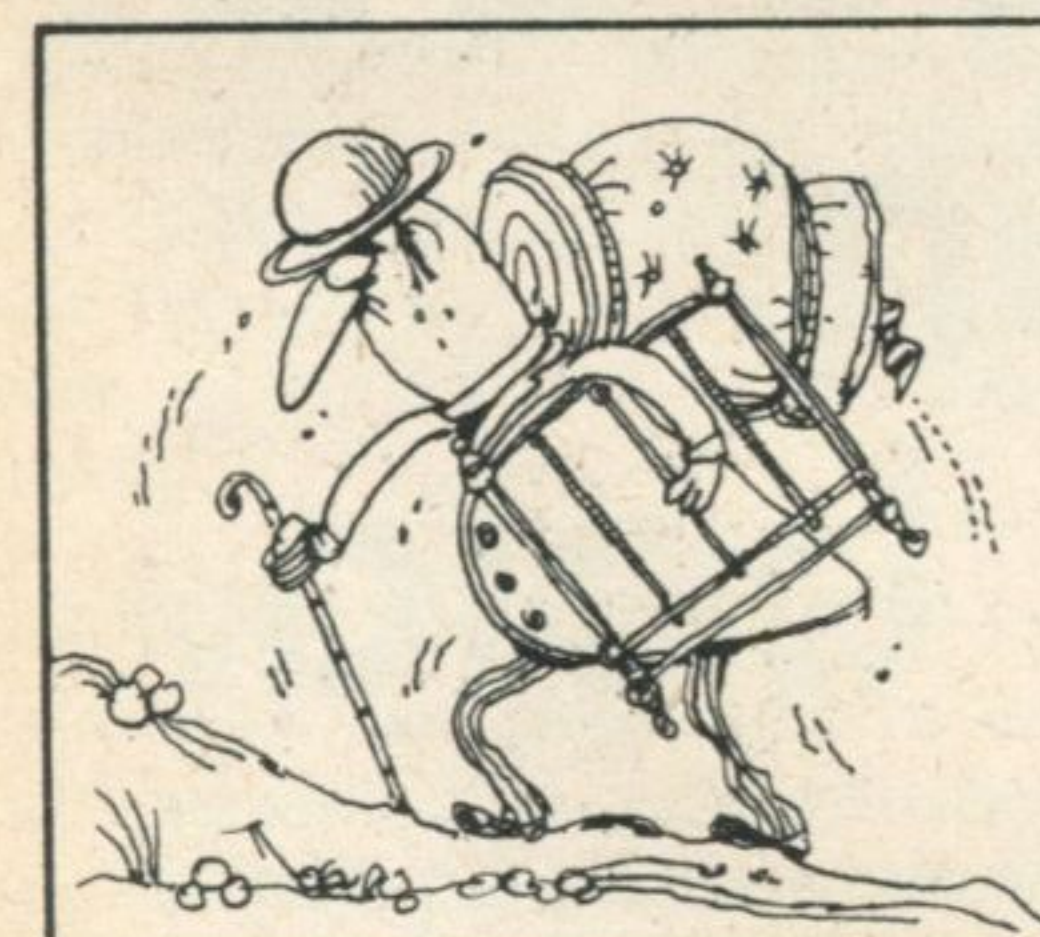
Como el fin más importante de un viaje es instruirse, deben llevarse muchos libros de papel blanco: el primero debe ser un diario de camino y de paradas, por donde se pasa, los buenos y malos albergues, los ríos, los montes, las ciudades, lugares y &c.

El segundo libro debe destinarse a un diario de observación: debe contener el pormenor de las cosas curiosas que se han observado.

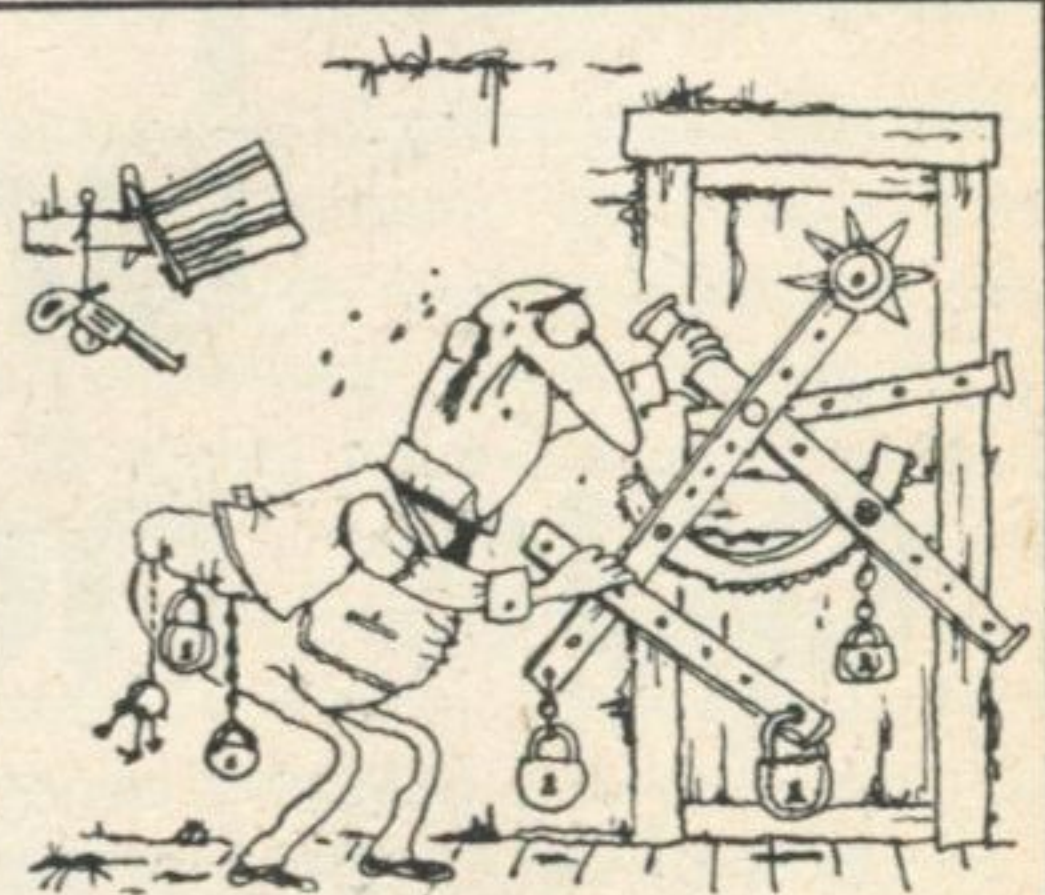


Carruage y albergue

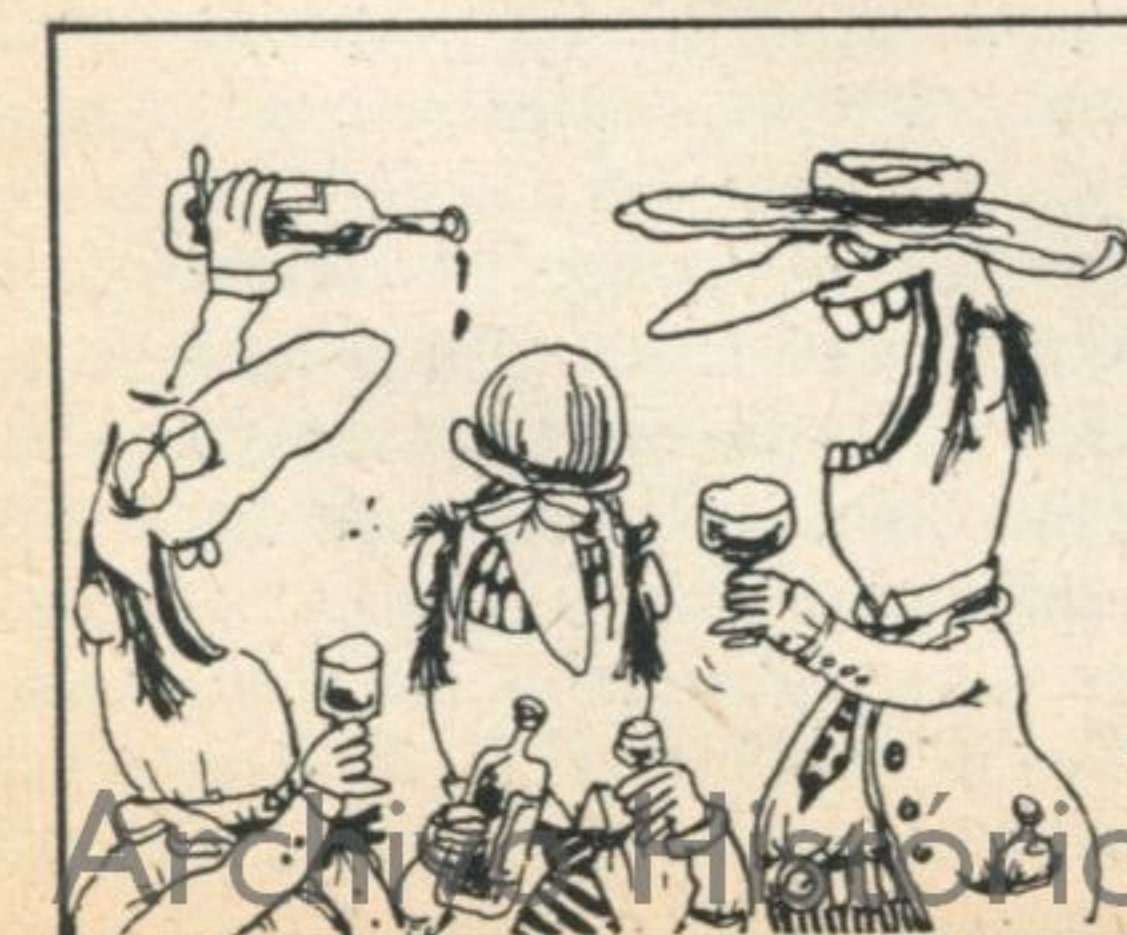
Los caleseros o cocheros son en general gente de astucia, con los cuales es menester tener la precaución de tratar menudamente de todas las circunstancias del convenio.



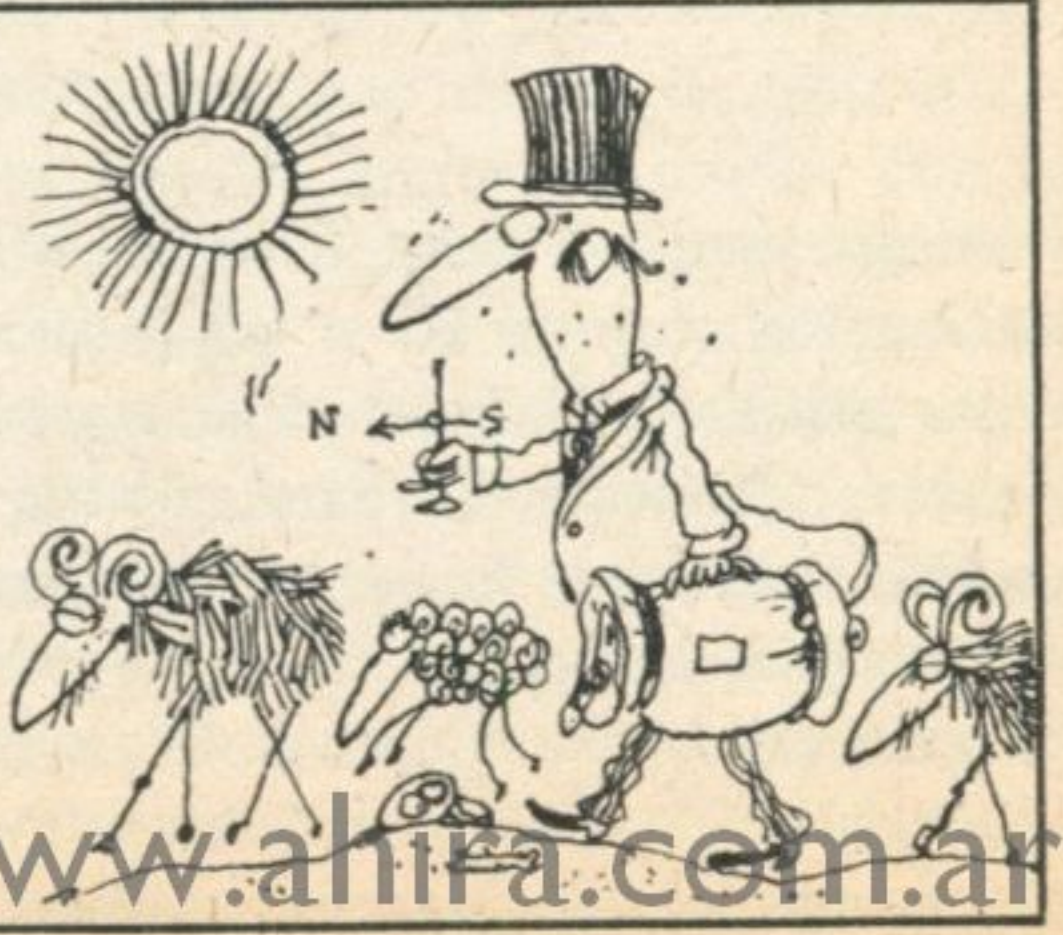
Para remediar las incomodidades de una mala posada, se debe llevar cama completa porque así solamente se librará uno de los riesgos de una cama sucia.



Las puertas de los cuartos de las posadas nunca cierran bien, y las hay que no tienen cerrojos ni llaves. Lo más prudente es prevenirse de alguna máquina o candados para cerrar uno su puerta por dentro.



Es muy socorrido, y aún divertido, llevar compañeros de viaje, quando tienen el mismo espíritu de curiosidad que uno.



Viages a países despoblados

Quando movido por el deseo de adquirir conocimientos nuevos se quieren recorrer países poco frecuentados, es conveniente seguir el consejo de Mr. de Vaillant que recomienda a los viajeros que lleven muchas cabras: estos animales buscan al hombre: se afician a él, le siguen a todas partes, le suministran leche y leche con que pagar las al...



Los que pasamos los 30: una generación que no da pie con bola.

El pobre Jorge Carnevale, un Tutankamón de siete lustros, escribió esta nota entre hipos y gimoteos de autoconmiseración.

Usted que nació a comienzos del 40, y que ahora anda por los 32 o 35 pirulos, debe pensar que todavía es un pibe, ¿no? Al fin y al cabo, Christian Barnard, Delon y Belmondo, sin ir más lejos, ya van pasando la cuarentena y ahí se los ve, castigando perfil para suspiro de unas cuantas. Claro que estas comparaciones son siempre engañosas por-
que, la verdad, ni usted ni yo (que también

pasé los 30) tenemos mucho que ver con esos modelos.

A esta altura —mal que nos pese en materia capilar— se nos ha ido despoblando ligeramente la azotea, somos cada día un poquito más chicanos y la zona abdominal tiende a combársenos en una antiestética pancita, a pesar de las diez flexiones diarias. Naturalmente, no se trata todavía de síntomas tan

alarmantes como para apelar volando al entretrejo, a los saunas nórdicas o a las lentes blandas de contacto. Salvando estos detalles, uno sigue siendo el mismo de hace diez años, qué embromar.

Amor, la vida se nos va...

Así vamos tirando, muy actualizados en todo y sintiéndonos aún protagonistas de la histo-

ria, hasta que un día nos toca toparnos frente a frente, en el asiento del subte, pongámosle, con una parejita que anda por los 18 ó 20, (tremendas cabelleras *afro-look*, algún collar, anillos, anteojitos sin montura y un mirar lánguido que empezará por inquietarnos).

—Qué pálida, flaca, me siento super high-dira él con una sonrisa aletargada, mientras ella le pasa la lengua por el cuello, cariñosamente.

Es ahí cuando a uno todos los años de la humanidad le caen de golpe sobre el lomo. Y se da cuenta que más que una fisura o abismo generacional entre esos pibes y usted, hay algo así como un espacio galáctico, sideral, irremediable.

Y así, mientras la pareja fuma y le tira el humo alegremente en plena cara, perdidos en caricias ambos, fieles a un código de gestos y murmullos que ya nos serán para siempre ajenos, uno empieza a retrotraerse en procura de ese pasado que fueron sus años mozos y que creía tan reciente, caramba.

Alimentados a leche de higo

Y claro, cómo tratar de que estos chicos entiendan que uno creció fagocitado por el Tarzán de César Llanos a las 18 en punto, junto con el Toddy. Que cenábamos con los Pérez García, que nuestra picaresca se llamaba Rico Tipo, nuestros sueños eróticos se centralizaban en la Silvana Mangano de "Arroz amargo" y el modelo romántico de chica de su casa estaba dado por los gorgoritos rubicundos de Doris Day. Cómo explicarles que nuestros primeros escarceos amorosos bailaron al ritmo de Los Panchos, de Ray Coniff y de Smith y sus Pelirrojos. Uno, que ni siquiera tiene la nostalgia del tango y Corrientes angosta porque empezó a amar el 2 por 4 a través de Piazzolla después de los 25.

Tremendos reprimidos —fruto todavía de "aquella educación"—nos fuimos haciendo a los ponchazos, entre pulcros "asaltos" sabatinos, algún chamuyo callejero y la escuela de la vida que nos iba dictando, displicentemente, el hermano mayor de algún amigo nuestro.

Ese cruel enfrentamiento

No le digo nada si nos toca, a esta edad, relacionarnos sentimentalmente con una adorable chiquilina de los días que corren. De entrada uno habrá puesto su mejor cara de sabérselas todas y escuchará sus angustias y depresiones esperando el momento oportuno para el gran zarpazo. Pero hete aquí que en el instante decisivo la piba nos saldrá con que "estás muy tenso, viejo. Debés ser de los que somatizan todo; ¿vos con quién te analizás?". Que es cuando uno, culpabilísimo ya y pleno Tutankamón, se escuchará decir, cada vez más lastimosamente que no, que está fenómeno y que se ne frega del psicoanálisis, que tanto. Momento en que la libélula entrará a perdonarnos la vida, a ponerse ma-

drecita y darnos unos cuantos sanos consejos, lo que significará haber perdido la batalla para siempre, aunque nos liguemos uno que otro mimo.

Infelices ilusiones

Ni que decirle que usted —como yo— a los 20 años era un triunfador en potencia. Si era del tipo intelectual y borronaba cuentos y novelas imaginándose más tarde un destino de Cortázar en prestigioso exilio parisino, hoy será un brillante o mediocre redactor publicitario que impulsará campañas refrigerantes o automotrices a toda máquina. Si le dio por las profesiones liberales y llegó a recibirse de algo comprenderá —una vez con el título bajo el brazo— que profesión liberal significa depender en este caso de algún organismo, empresa o entidad que se digne utilizar nuestros especializados servicios. Cosa de ir viviendo, en fin. Si nos tocó largar el estudio por el camino, seremos correctos y escalafo-nados oficinistas con la mira puesta en el 600 o el 4L, "porque es fatal: cuando tenés pibes, el coche se vuelve indispensable, che". Y así andaremos, esperando el fin de semana para practicar el miniturismo de carretera, mientras de lunes a viernes la variante será Kung-Fu, alguna escapadita al

cine los días de rebaja, una vez por mes ir a cenar afuera con la jermu, y por lo demás, vivir despotricando, que es lo único que cabe.

Lo que vale es la imagen

De todas maneras, tampoco es cuestión de descorazonarse. Uno todavía castiga su pintita, y si el presupuesto aguanta puede darse el lujo de usar jeans "piel de durazno", radiantes poleras, camisas Oxford y mostachos estilo Charles Bronson (que a nosotros nos quedan, más bien, como a Cantinflas). Con respecto a nuestros progenitores, ejercitaremos la crítica constante, matizada con una leve ternura perdonavidas, método esencial para seguir sintiéndose un pebete, aunque a menudo nos descubramos opinando lo mismo que ellos en cuestiones esenciales. Pero eso nunca lo sabrán, claro.

Si de política se trata, en rueda de amigos daremos un cuadro de la situación saturado de definiciones rotundas y predicciones apocalípticas que la realidad se encargará luego de pulverizar impiamente. No importa; en su momento, nuestras opiniones serán siempre "versiones fidedignas". Puede ser que —a la larga y de tanto quemarnos— optemos por la mirada escéptica, el gesto levemente irónico y el mínimo aporte de "qué querés que te diga, ya sabés cómo pienso yo de este asunto", dejando bien sentado que uno está de vuelta ya de cualquier sanata.

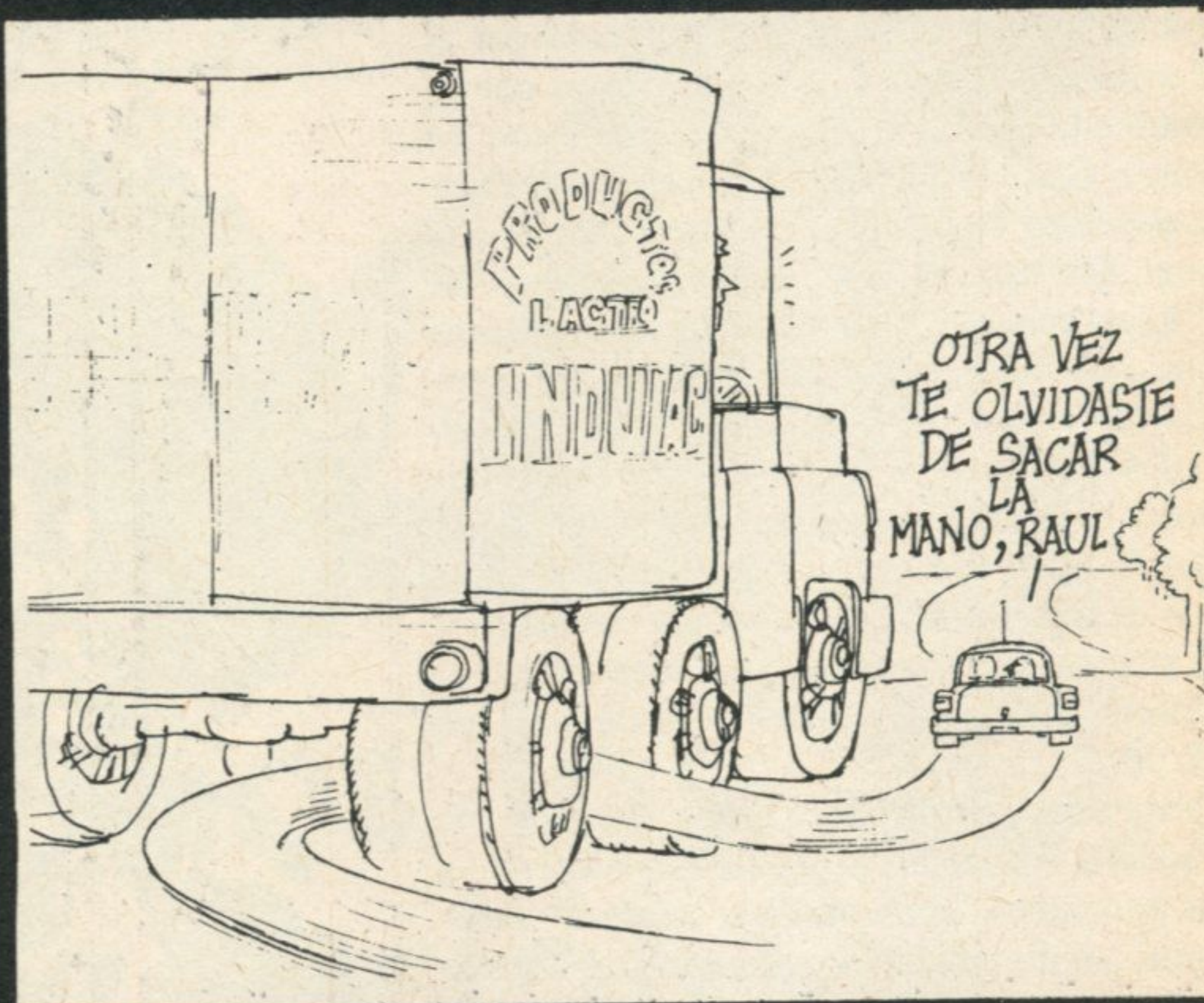
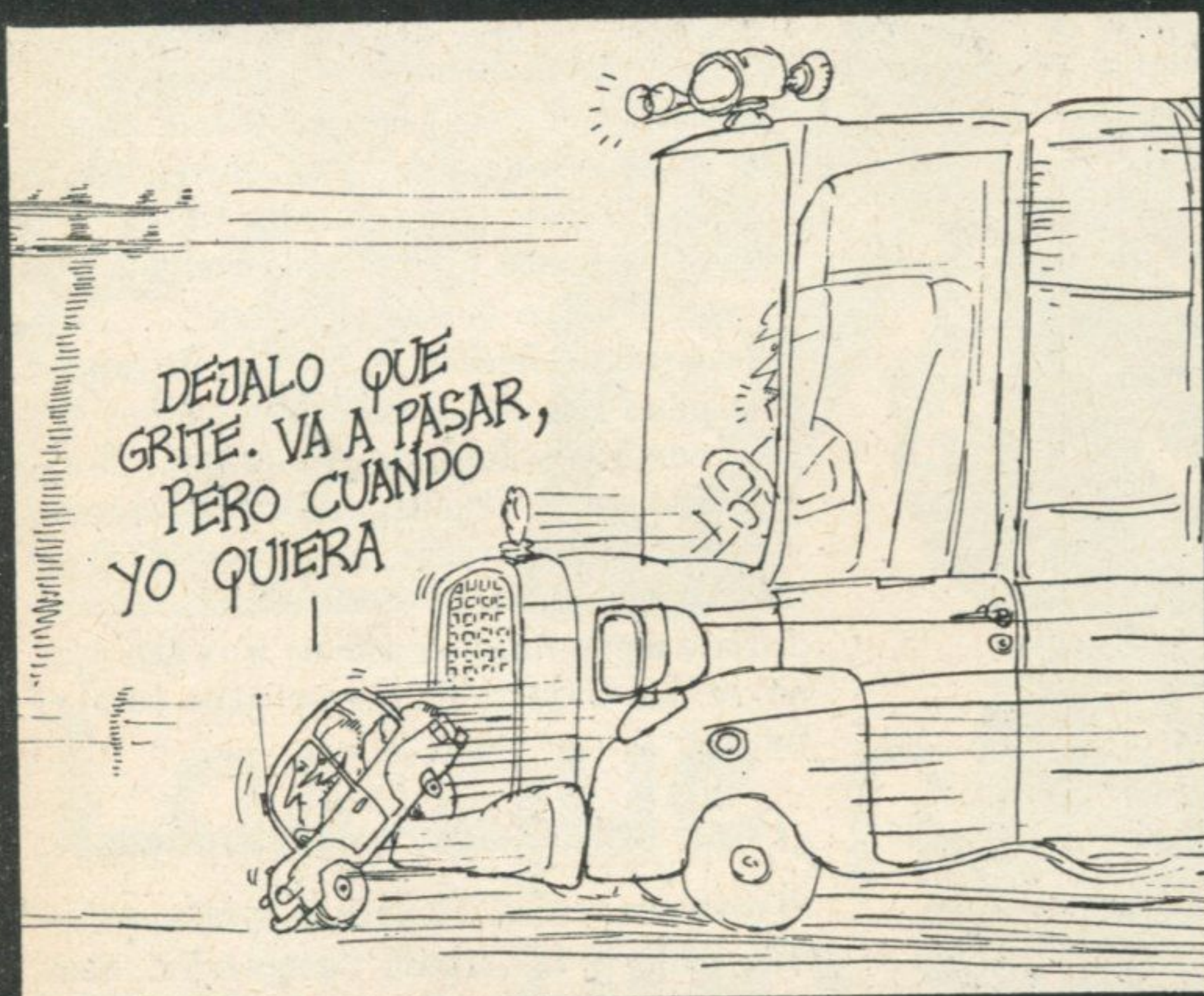
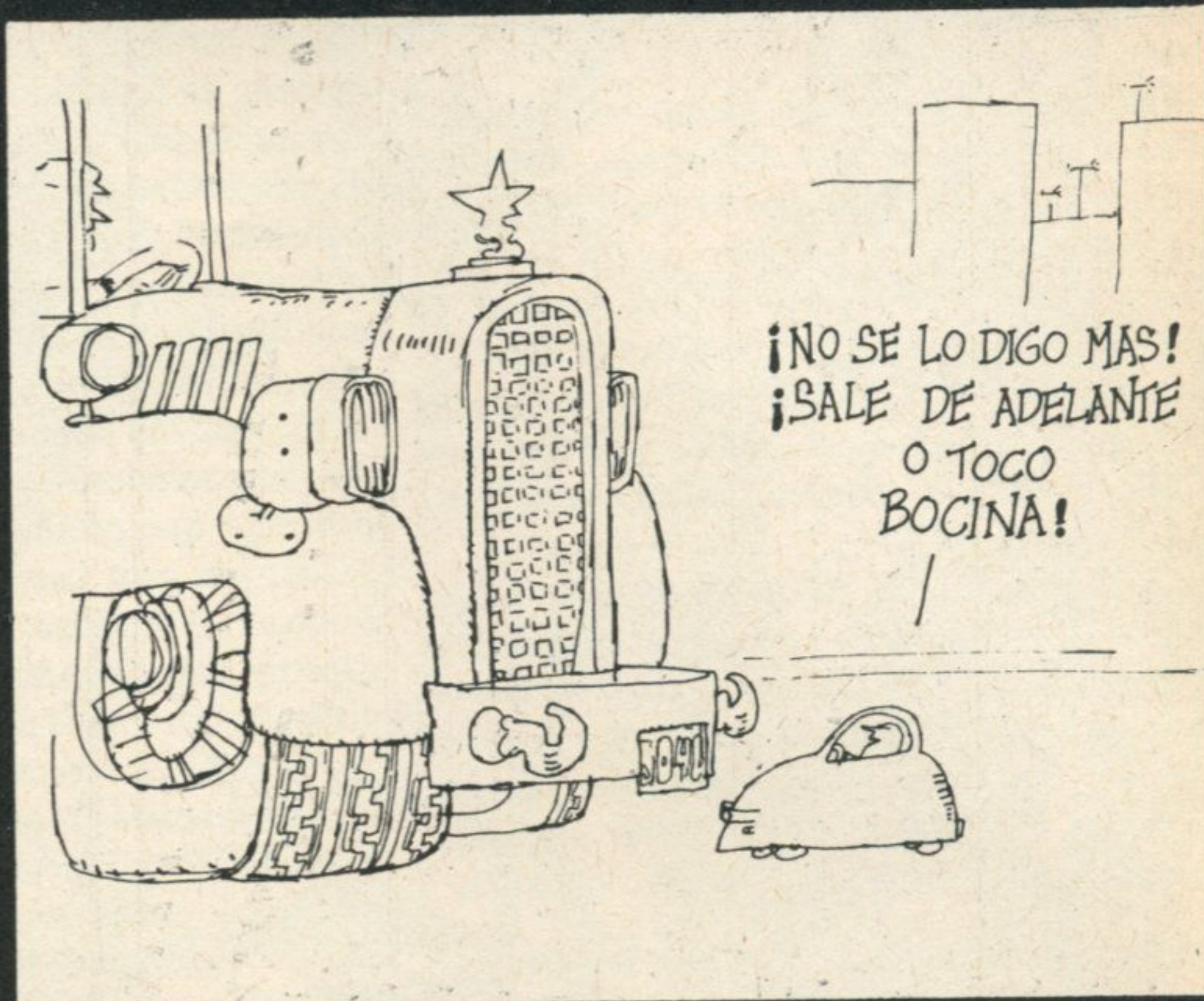
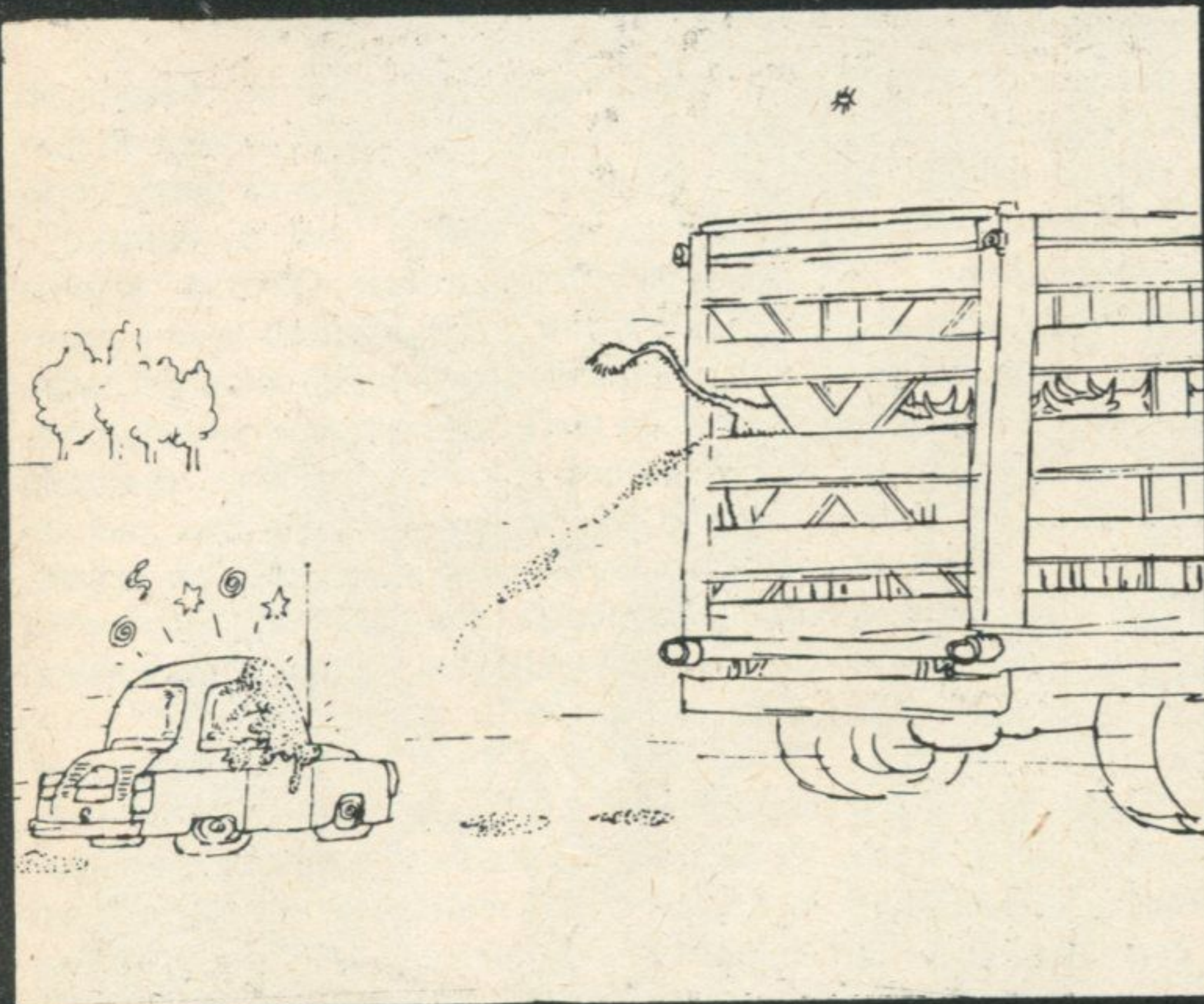
En cuestión señoritas, si se trata de una de esas pibas que pasan achicharrándonos con su desenfado y frescura minifáldica, el comentario será: "Dejala pasar que están todas rayadas". Sí, rayadas, y además lejanísimas, inalcanzables y destinadas a que las disfrute algún flaco amante de Vox Dei (que no se ha trazado el menor plan para el futuro).

¿Para dónde agarrar, entonces?

Si tuviéramos diez o quince años más, perteneceríamos a la llamada "generación intermedia", ésa que en algunos rubros ya cazó la manija y no se hace más problemas. Si, en cambio, la cuenta regresiva nos llevara de nuevo a los 20, "pobre de ellos, con esa polenta". Pero el caso es que estamos aquí, con nuestros 30 y pico, sublimes desubicados, llegando temprano o tarde a cualquier parte. Y bueno, hay que aguantársela y resignarse con la mejor sonrisa a que cuando utilizamos "a nivel de" o "sicopatear", tales términos ya sean la mar de trasnochados; a que nuestra mujer nos reciba con la novedad de que el nene —que se llamará Hernán, Rodrigo o Gonzalo, pobrecito— haya culminado la jornada insultando vilmente a la abuela. Y uno, que todavía no nació para padre (¡encima eso!) y menos para represor, se encontrará haciéndose el gran plato cuando el pibe le largue lo más panchito, otra más morrocotuda que a la nona, recién aprendida en el jardín.



Limura, 35 H.P.



Originales: los que van adelante.

¿SABÉS QUÉ, LOCO? YO SIEMPRE DIJE QUE EN ARTE HAY QUE EMPEZAR POR LA BASE ¿VISTE?



13

Hace algunos años la mayoría de los señores que producen espectáculos hizo un terrible descubrimiento: la misión del arte es el chasco. De nada sirve que usted escriba la mejor de las comedias musicales, que le proporcione buen argumento, buenas canciones, buenos arreglos y buenos intérpretes, si no cubre la cuota de sorpresa que la moda impone. Ser original es —según el criterio de esta gente— la máxima virtud a la que puede aspirar un creador. Los poemas con rima, las canciones de sesenta y cuatro compases, las obras en tres actos, las novelas con puntos y comas, los cantantes de

tango afinados, fueron cayendo poco a poco en el descrédito, reemplazados por una nueva generación de gente divertida, que hacía todo al revés de puro rebelde nomás...

Preocupada por este fenómeno de la originalidad, la gente de Mengano resolvió abordar el tema. Naturalmente, le encargó la tarea a Alejandro Dolina, que detenta cierta fama de original a causa de un calzoncillo violeta que supo atesorar en su guardarropas y de cierto aire revolucionario que le confiere su disgusto por la orquesta del maestro Osvaldo Fresedo.

Origen de los originales

Durante la década del sesenta comenzaron a asolar las salas de espectáculos jaurías de artistas de vanguardia, que con el cuento de que rompían las estructuras hacían lo propio con las paciencias de los espectadores. Todos recordarán la famosa Menesunda de Marta Minujín, delicada creación que se proponía revelar las contradicciones de la sociedad mediante el recorrido de pasillos laberínticos donde

acechaban almohadonazos, lluvias de tergopol, pisos movedizos y otras lindezas que ya conocían en la década del cuarenta los habitués del Parque Retiro.

Por aquella misma época García Urriburu conmovió la ciudad de Venecia tiñendo sus aguas de verde, hecho artístico que —si bien no nos da una idea demasiado cabal de la cosmovisión del creador— resulta lo suficientemente payote como para promover la diversión de aquellos que se sola-

zan tocando timbres (con fuga posterior), pateando tachos de basura, y soltando mixtos en el cine.

Se desató entonces una competencia feroz. La cosa era ver quién de todos era más raro: el uno presentaba una obra de teatro compuesta únicamente por insultos, el otro retrucaba pintando un cuadro con los juanetes, el de más allá se hacía ver con una sinfonía para morteros de pesto y sanitarios Trafalgar. El Instituto Di Tella fue el escenario

preferido de estos caídos del catre. Y aunque a veces —de chiripa, nomás— aparecía alguna cosa rescatable, la regla general era el desastre.

Los originales se mudan

La desaparición del Di Tella hizo pensar a algunos espíritus rigurosos que se avecinaba la decadencia de la vanguardia al pepe y volvían los buenos tiempos del principio adelante y el final atrás.

Nada de esto ocurrió. Los rompedores de estructuras renacieron de sus cenizas, y se refugiaron en el café-concert, género que vino como anillo al dedo para las aspiraciones de los artistas de avanzada.

El público —que durante tantos años permaneció sentado en su butaca sin moverse nada más que para comprar chocolatines— fue llamado a participar en el espectáculo. Las técnicas utilizadas para lograrlo fueron de lo más ingeniosas, y vale la pena enumerarlas.

Se puede, por ejemplo, arrojar una pelota de goma a un señor de la fila cinco, rogándole que —a su vez— la pase a otro espectador. De esta manera, en pocos minutos se generalizará un peloteo, símbolo inequívoco del ajeteo de la vida moderna y de la necesidad de la comunicación para el rescate del individuo.

También es procedente injuriar a alguna señorita. Por lo general, a la injuria sobreviene el retruque y, en ocasiones, la intervención del señor que acompaña a la señorita. Todo esto crea un clima de agresiones mutuas mucho más denso que cualquier escena de Tennessee Williams.

Si el público se obstina en no participar, resulta muy efectivo recurrir a las vías de hecho. Muy pocas muchachas se resistirán a intervenir en el espectáculo si el primer actor les mete la

mano —por ejemplo— en la cartera. Finalmente —y para concluir la representación— lo más recomendable es invitar a todos a subir al escenario a cantar y tocarse las manos, mirando para arriba si fuera posible. Esto confiere a toda realización un toque social y esperanzado, al tiempo que denota que los vanguardistas también tienen su corazoncito.

Consejos para un gaucho original

Seguramente a estas alturas todos los lectores con berretines de artista habrán comprendido la importancia de asombrar.

Para aquellos cuyo magín no sea generoso en novedades, me permito sugerir algunas que podrán conducir al éxito y a la admiración pública al más pajarón:

- 1) Obra policial donde el asesino sea siempre el espectador de la fila 5 punta de banco. Sus reclamos de inocencia podrán ser acallados a trompadas. Significado: ironías del Destino.
- 2) Espectáculo "accediendo a gentiles pedidos del público": los actores salen a escena y reciben sugerencias. Ej.: El señor Alcides Del Prete —fila 3— sugiere que se interprete el vals Lágrimas y Sonrisas; la señorita Etelia Landeu —fila 9— pide la representación de un auto (sacramental) de Calderón de la Barca; el señor Andrés Figueiredo —fila 2— reclama que se estrangule a la señora Luisa Carlés de Figueiredo —de la misma fila—. Los actores acceden a todos los pedidos. Significado: la sociedad zozobra.
- 3) Obra de teatro sin actores: el público ingresa a la sala, y alguien cierra las puertas con llave. La trama la van creando los propios espectadores, impacientándose primero, indignándose después, y tratando finalmente de ganar la salida entre escenas de pánico y desesperación. Se puede,

14



como detalle artificioso, arrojar entr el concurso un par de bombitas de mal olor. Significado: estamos solos

4) Película "El perro resucitado": se elige un perro moribundo, se lo filma hasta que muere, y se pasa la película al revés. Significado: posibilidad del eterno retorno.

5) Show lúdico consistente en una gran partida de perinola entre actores y público. La perinola estará cargada para asegurar la continuidad de la temporada. Significado: el azar nos gobierna.

6) Revista musical colectiva. Se ponen selectas grabaciones, y los actores proceden a cabecear a las señoritas más destacadas de la platea. A su vez, los jóvenes del público podrán bailar con las actrices. Como concesión al arte burgués, podría instalarse en el foro un puesto de expedición de chorizos. Significado: la vida es una milonga.

7) Sinfonía aleatoria: cada músico lleva un portafolios con cien partituras diferentes. Un niño de la platea extrae una de cada receptáculo. El acomodador marca cuatro, y comienza la música, pudiendo darse el exquisito caso de que el saxofonista toque **La bamba**, el vibrafonista **No me apretes bailando**, el oboísta **El apache argentino**, para no hablar de **La raspa**, interpretada en unísono -cosas del azar...- por el pianista y un coreuta. Significado: la música desaliena.

8) Poesía colectiva: un actor propone al público la primera parte de un poema, y los mismos espectadores -de modo especial, los del gallinero- le dan fin. Propuestas posibles:
A mi amigo Don Pirulo...
A la hermana de Alderete...
En la esquina de mi casa
hay una planta de escarolas...
Toda la sesión podrá ser grabada, y sus resultados publicados en una exquisita edición encuadernada lo de

atrás para adelante. Significado: mero placer esteticista.

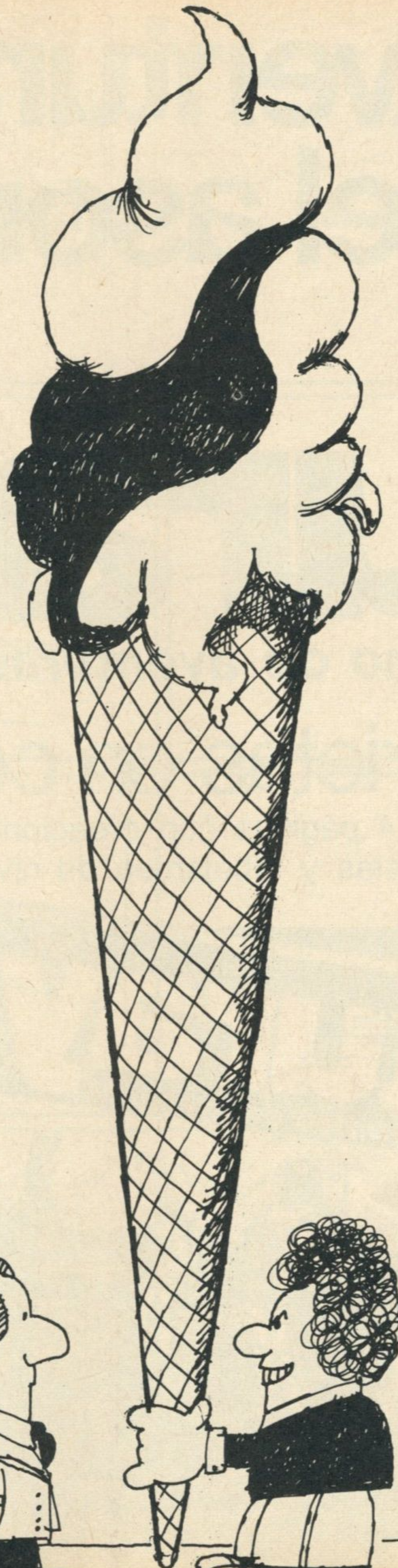
9) Baño colectivo: en el centro del escenario se instala una enorme tinaja llena de agua jabonosa. Los espectadores se despojan de sus ropas, y se sumergen en el agua. Un grupo de actores aficionados los baña, mientras cantan antiguas canciones escocesas. Como elemento de sensibilidad social pueden establecerse precios especiales para estudiantes, a quienes se higienizará con una toalla mojada. Significado: hay que volver a la pureza.

10) Debate posterior sin obra previa: los espectadores ingresan, y comienzan a laudar o denostar una obra inexistente. Algunos actores, molestos ante las críticas de la tertulia, abandonan ostentosamente la sala.

Significado: de la discusión nace la luz.

Fin de los originales

Ejerciendo este tipo de creatividad, cualquier desgraciado podrá considerarse un revolucionario del arte. No se amilane, amigo vanguardista, si algún envidioso pretende hacerle creer que los artistas de verdad no son fenómenos de kermesse. No haga caso de quienes pretendan hacerle mostrar su alma. Haga oídos sordos a quienes le hablen de Beethoven, de Kafka, o de Van Gogh. Lárguese solo, che. Eluda los rigores del aprendizaje, que sólo conducen a la repetición, y apueste todo a la posibilidad de que usted sea un genio. Eso sí: cuando vea por la calle a un hombre sensible, de esos que todavía creen en el bueno y viejo acorde de Do Mayor, y se emocionan con la historia lineal de Cenicienta, cruce la vereda: es probable que lo muelan a palos.



¡Aventuras para el asombro!

Apareció
revista

turay

hermano de aventuras

Historietas en colores

84 páginas con creaciones
de guionistas y dibujantes de nivel mundial.



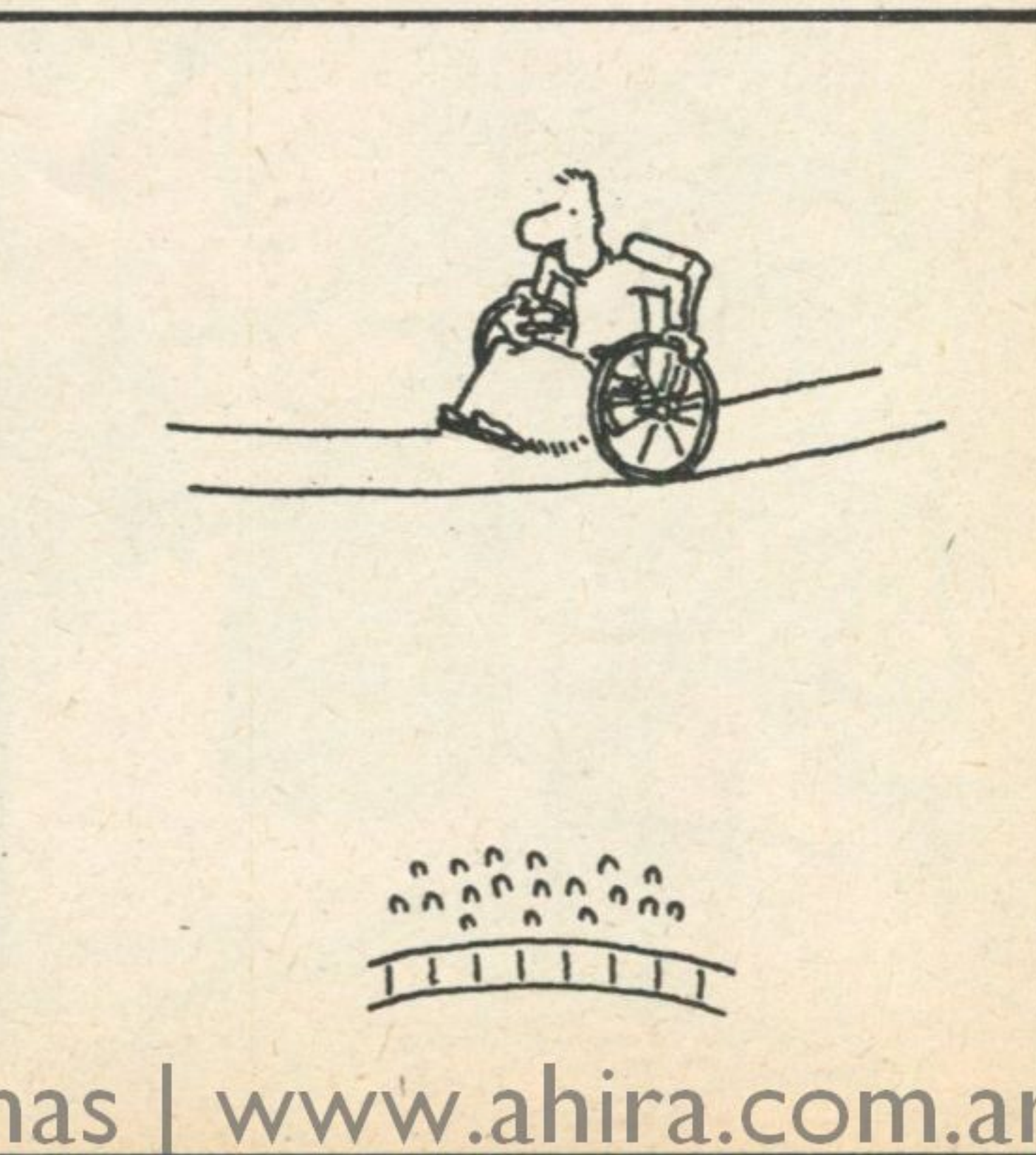
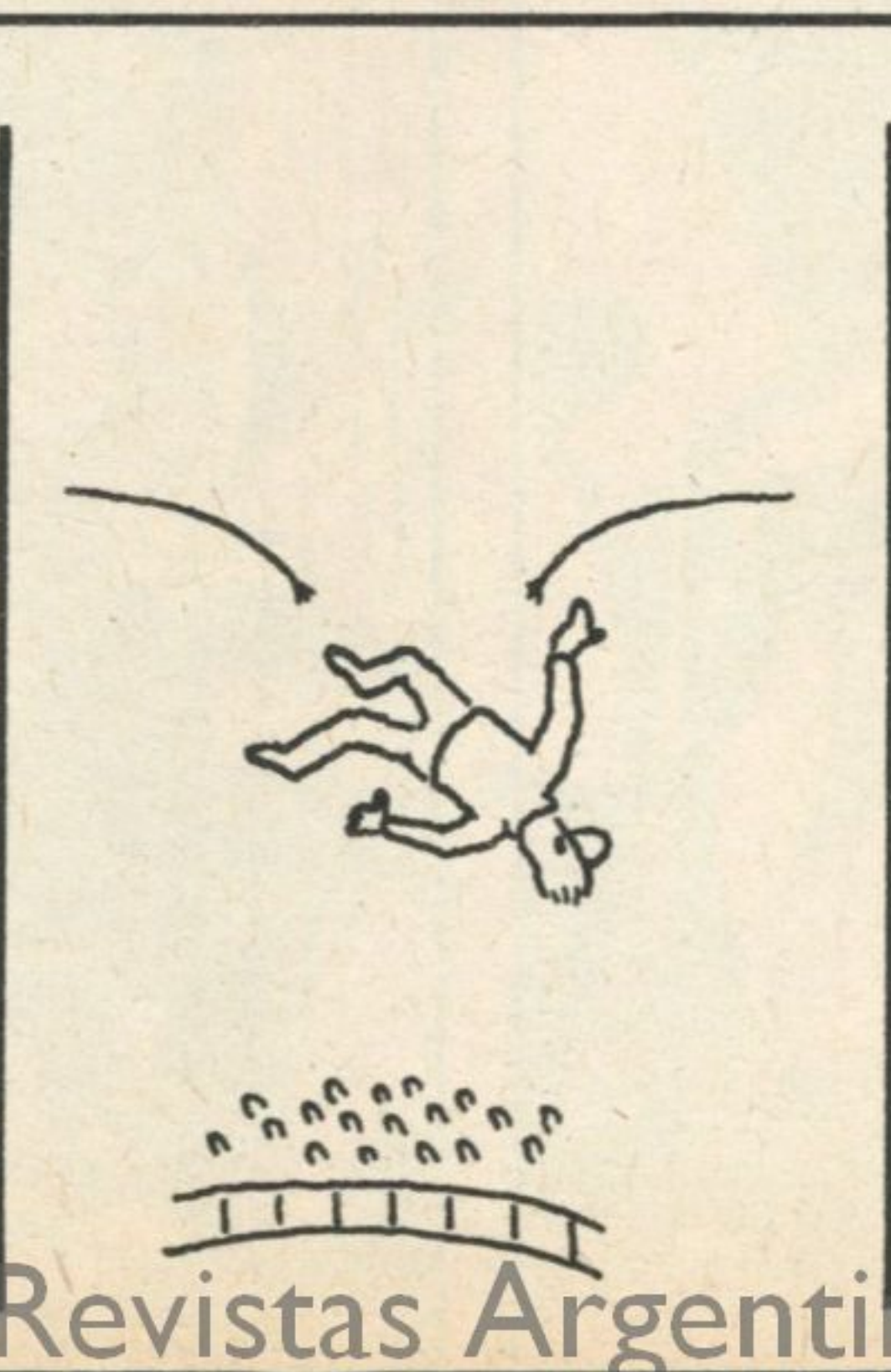
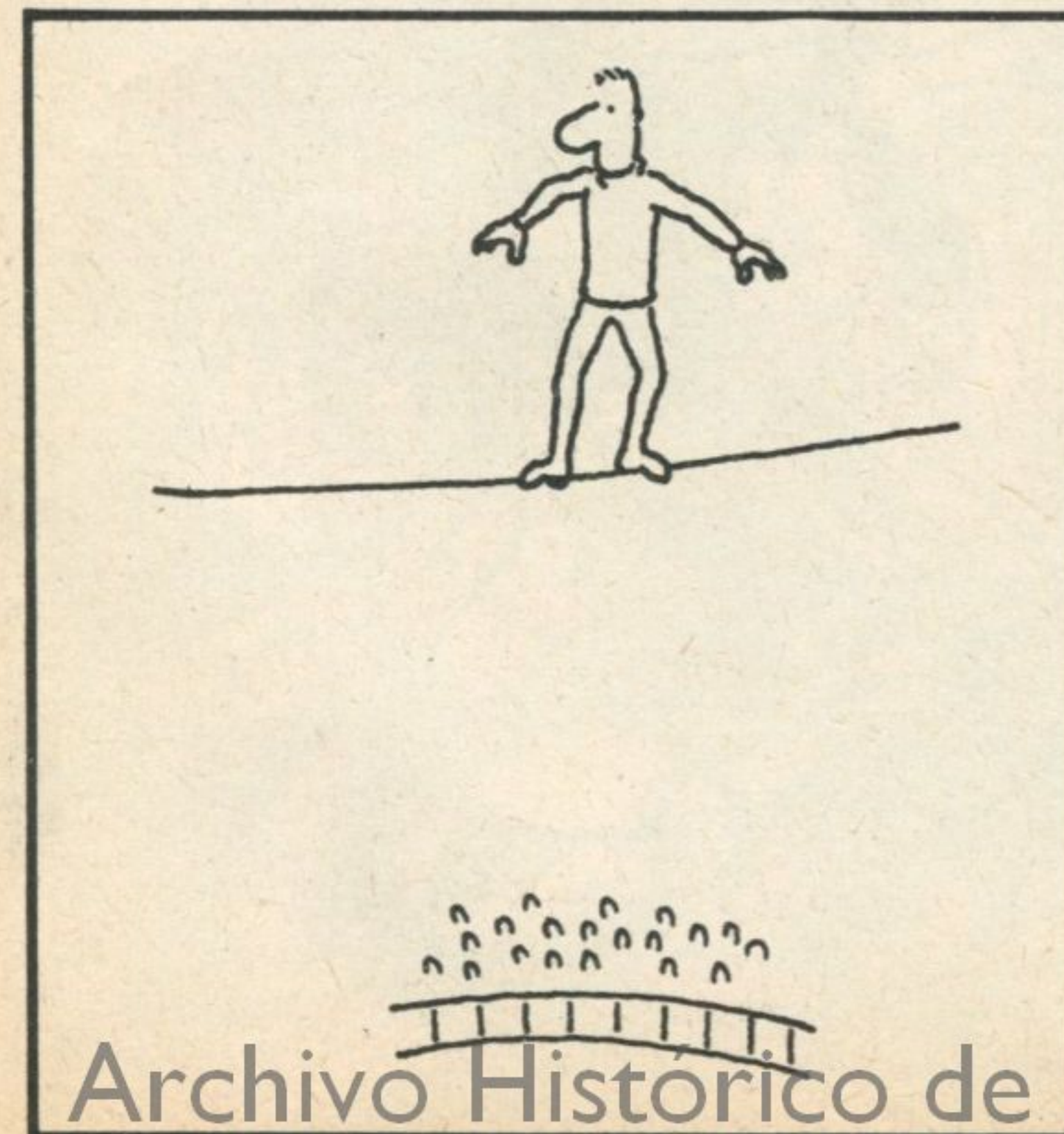
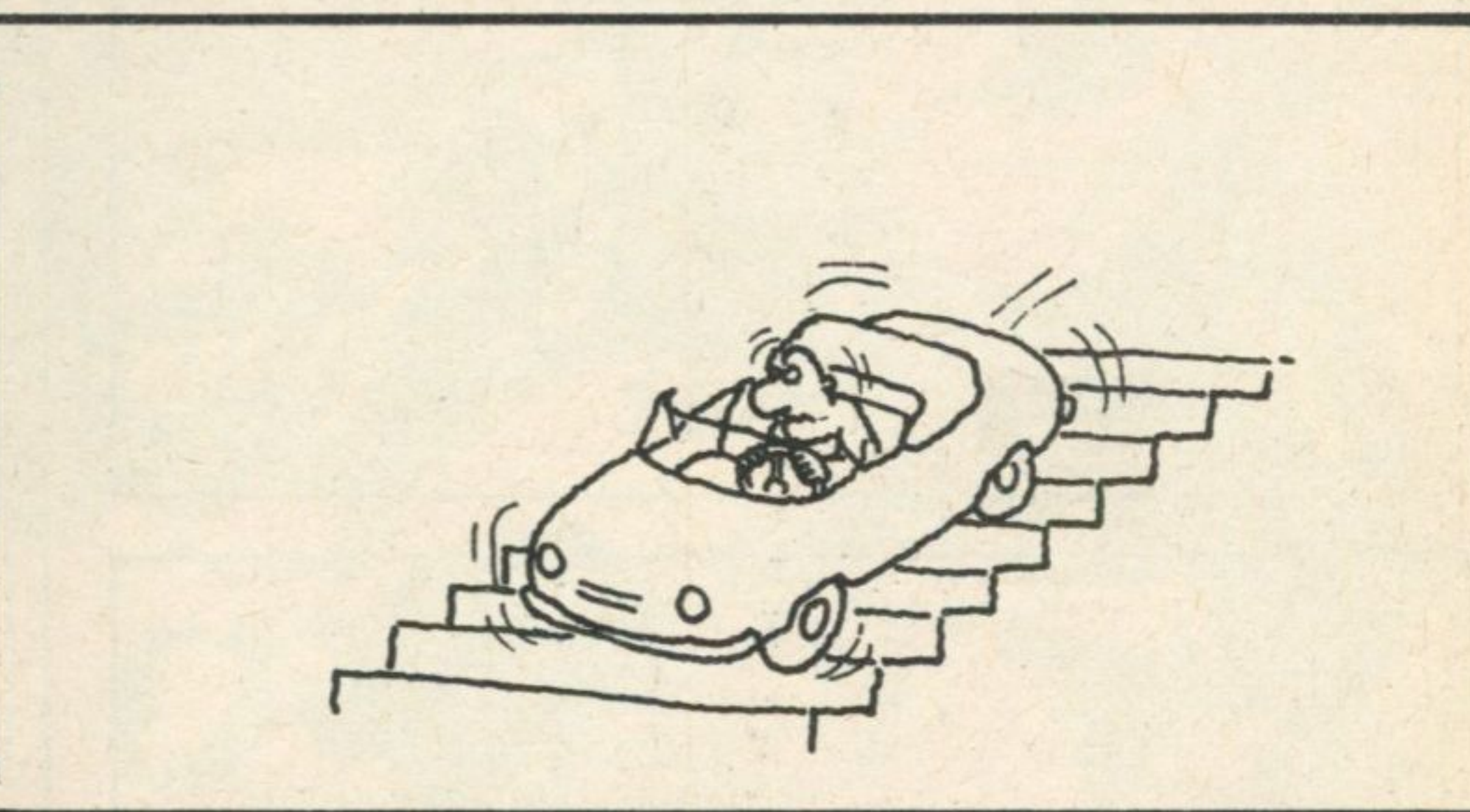
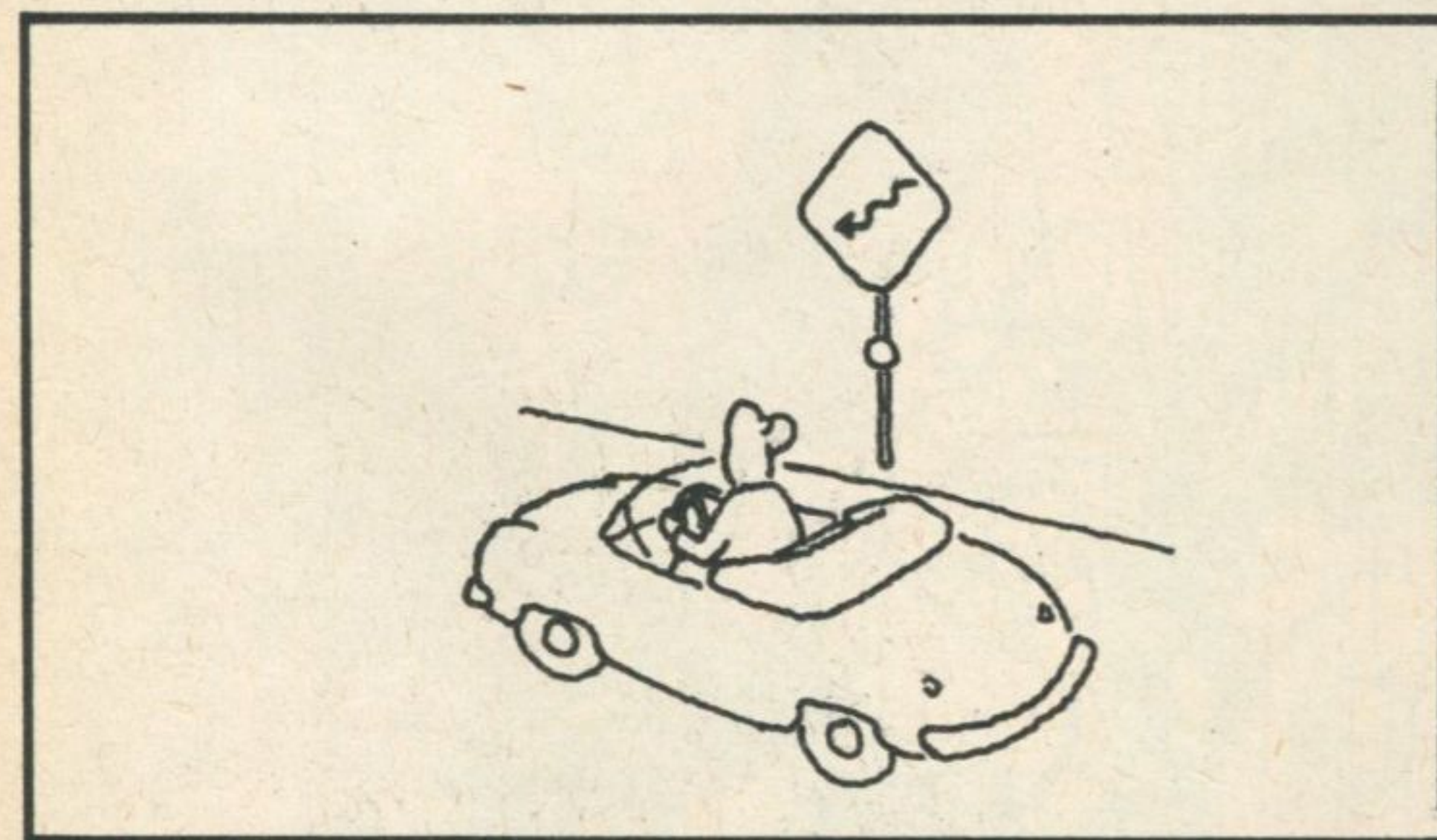
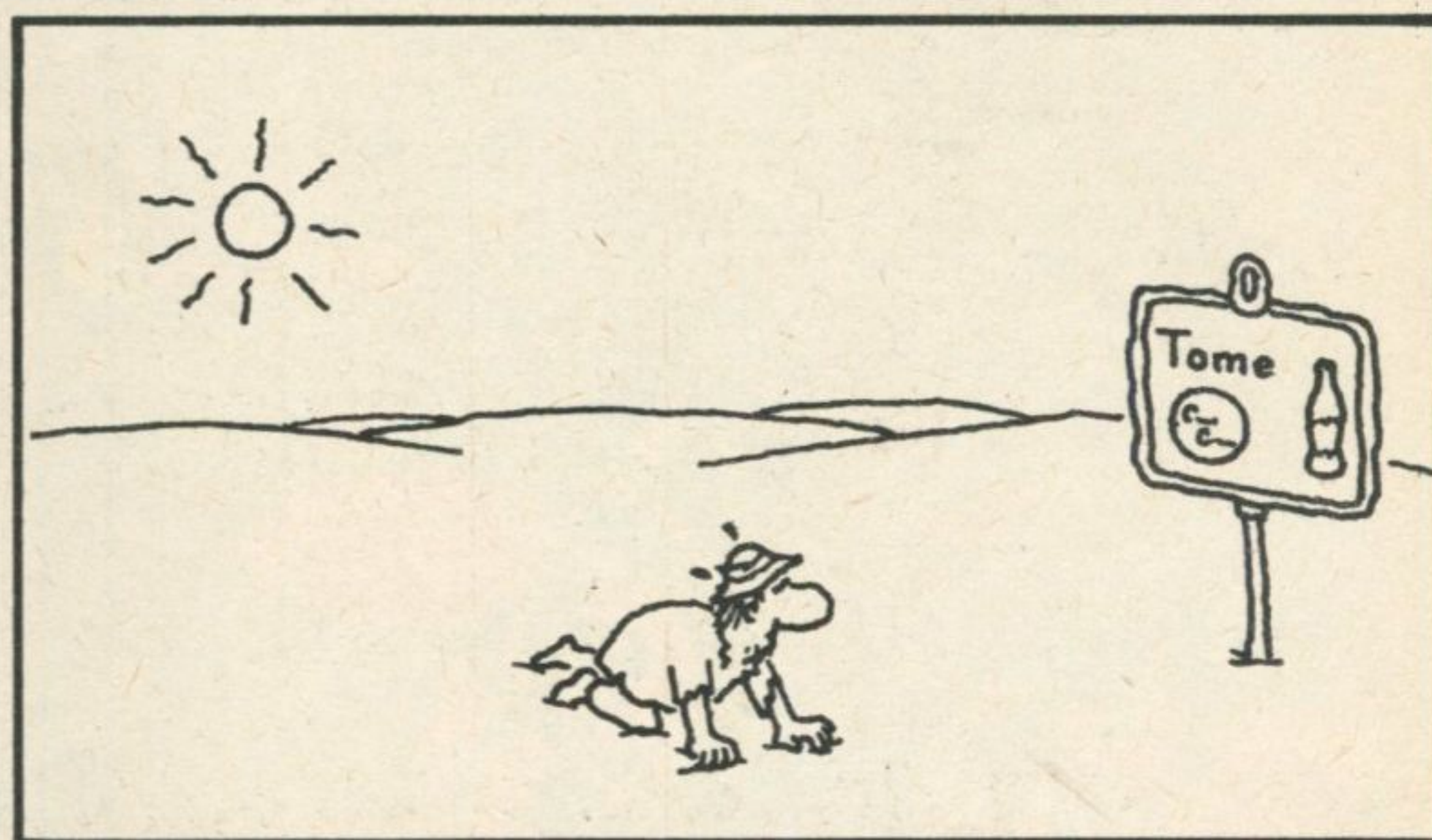
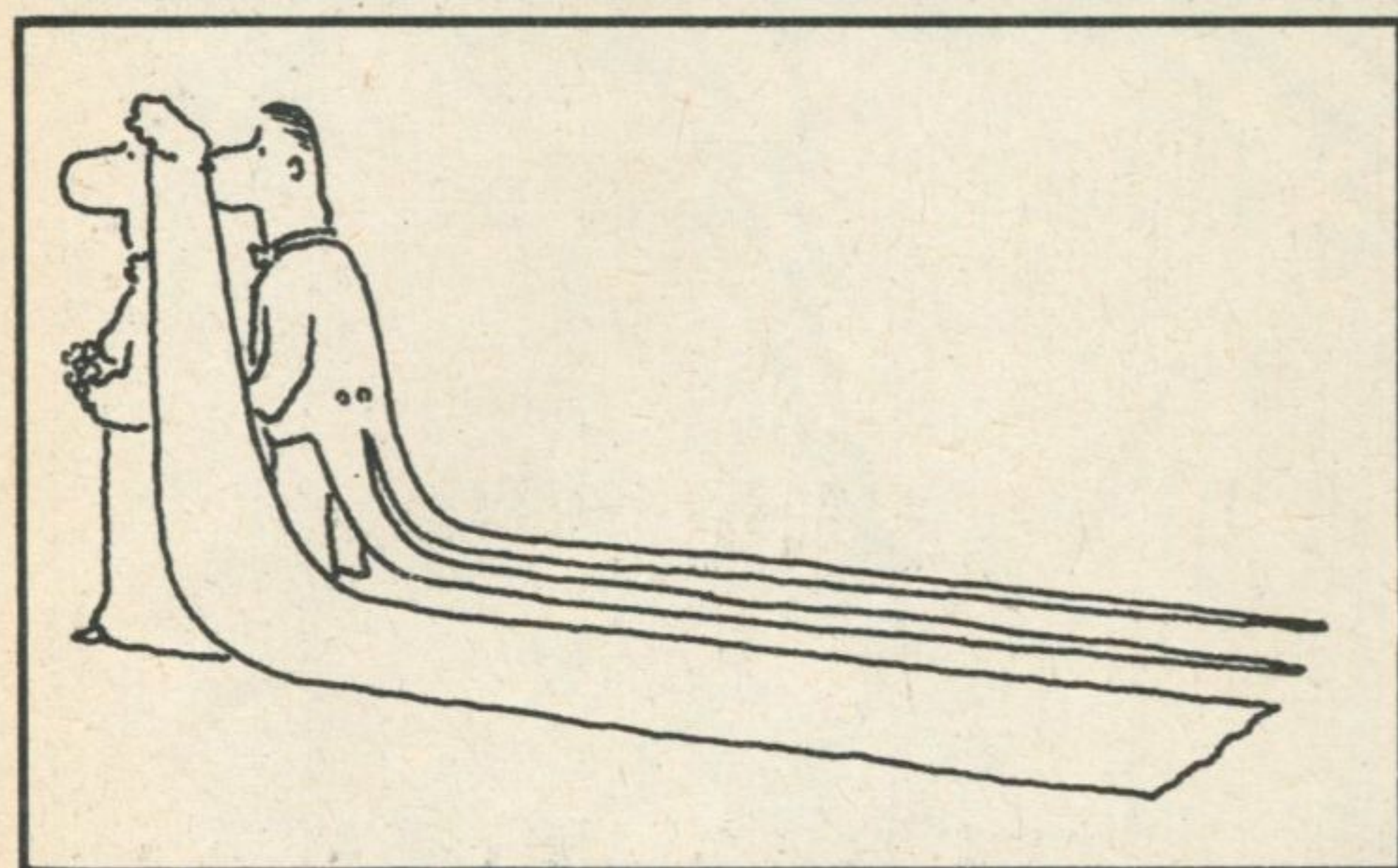
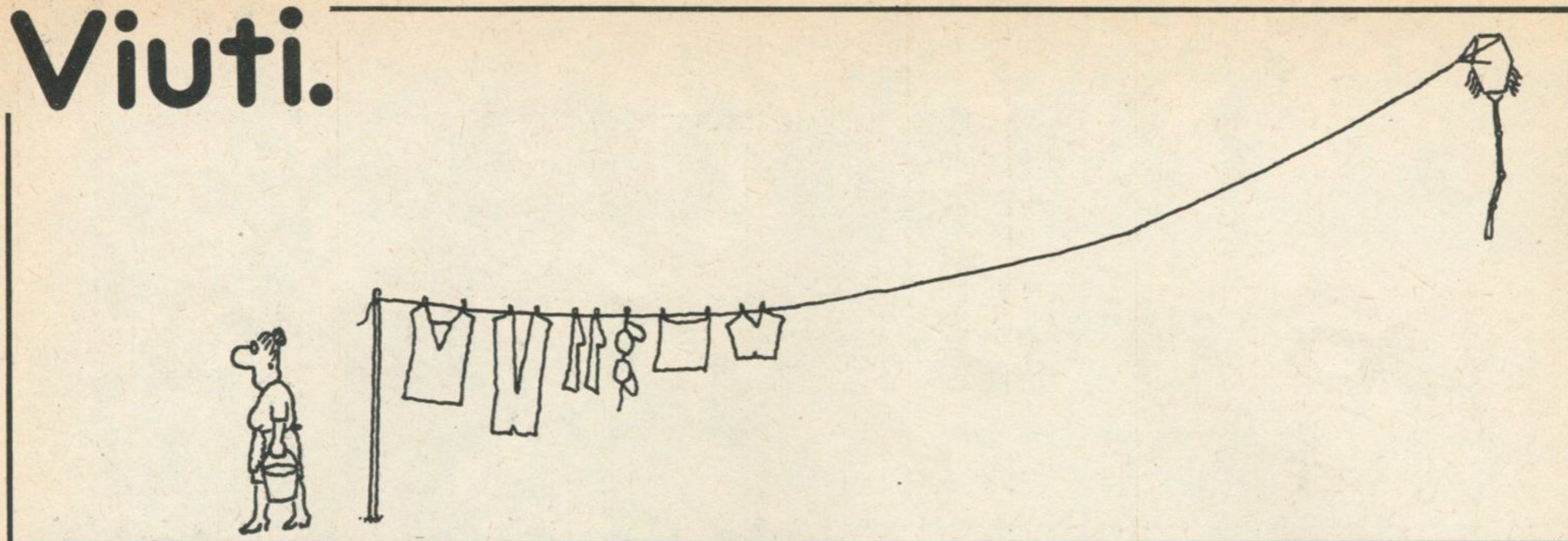
TURAY: del quechua, hermano.

- John Juan
(Cowboy en serio).
- Historias de la tierra
bárbara.
- La cantina del
soldado desconocido.
- Supervivencia
(Ciencia- ficción).
- Manuscritos
Apócrifos de la
Conquista.

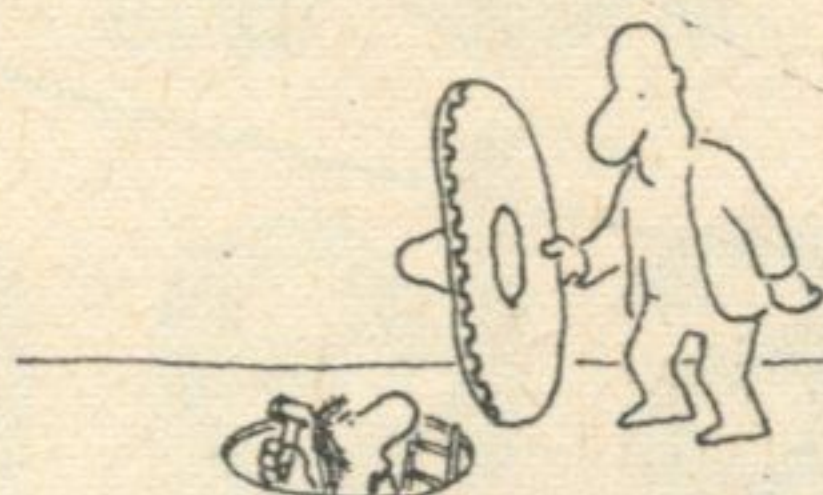
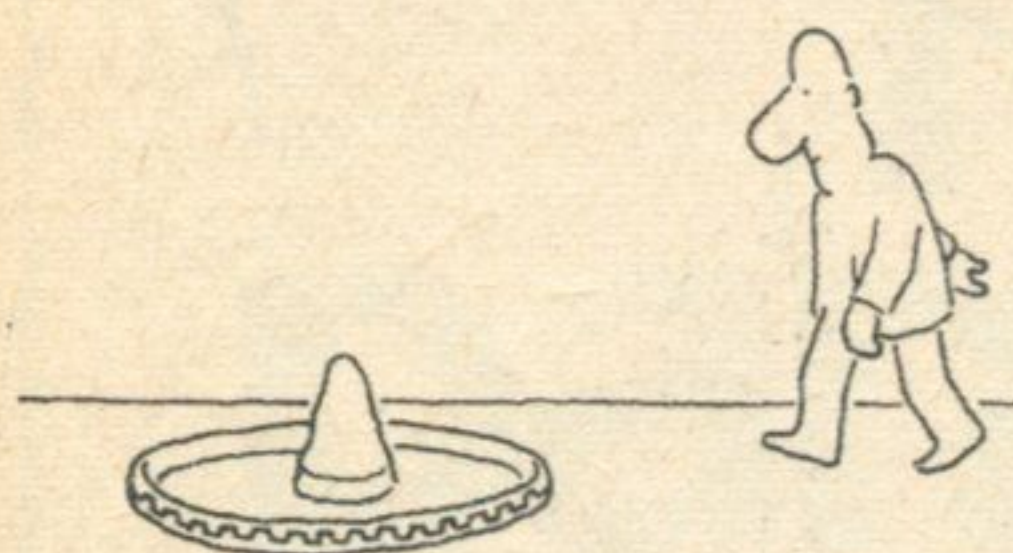
Además:

- “El viaje imposible”
(Cuento) .
- Y la apasionante
actualidad de la
Astronáutica.

Viuti.



Cambalache.



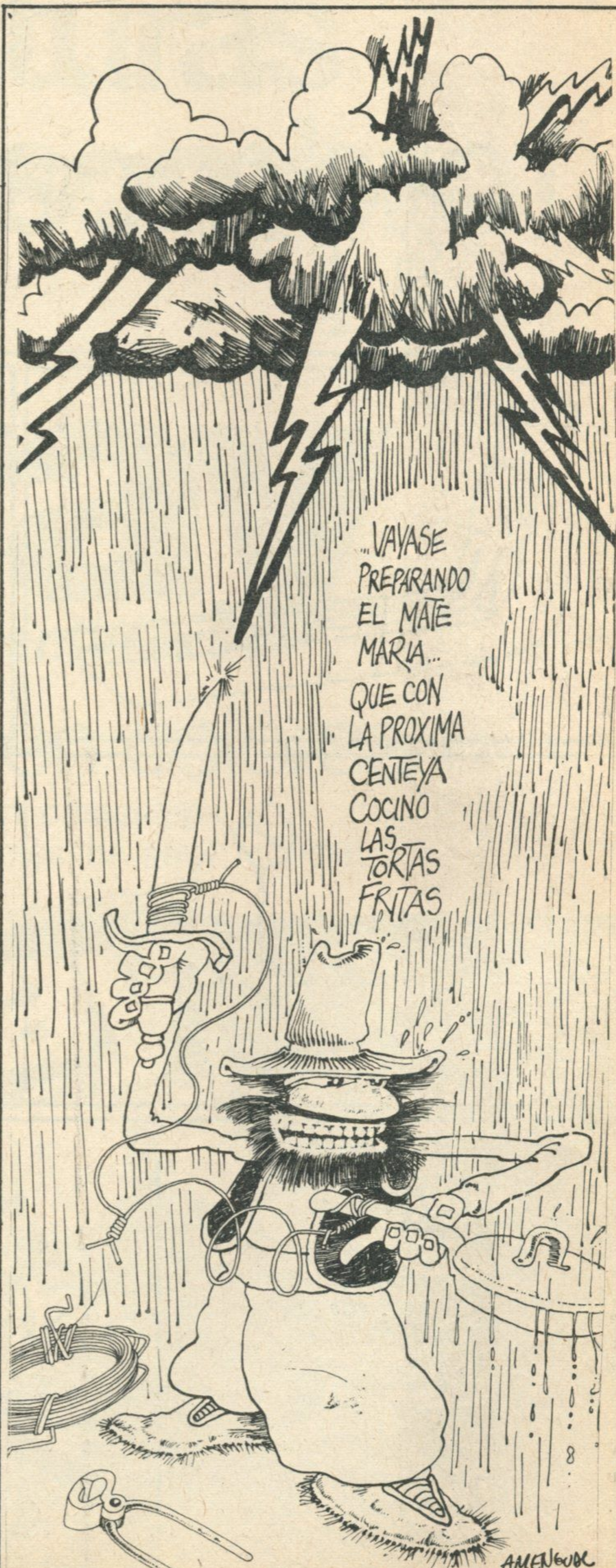
VIUTI

SEPA DON CAMILO, QUE LAS EXPECTATIVAS INFLACIONARIAS OPERAN COMO UN FACTOR DINAMIZADOR DE VENTAS, PERO LOS INGRESOS REALES QUE EN EL AÑO 1970 TENIAN UN DETERIORO DEL 62% EN RELACION AL NIVEL DESESTACIONARIO DEL STOCK Y EL ESTANCAMIENTO CRONICO QUE SIGUE AL SUPERAVIT EN LA TEORIA KEYNESIANA, NO ES NI MAS NI MENOS, QUE EL GENERADOR DE SU REPUGNANTE ACTITUD DE NO FIARME UN MISERO PAN DE MANTECA...!



LITO DIAZ 74

BIEN, EN QUE RUBRO LO UBICAMOS? ASALTO, SECUESTRO, ROBO, HURTO, EXPROPIACION, DELITOS VARIOS...

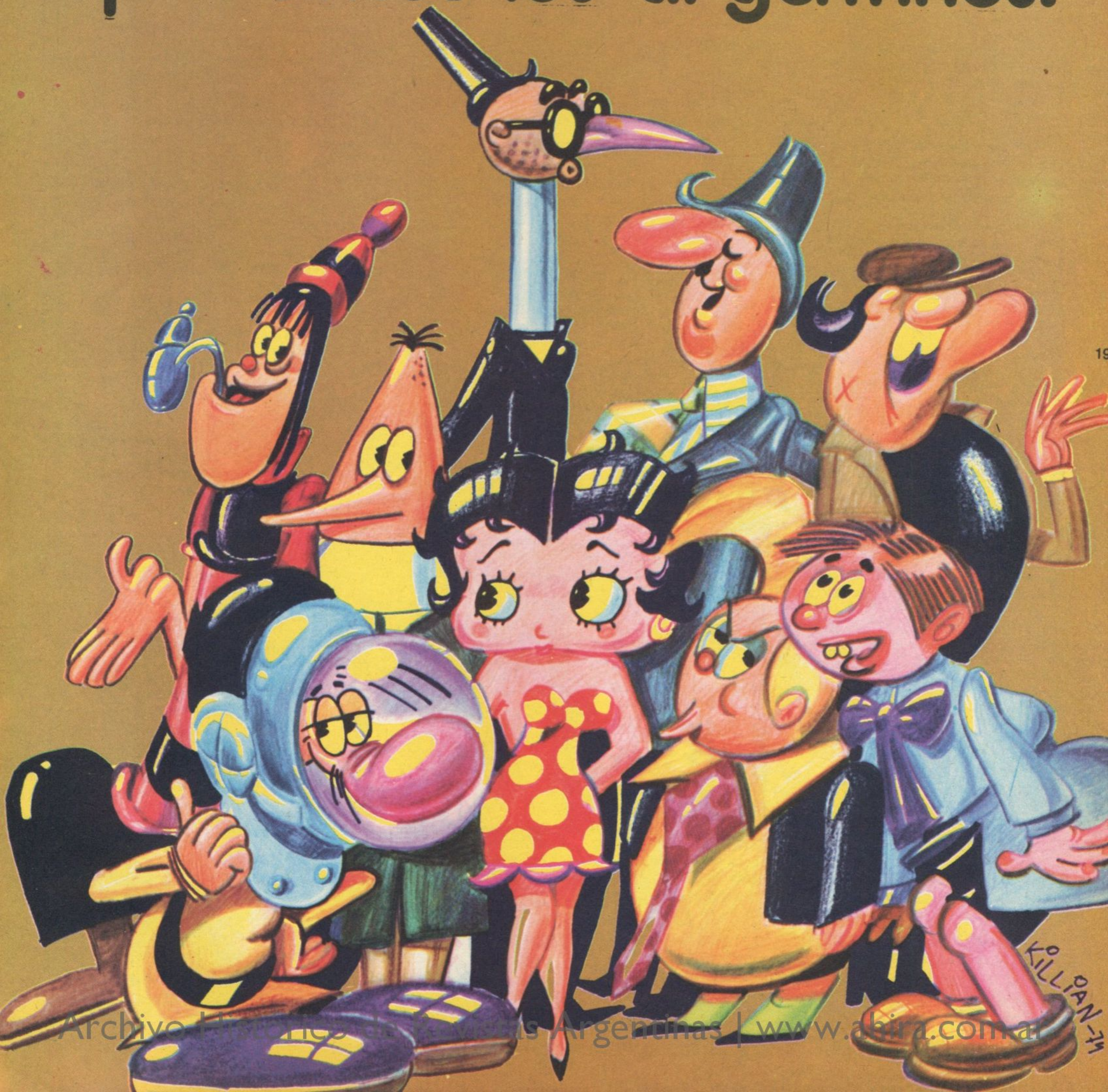


...VAYASE PREPARANDO EL MATE MARIA... QUE CON LA PROXIMA CENTEYA COCINO LAS TORTAS FRITAS

AMENBOL

Rafitalina

Algo del humor
que leímos los argentinos.



En estos días Córdoba se está llenando de personajes famosos. En el museo Genaro Pérez –y en un homenaje que va a durar hasta el 15 de noviembre– convivirán damas y caballeros de larga celebridad, tipos y tipas que –como Gardel, Fangio o Leguisamo– pertenecen al argentino porque han sabido representarlo, recrearlo, hacerlo vivir a partir de sus virtudes cotidianas y de sus humanos defectos.

Esos célebres personajes se llaman Avivato, Purapinta, Isidoro Cañones, Tía Vicenta, Patoruzú, Bólido, Langostino, Ramona, el Negro Raúl, Maneco, Amarroto, Doctor Merengue, Fúlmine, Falluteli, Cicuta, el señor Porcel,

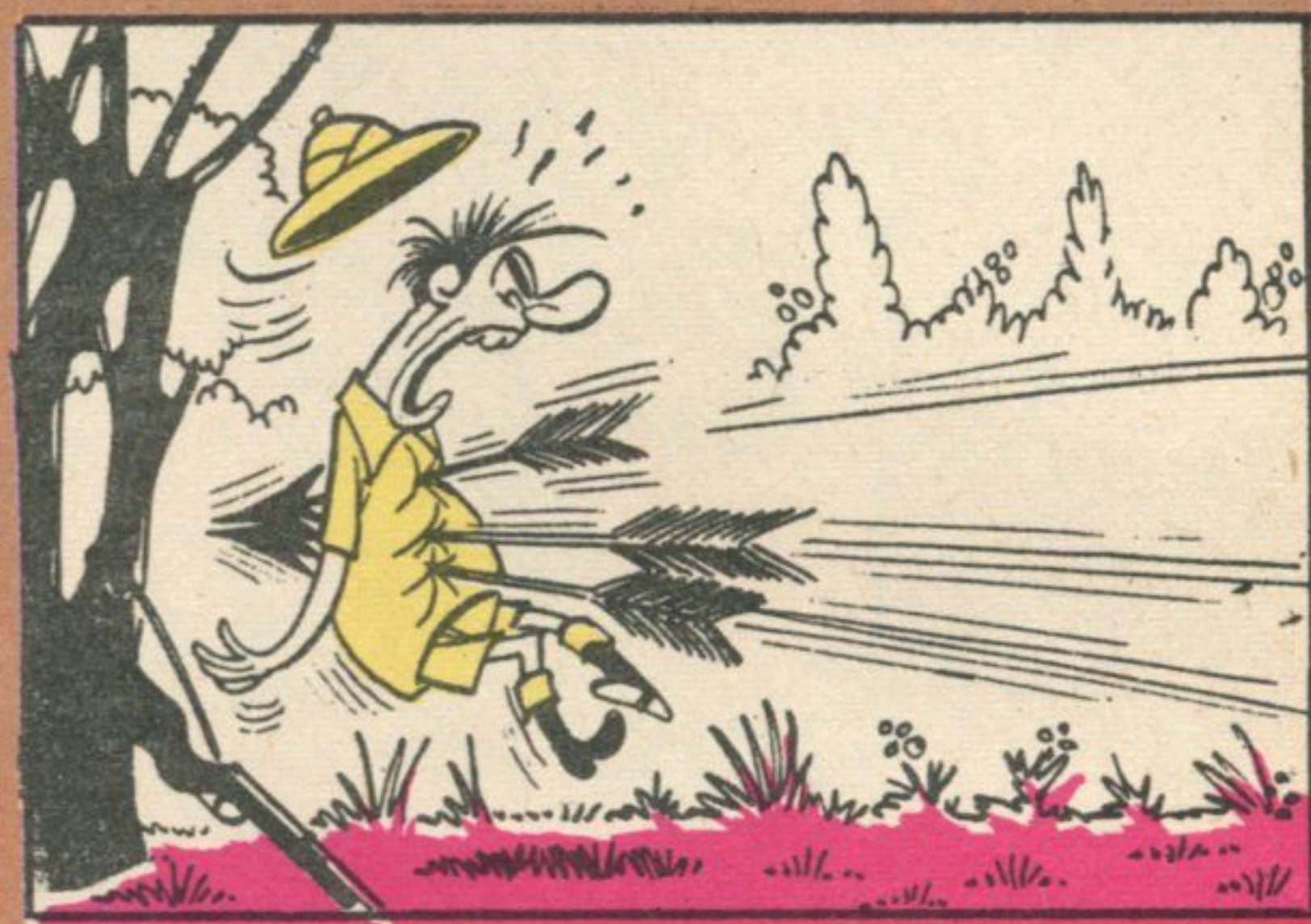
Mafalda, Mangucho y Meneca, Inodoro Pereyra...

Córdoba rinde homenaje al humor y la historieta que leyó el argentino con una muestra completísima y exhaustiva. Mengano adhiere con entusiasmo a esta demostración de sabiduría popular de los cordobeses y –ya que estamos...– descerraja sobre el lector esta entrega especial de Naftalina, con una incompleta pero afectuosa visión del humor que leímos en estas tierras durante los últimos treinta años. En la parte escrita –terriblemente nostálgica– lagrimean datos y chismoseos alegóricos debidos a la pluma (de ganso, seguro) de Carlos Trillo.

Un poquito de historia más o menos reciente.

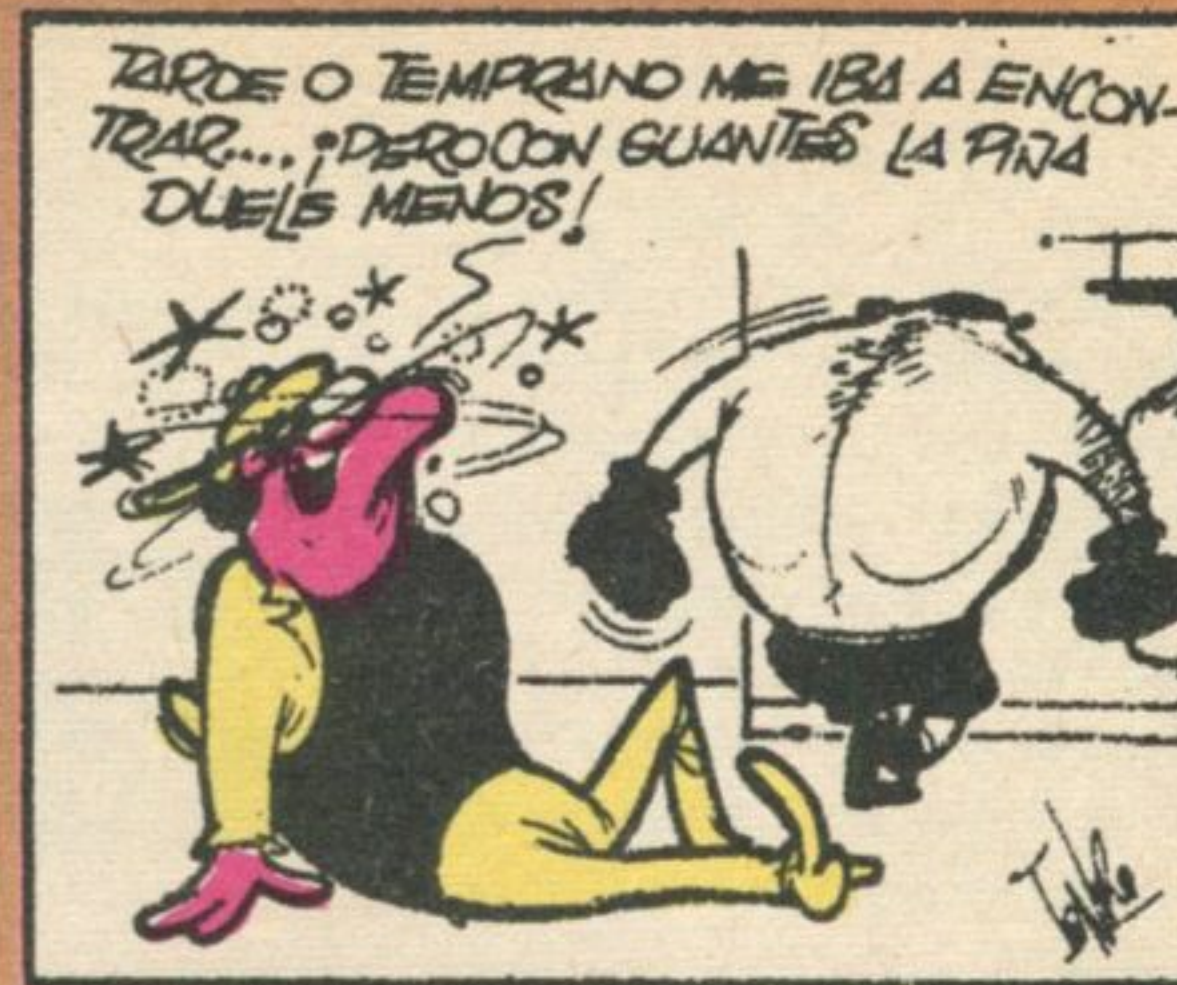
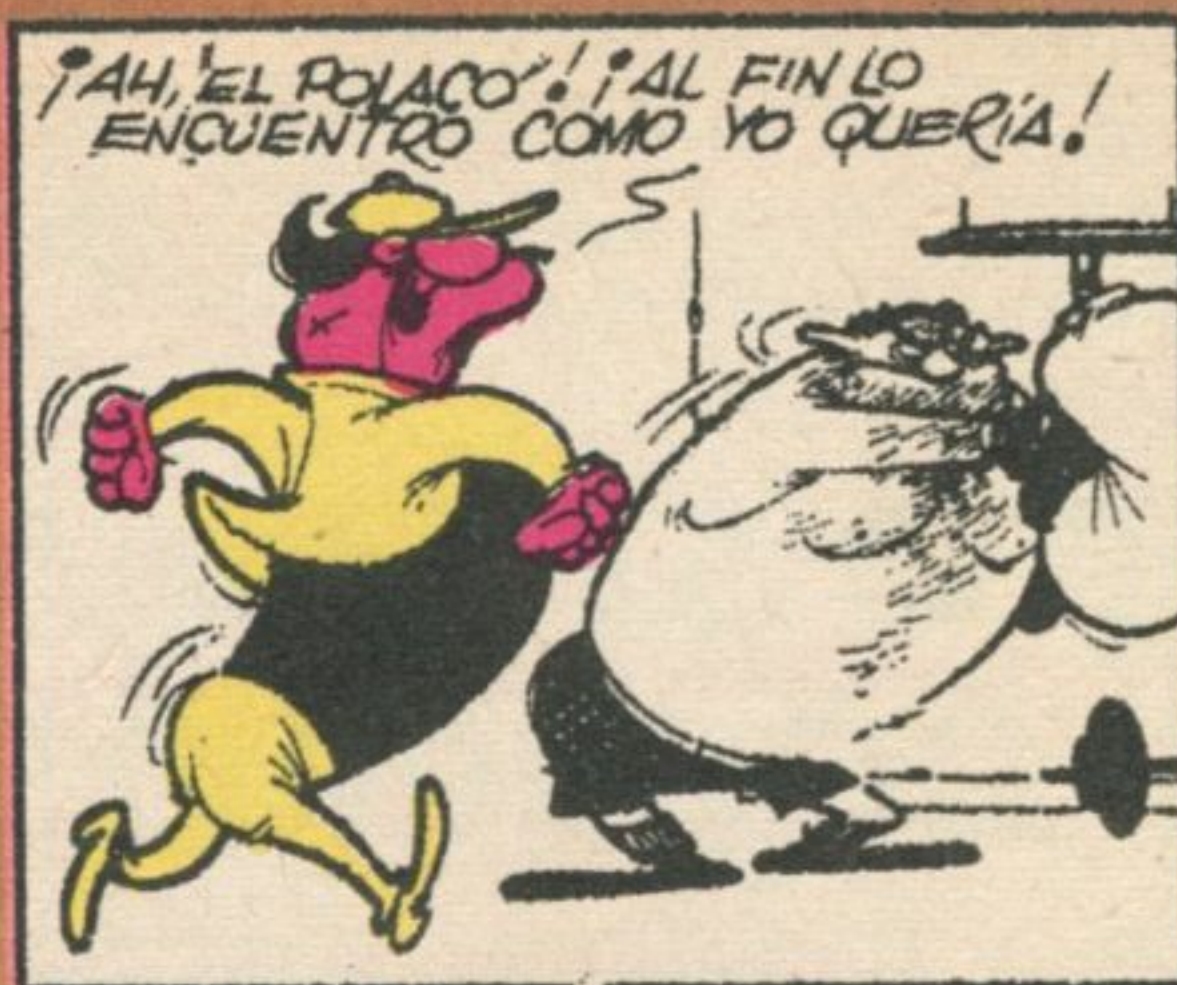
En 1936 nació **Patoruzú**, la pionera de las revistas de humor modernas. Aparecen allí Don Fierro, que en Mundo Argentino se había llamado Don Fermín; Isidoro, cuyo nombre en Crítica había sido Julián de Montepío; Upa, un tierno salvaje en estado puro y el indio que dio nombre a la publicación: el humano y poderoso cacique de la Patagonia.

En 1941 se produce el nacimiento de **Cascabel**, un semanario que supo hacer humor con el tema más candente de entonces: la Segunda Guerra Mundial. Dirigida por Villalba Welsh y con colaboradores de la talla de César Bruto, Oski, Chamico, incorporó hacia el final de su existencia (1946) a un nuevo humorista, el joven y lunático Landrú.



1944. Se inicia la gloriosa era de **Rico Tipo** en el humorismo nacional. La dirige Divito, el inventor de un nuevo tipo de mujer, la "chica de Divito", una especie de esculturalmezcla de Nérida Roca, Nérida Lobato y Gina Lollobrigida cuando era joven. Divito crea personajes memorables, además: Fúlmine, una especie de yettatore de esos que nunca faltan en la vida del porteño; Falluteli, un oficinista que hoy se denominaría trepador; Pochita Morfoni, una gorda comilona irredenta. Y la gran creación de ese

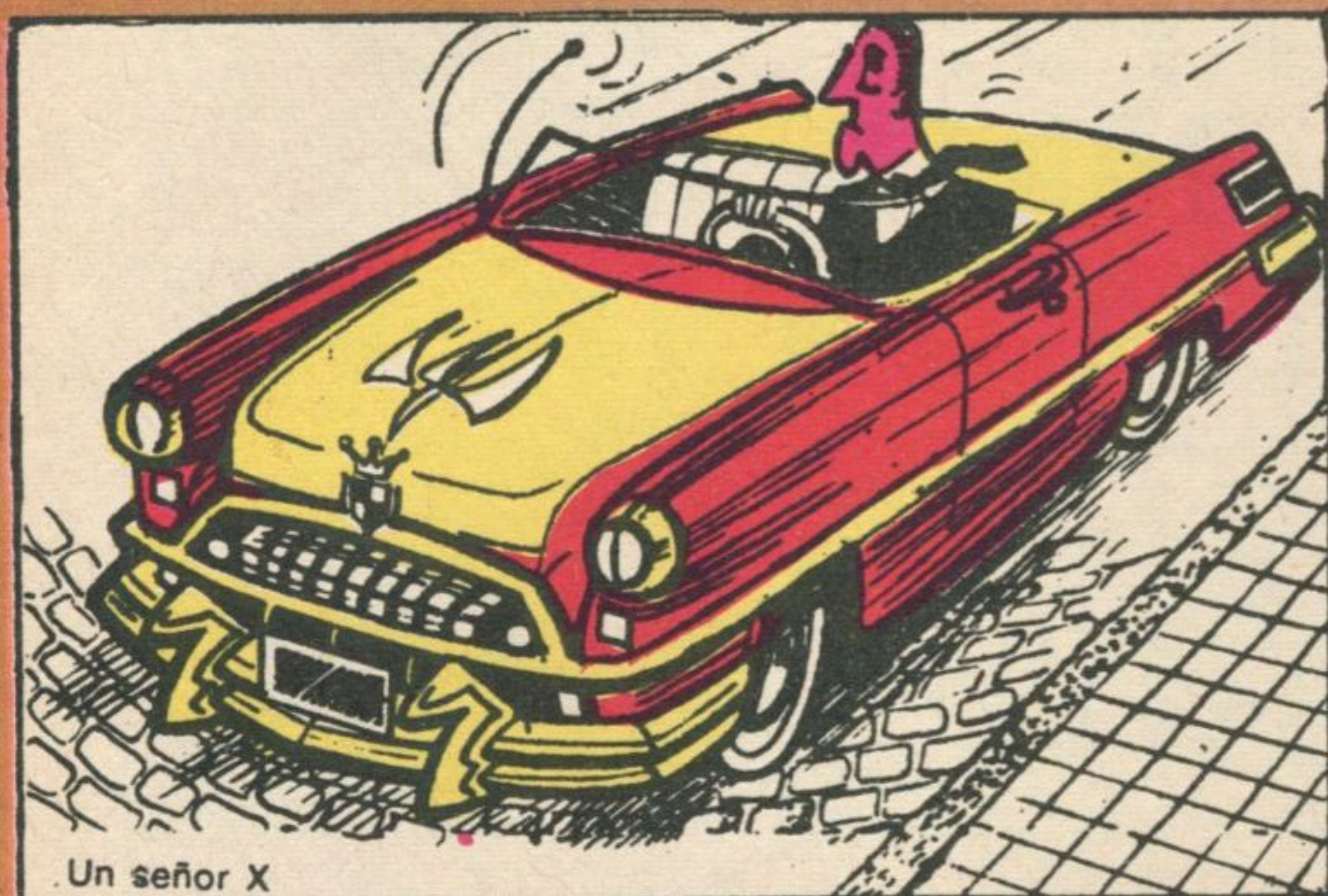
grande del humor nacional que fue Divito: El Otro Yo del Doctor Merengue, que cuenta la historia de un caballero adinerado, sobrio, reprimido, cuyos exabruptos corren por cuenta y riesgo de esa invisible voz de la conciencia que era su "otro yo". Un verdadero hallazgo este Doctor Merengue, adelantado 25 años al auge del psicoanálisis en Buenos Aires, y siempre agudísimo en la observación del porteño que se fue para arriba.



Junto a Divito, otros humoristas ayudaron al crecimiento vertiginoso de **Rico Tipo**, revista que llegó a estabilizar su tirada en 260.000 ejemplares semanales hacia 1948 (¡ con doce millones de habitantes menos en la Argentina!). Entre estos humoristas de importancia que iban en el tranvía de Rico Tipo estaba Ianiro. Caricaturista original, buen observador, inventor de un personaje que es memoria: Purapinta.

Purapinta es un guapo al revés, grandote, con pecho palomita y gesto fiero, pero por dentro es de manteca, y hasta los niños lo basurean.

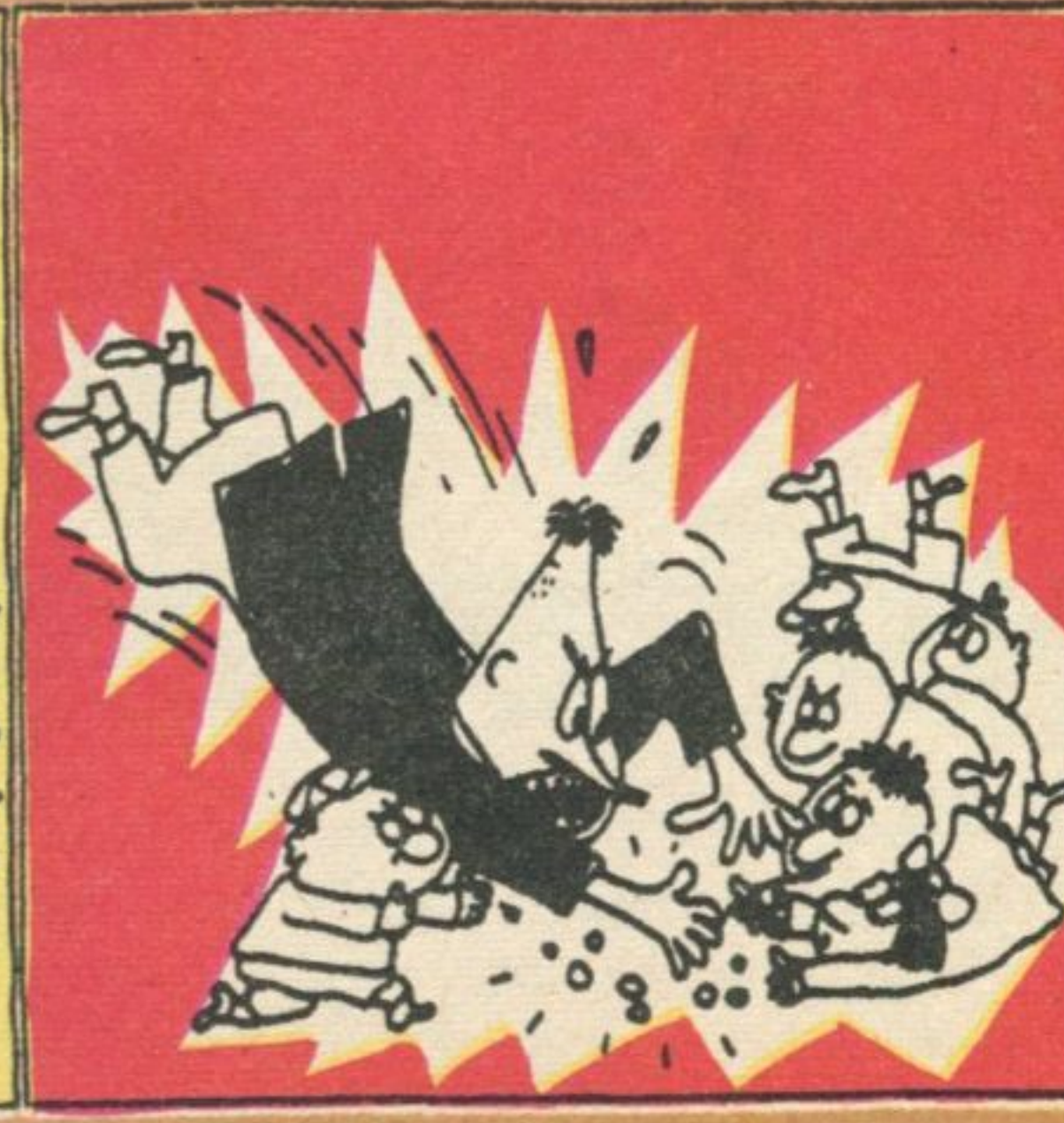
En 1953, en la revista **Atelier**, Ianiro accede a hablar por boca de su guapo. Y dice Purapinta en una suerte de reportaje: "Sucede que me gusta imponerme a la gente pero sin hacerle daño. Claro que no siempre me comprenden y muchas veces reaccionan desfavorablemente. Es entonces que pienso: ¿Para qué pelear? ¡Si le pego lo mato! Y paso por tonto no siéndolo. Ah, pero les aseguro que el día que yo reaccione sabrán quién es Purapinta. Y se acabó. Permiso. Voy a tomar una rica banana con leche."



Y Calé. Calé también en **Rico Tipo**. Una revolución en la manera de contemplar el Buenos Aires de la década del cincuenta. Un sentimiento dibujado. Una relación profunda con esta ciudad. Esas vecinas en chancletas y rulos; esos tipos que empilchan así nomás toda la semana pero el sábado buena gomina, buena afeitada con

hojita nueva, buena corbata, traje planchado, camisa limpia y a la milonga...

Mirón para adentro, sufriente contemplador, encrespado participante este Calé de una ciudad que estaba cambiando lentamente de cara. ¿El Gardel de los dibujantes, a lo mejor?



Y una de Oski: Amarroto, personaje tan eficaz que su nombre pasó en la calle a ser sinónimo de avaro, de angurriento, de agarrado.

Verdaderamente in-mundo, sin despreciar a nadie. En algunos comités opositores se dice que cuando suban ellos vamos a tener mejor tiempo que ahora, pero esas son macanas, porque cuando ellos estuvieron en el poder el tiempo era tan malo como el presente.

VERSOS & NOTISIAS

Gran diario de todos los miércoles, dirigido por César Bruto.

REFORMA INPOSITIVA PAGARAN LOS COIMEROS



**EL TOCADISCOS
ES PARTE DE
SU VIDA**

Use en toda ocasión de su existencia un tocadiscos, y ya verá cómo las cosas le saldrán más alegres. ¡Compre un aparato, y usted será otro!

¡NO TIRE SUS ALAJAS USADAS!

Antes de desprenderse de muchas cosas viejas, como ser relojes de oro, collares, plaquetas de diamantes, anillos antiguos y otras cosas fuera de moda ¡llame a rodolfito, el cual tendrá mucho gusto en pasar por su casa a retirárselas! Tampoco tire sus pianos, alfombras, carpetas, cortinas, y otros cachivaches... ¡Llame por teléfono del estado (no funciona), o escriba rápido: calle lampalagua al 700.

A CHILE EN DOS HORAS; A ESEISA, EN 7

Enormes cantidades de viajeros vienen a cada rato de visita en nuestra redacción para protestar enojados contra el asunto de los famosos comeT 4 que van volando a Chile en menos de 2 horas de vuelo.

—¿Se puede saber cuál es la causa de sus enojos? —les preguntamos con la más viva intriga en el rostro.

—¡Es una vergüenza lo que pasa! —fué la respuesta unánime de todos—. ¡Queremos dejar costancia de que los aviones comeT 4 son muy mal usados por la compañía!

—¡Asonbroso! —esclamamos movidos por la preocupación—. ¿No es que el viaje hasta la república hermana de allende los andes se hace mucho más rápido que antes?

—El viaje volando por arriba de la cordillera se hace más rápido que antes, claro que sí... ¡Pero lo que

BUSCO JOBEN

... que prometió casarse conmigo en 1937, y me pidió que le diera la plata para comprar los muebles, pero nunca más le volví a ver el pelo. Dirijirse a camilacha garsía (madre). Mesa 14 del café.

cuesta llegar es al aerodromo de eselsa! O sea que la compañía usa mal los aviones; ¡en vez de poner los comeT 4 volando de eselsa a Chile, tendrían que usarlos para llevar a los pasajeros desde el sentro hasta eselsa!... Hay jente que tarda 7 horas en ir desde la avenida de mayo hasta el aerodromo, y eso se solucionarí si usaran los aviones para hacer esa travesía... Después, para ir a Chile, es lo de menos!...

De fuentes muy allegadas a los altos círculos sabemos que próximamente se piensa aplicar un impuesto del 23 por ciento a los coimeros profesionales, con lo cual se reforzaría tremendamente la entrada de guita en las arcas fiscales.

Según los calculadores especializados, el 75 coma 29 por ciento de la población es coimera, o sea que si consiguen ponerle un impuesto a la coima las ganancias del estado van a ser opíparas. Por ahora, la escala de impuesto que se prepara es la siguiente: "Coimero de primera categoría el 29 por ciento móvil de impuesto; coimero de segunda clase, 19 por ciento, más el 8 para el laudo; coimero de tercera, dose por ciento, más el aporte para maternidad; coimero de cuarta, el 8 por ciento más el descuento para el instituto cinematográfico...

Los coimeros menores también pagarán impuestos de acuerdo con sus entradas, y también estarán incluidos en la ley de protección, contando con los beneficios sociales, jubilación y retiro por cansancio. ¡Así que a ponerse contento todo el mundo, y enpiensen a coimear en grande, muchachos!

SE NESESITA

Hombre de mucha fuerza para destapar bombillas tapadas en rueda de materos. Presentarse con comprobantes de haber soplado en casas de familia. Cartas a don Jervasio, en Pago Verdurita.

Un dúo, el más memorable de escritor más dibujante, fue el formado por César Bruto (Carlos Warnes) y Oski. Ya en **Cascabel** habían producido juntos un maravilloso "Diario de César Bruto", en el que se narraban las historias de una familia muy peculiar (inspiración, seguramente, de la familia de la calle Humboldt, de Jules Cortázar). César Bruto y Oski inician en **Rico Tipo** el Verso & Noticias, un gran

diario de todo los miércoles con todas las acontecimientos más destacado desta cuadra. Gran escritor este Warnes, volcando toda su producción a los más hermosos géneros de la literatura popular. Gran dibujante este Oski, inventando las maravillosas fotoskis que ornamentaban el diario, suerte de fotografías en las que —además— siempre aparecía el fotógrafo con su cámara.

JOPITO Y CALVETE



por Gene Ahern.



Copr. 1937, King Features Syndicate, Inc., World rights reserved.



Los más jovatos se acuerdan de Jopito y Calvete. Supo al personaje que pueden ver ustedes en el cuadro final alimentar las fantasías de los niños de la década del diciendo **Nov shmoz ka pop**, una expresión absolutamente cuarenta desde las páginas del **Billiken**. Las historietas eran incomprensibles en un idioma absolutamente imaginario. simples, un juego de eternos equívocos, e incluían siempre

En Mengano somos hinchas de Ferro.

Su herramienta de trabajo es la observación de la vida cotidiana. En el humor de Ferro —cálido, humano, verdadero— estamos reflejados en alta fidelidad todos nosotros. Ferro dibuja suegras, maestras, empleados, linyeras, guapos, cancheros, chantas, carteros, perros, soñadores, colectiveros, guardas de tren, hipnotizadores, gauchos, quinceañeras, viejitos. Nosotros, en síntesis.

A todos nos pasan, todos los días, cosas como las que se desploman encima de los muñequitos de Ferro. Pero él sabe encontrarle la vuelta justa, la expresión exacta, el tropezón inesperado para que toda esa pequeñez nos ilumine la cara con una sonrisa así de grande.

Eduardo Ferro tiene 56 abriles y se inició en 1933 en la desaparecida revista **La Cancha**. Pasó por **El Purrete**, **El Diario**, **La República**, **El Suplemento**, **La Razón**, **Patoruzito**. Sigue —firme puntal— en el semanario **Patoruzú**, donde vieron la luz algunas de sus grandes creaciones, Bólido, por ejemplo, un chico de enorme jopo, ojos entrecerrados, gordito, soñoliento, que siempre reacciona con varias horas de atraso.

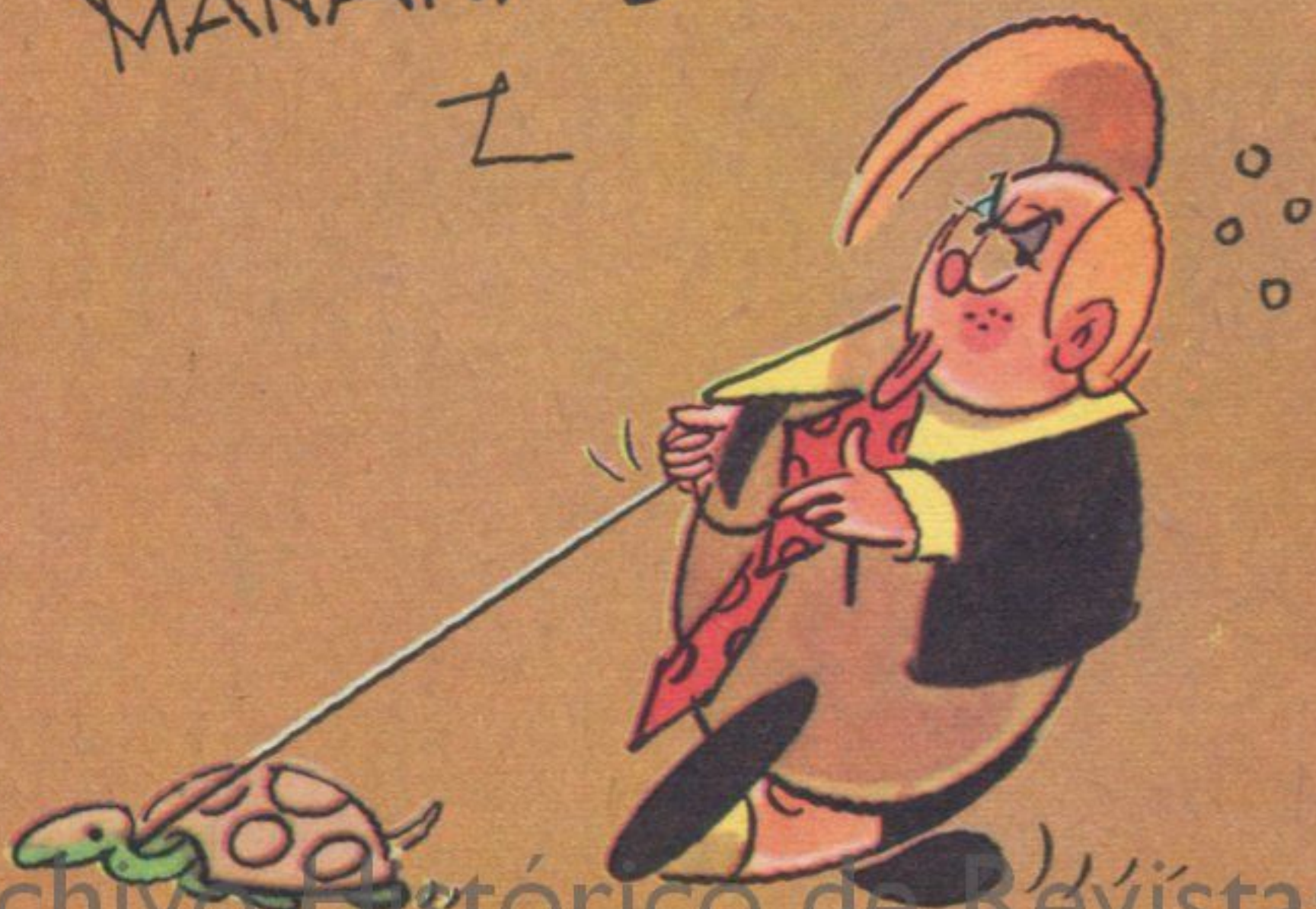
Y Tara Service, ese desarreglador permanente de artefactos domésticos, esa inocente mole que combate denodadamente contra el progreso y la tecnificación del ama de casa.

Y Pandora, muchacha enamoradiza hasta la exageración, capaz de andar con cien pañuelos en la cartera para arrojar al paso de cuanto hombre se cruza en su camino. Y también Chapaleo, el buzo que salía en **La Razón**, enamorado de las tiernas sirenas del Riachuelo (snif). Y Langostino, el navegante independiente de **Patoruzito**, ser capaz de todas las quijotadas, luchador incansable que recorre los mares en una especie de palangana con timón llamada Corina. Hermoso personaje Langostino, con sus largos brazos y sus piernas cortas viviendo alegres y diáfanas aventuras en reinos como Sincerilandia (donde nadie puede decir más que la verdad), en junglas atestadas de loros parlanchines, en países donde todos son seseos.

Ferro es algo así como el Lope de Vega de los dibujantes argentinos. En una estadística casera elaborada en nuestra redacción llegamos a que —hasta ahora— el hombre ha generado cincuenta mil humoradas. Siempre de nivel óptimo.

Ferro es un optimista. En su diáfano mundo de tinta china siempre triunfan los desvalidos, los tristes, los sometidos. Algo así como una pequeña revolución individualista, o una expresión de permanentes buenos deseos. Al humor argentino Ferro le puso ternura.

¡UFA CON ESO DE QUE SOY
LERDO Y QUE CARBURO LENTO!
NO SERÉ UN TIRO... ¡PERO
JAMÁS DEJO PARA PASADO
LO QUE PUEDO HACER
MAÑANA!



¡SE EQUIVOCAN! NO ES QUE
ME GUSTE ANDAR SIEMPRE
CON HOMBRES DISTINTOS!
¡LO QUE HAGO ES BUSCAR UNO
VERDADERO ENTRE TANTOS
CHANTAS Y TARTUFOS!



¡TÉCNICAMENTE ME LAS SÉ TODAS...
SIN EMBARGO NO HAGO MÁS QUE ROMPER
TELEVISORES!... ¿SERÁ QUE MI SUB-
CONSCIENTE LE TIENE BRONCA AL VIDEO?



MODESTIA APARTE, ME CONSIDERO UN TIPO AMPLIO,
SIEMPRE DISPUESTO AL MONÓLOGO, PERO ME RECONOZCO
UNA DEBILIDAD... ¿NO PUEDO VER LLORAR A MI EGO!

~~PERO~~



¡OTRA QUE ESTÁ CONMIGO!; PERO
NO LE DOY BOLILLA!; ESTA
CLASE DE MINAS ME TIENE
ESCAMADO!



BETTY BOOP

por
MAX
FLEISCHER

ASI ES, BETTY
LA PROXIMA PELICULA
ES DE COW BOYS Y
TENDRAS UN PAPEL
IMPORTANTE

AJA. Y
TENGO QUE
REPRESENTAR A
UNA CHICA DE
CABARET, NO?

EN LA PRIMERA TOMA
DEBES CORRER AL PUES-
TO DEL EJERCITO.
A CABALLO

¿A CABA-
LLO?

QUE TONTE-
RIA! PORQUE
NO HACERLO
EN AUTO?

SE SUPONE QUE
ESTO TRANSCURRE
EN EL SIGLO PASA-
DO CUANDO NO
HABIA AUTOS.

LISTA,
JEFE.

TODO LO
QUE DEBES
HACER ES
CABALGAR
DELANTE
DE LAS
CAMARAS.

¡MUY BIEN,
BETTY! HAZ-
LO GALOPAR!
CAMARA!!!

MAS
RAPIDO,
BETTY!
ACUERDATE
QUE VAS POR
AYUDA!

LUEGO...

MUY BIEN
DETEN EL
CABALLO!
CORTEN!

QUIETO!

ME ALEGRO
DE HABER
TERMINADO
LA ESCENA.
UF!

LO HICISTE
BIEN,
BETTY.
AHORA
HAREMOS
LOS INTE-
RIORES!

SIENTATE
Y FINGE
ESTAR
AGOTADA!

SENTARME
?

CLARO. EN
ESTA ESCENA
TIENES QUE
ESTAR SENTADA.

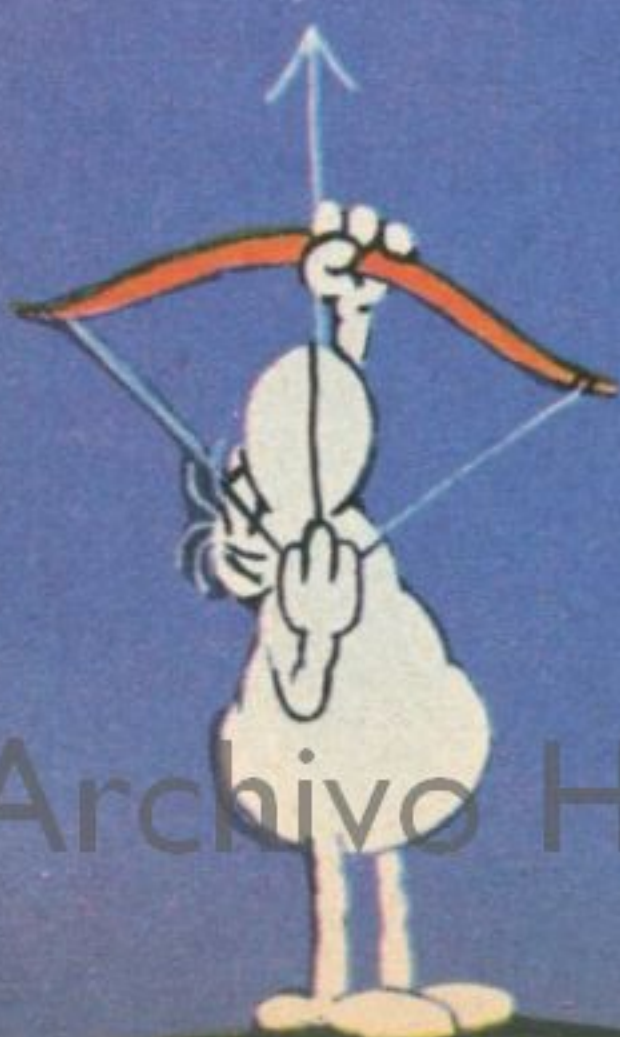
LO
SIENTO
MUCHO

PERO TENDRAS
QUE CAMBIARLA
PARA
QUE ESTE
PARADA!

Mordillo.



27



INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

CONTRA EL BASILISCO!

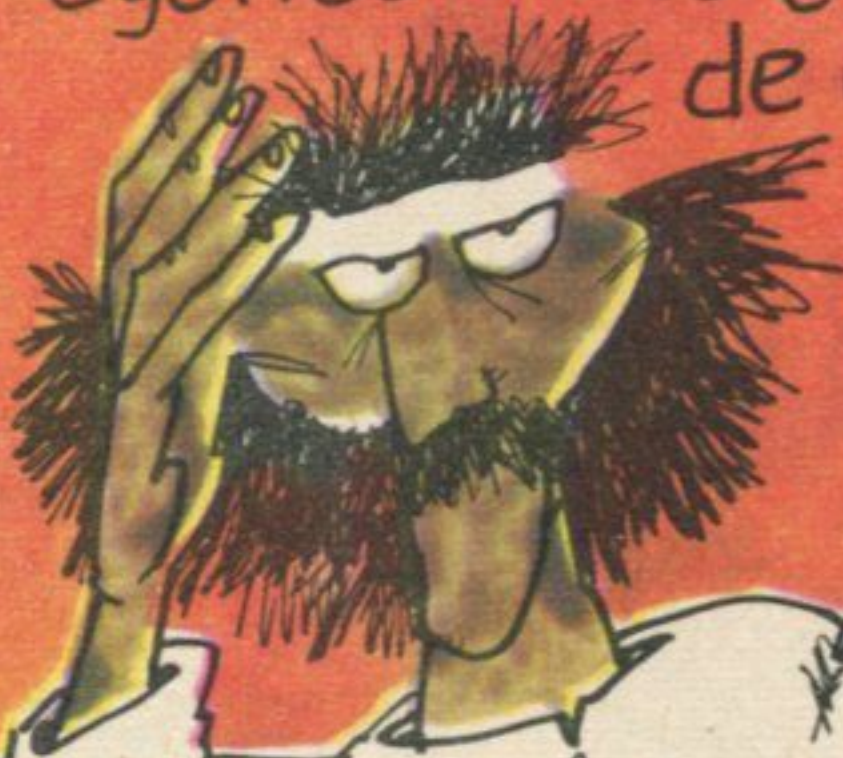
REVISIONISMO DE LO PUBLICADO:

Inodoro y Mendieta, arteando una tropa de 32.500 gallinas (entre ellas la valiosa Miss Leghorn), son atacados por los indios que pretenden llevarse las susodichas aves. Inodoro, entonces, se bate a duelo con Pico Fuerte, un gallo de riña, a quien derrota. No obstante, los indios requisan a la Miss Leghorn y toman a Mendieta de rehén.



Abandonado a su suerte Inodoro. Sin caballo, sin agua, sin nada de nada en la inmensidad grosera, cerril y profiláctica del desierto mismo

Estos infieles me tienen agarrau como a chicharra de un ala



Un nudo marinero oftálmico y lagrimal se ajusta en la garganta del gaucho y brota, generoso, el poema



Mi perro!

desde el epicentro torácico y bronquial de mi osamenta te evoco, Mendieta. Ladrido mineral morro humectante



cola florecida en sonrisas, amanecida piel que alberga maternal y sabia la corrompida agilidad de la inefable pulga o la voracidad tozuda de la garrapata



¿ónde estará mi perro? Sólo me queda mi china ¿Qué vientos me castigaron para gol verme tan pobre?



Oscuro lazo de niebla te pialó junto al barranco ¿Cómo fue que no lo viste? ¿Qué hueso estabas buscando?



¿Es suyo?



No. Es una ricopilación que le dicen

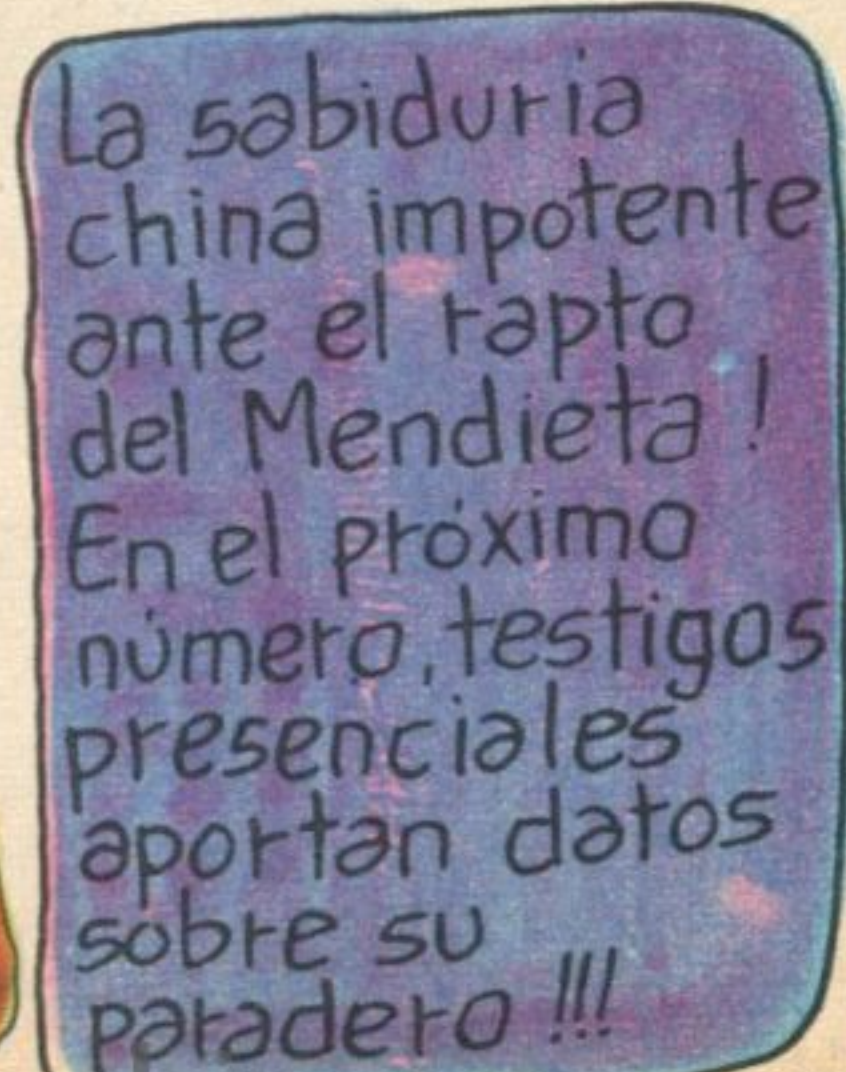
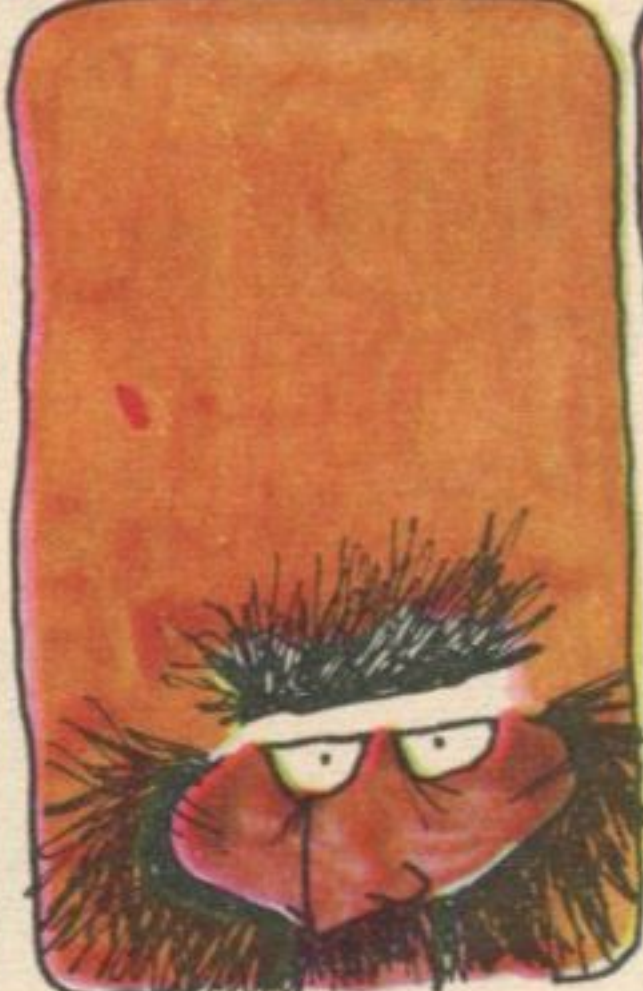
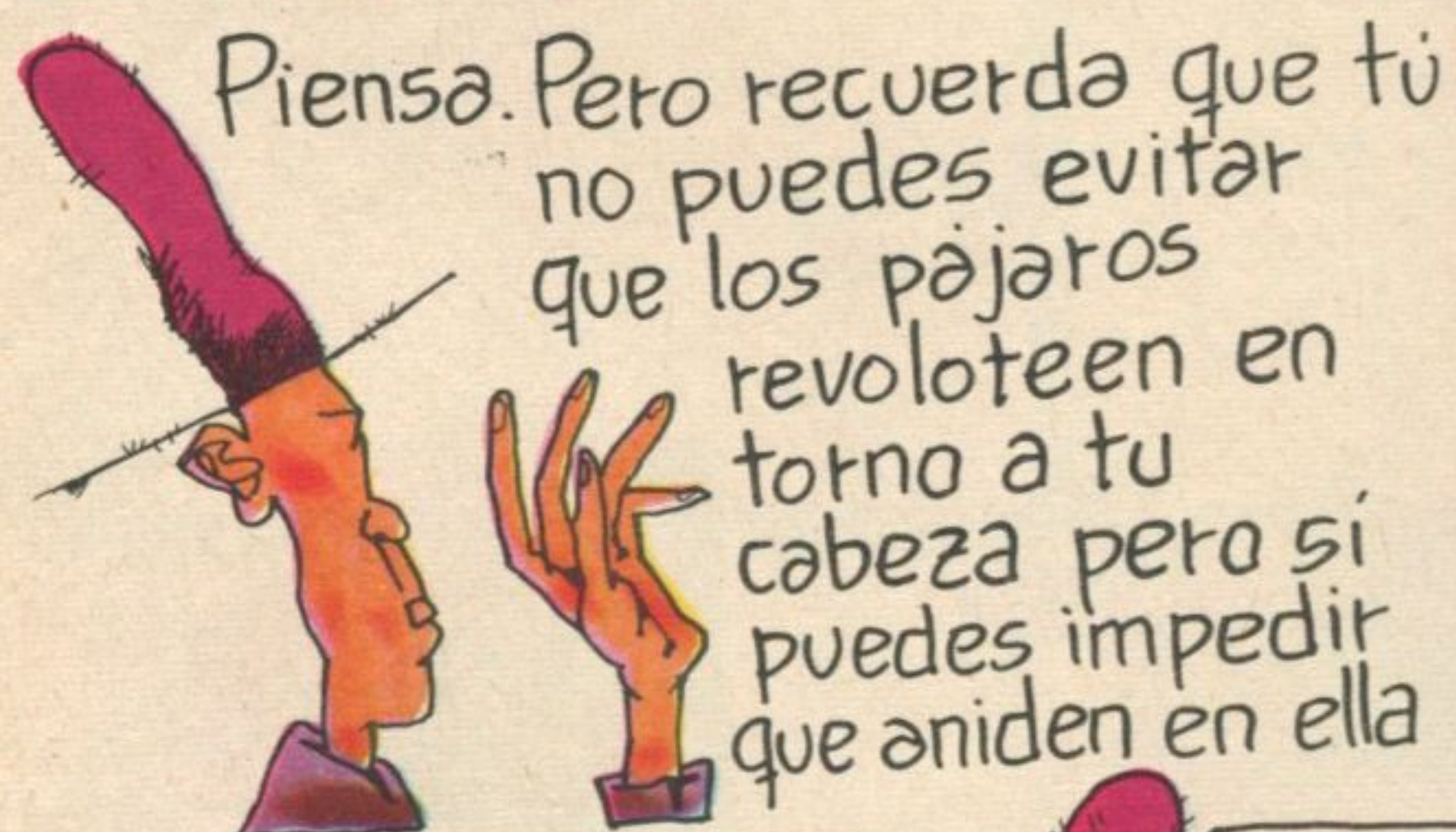
No digo el poema. Pregunto si el perro es suyo



Era mio, me lo yevó la indiada

Me gusta su poema cuando habla de la china

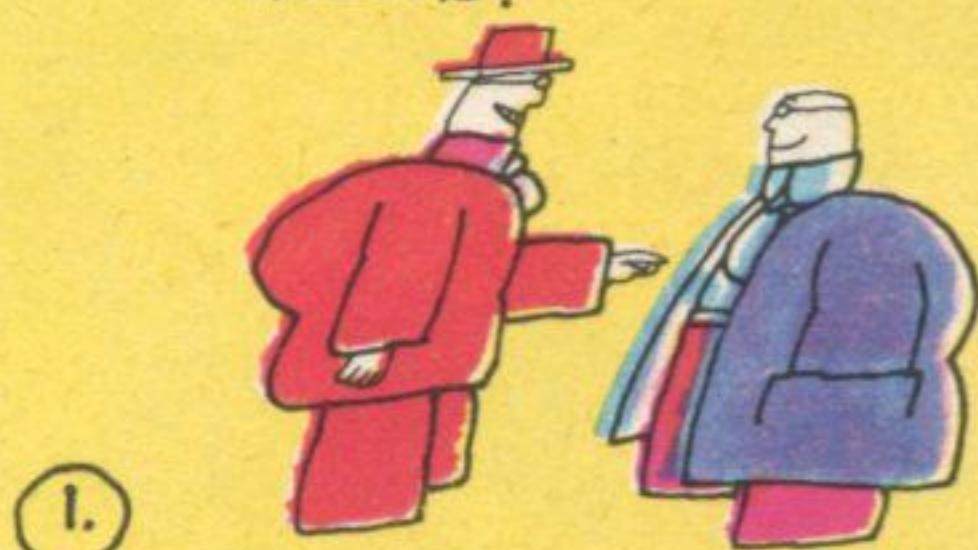




Bajá, Serguei, bajá.

BUENAS...
ANDO BUSCANDO
UNA ESCALERA...
¿USTED VENDE
ESCALERAS?

ROBUSTIANO
PÉREZ, VENDEDOR
DE ESCALERAS, A
SUS ÓRDENES...



1.

TENGO DE
TODO TIPO...
SÍRVASE
OBSERVAR...



2.

ÉSTA, DE TIPO
SOFISTICADO
ES IDEAL PARA
COLOCAR EN SU
SALA DE ESTAR...
UNA EXQUISITEZ
SI ME PERMITE
LA APRECIACIÓN...



NO... ÉSTA NO.
SOY SUPERSTICIOSO...



3.

TAMBIÉN TENGO
ESTA OTRA, CON
REMINISCENCIAS
ITALICAS...



NO ES
LO QUE
BUSCO...



4.

ESTE MODELO
ES UNA NOVEDAD
EN SU GÉNERO...
INCENTIVA NOTA-
BLEMENTE LA
IMAGINACIÓN...

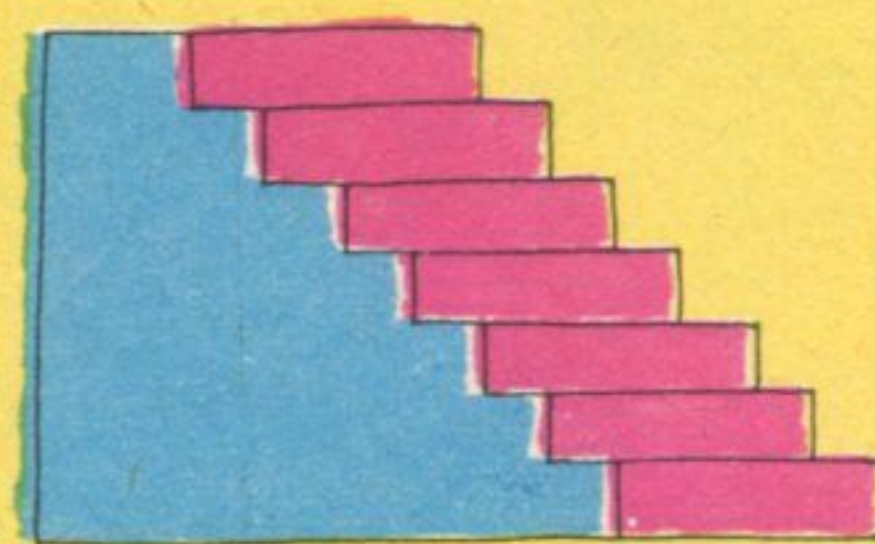


TAMPOCO
ES LA QUE
NECESITO...



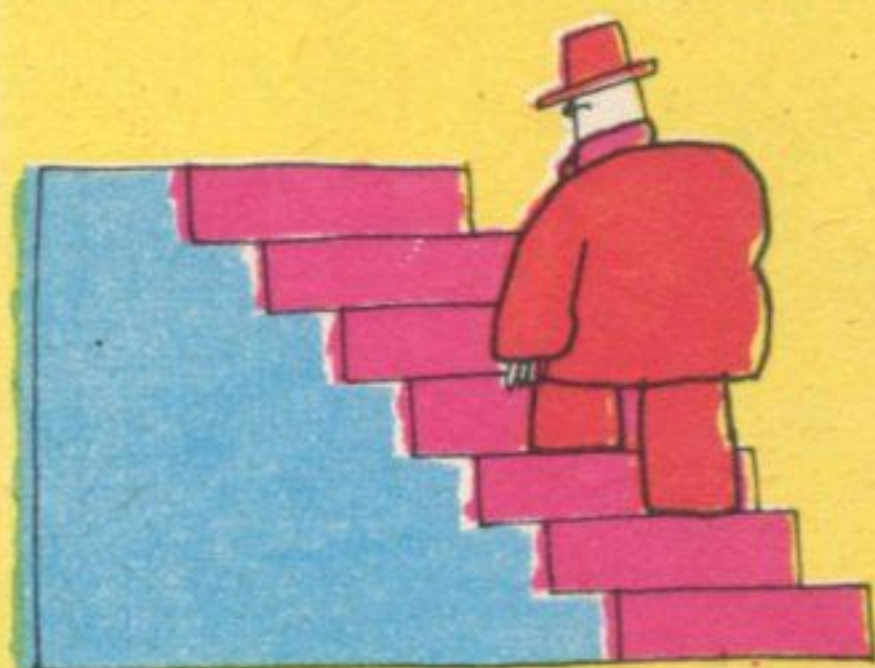
5.

¡ESA! ¡SÍ, ESA!
¡ÉSA ES LA QUE BUSCO!



6.

DÉJEME
PROBARLA...



¡PERO... ES
QUE... ESPERE!



7.

¿Y AHORA
QUÉ HAGO?

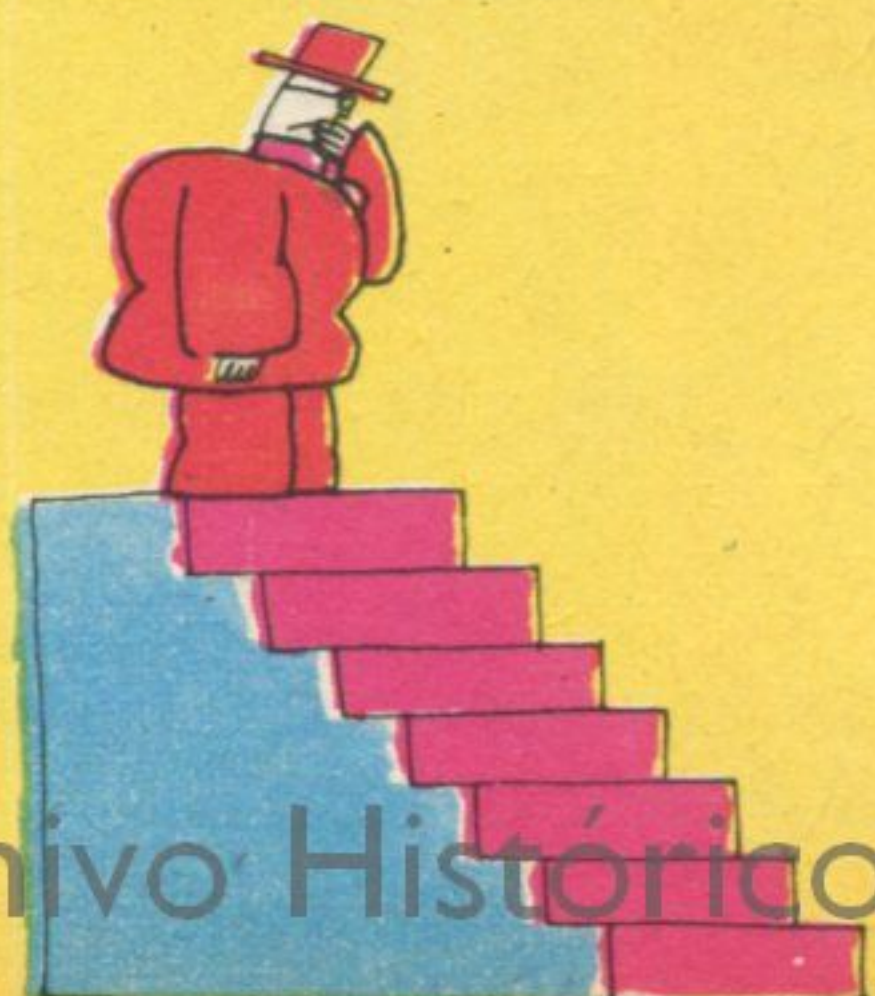


¡AH, NO SÉ!
ESA ES UNA
ESCALERA
INCONCLUSA...
SOLO SIRVE
PARA SUBIR...

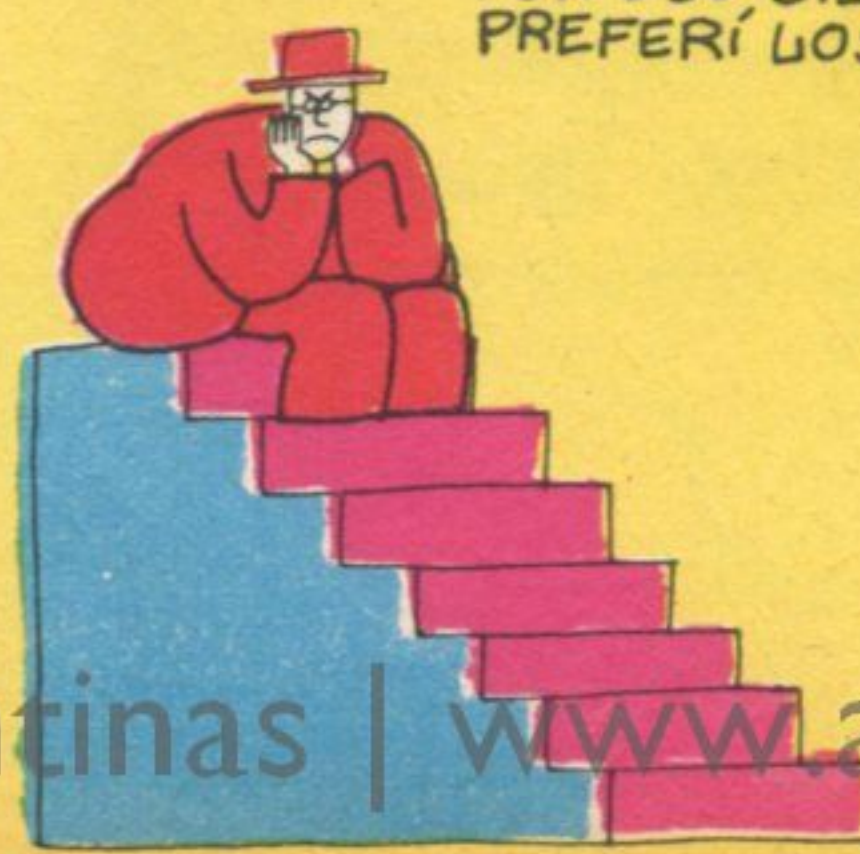


8.

POR ESO SIEMPRE
PREFERÍ LOS ASCENSORES...

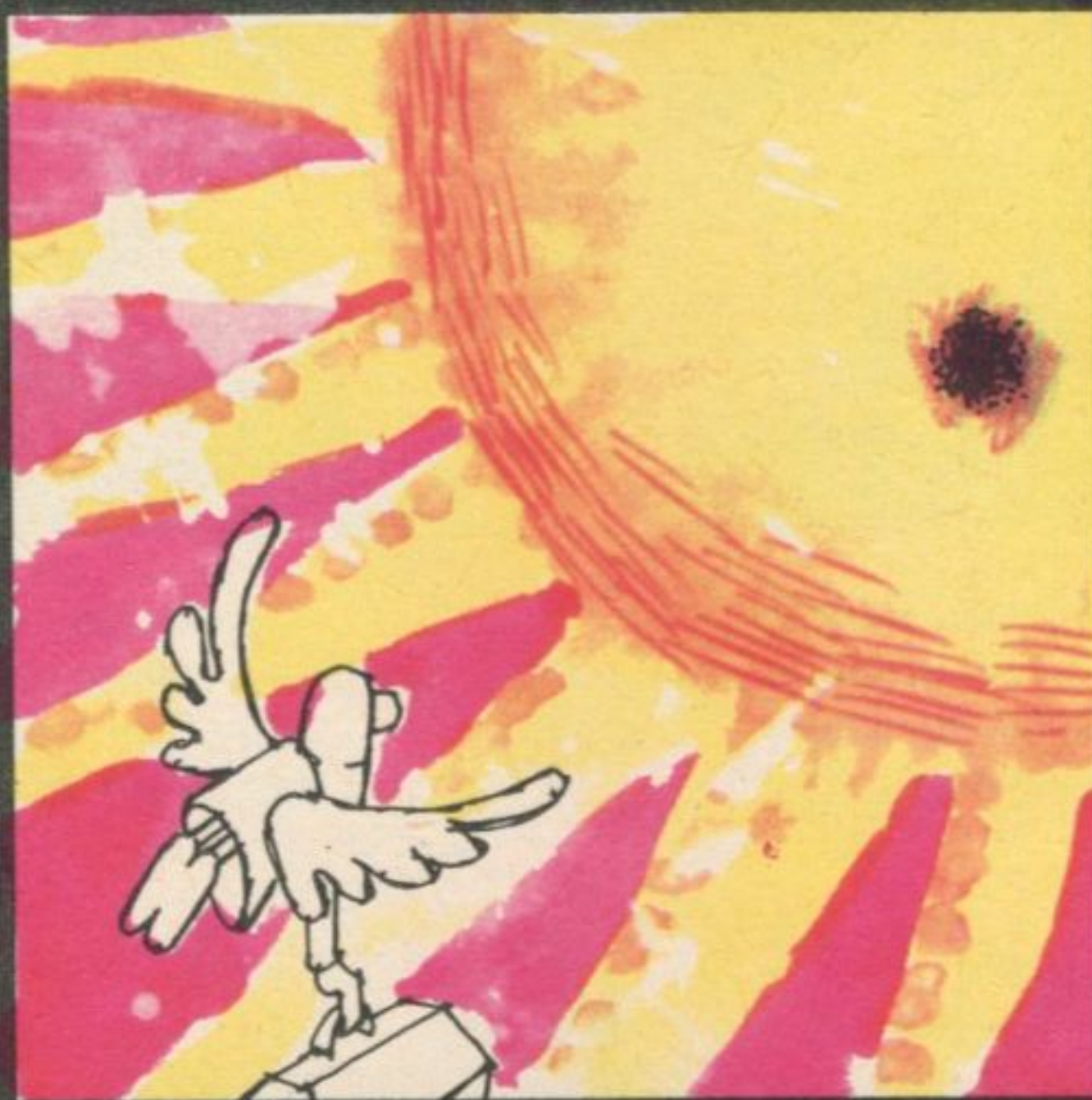
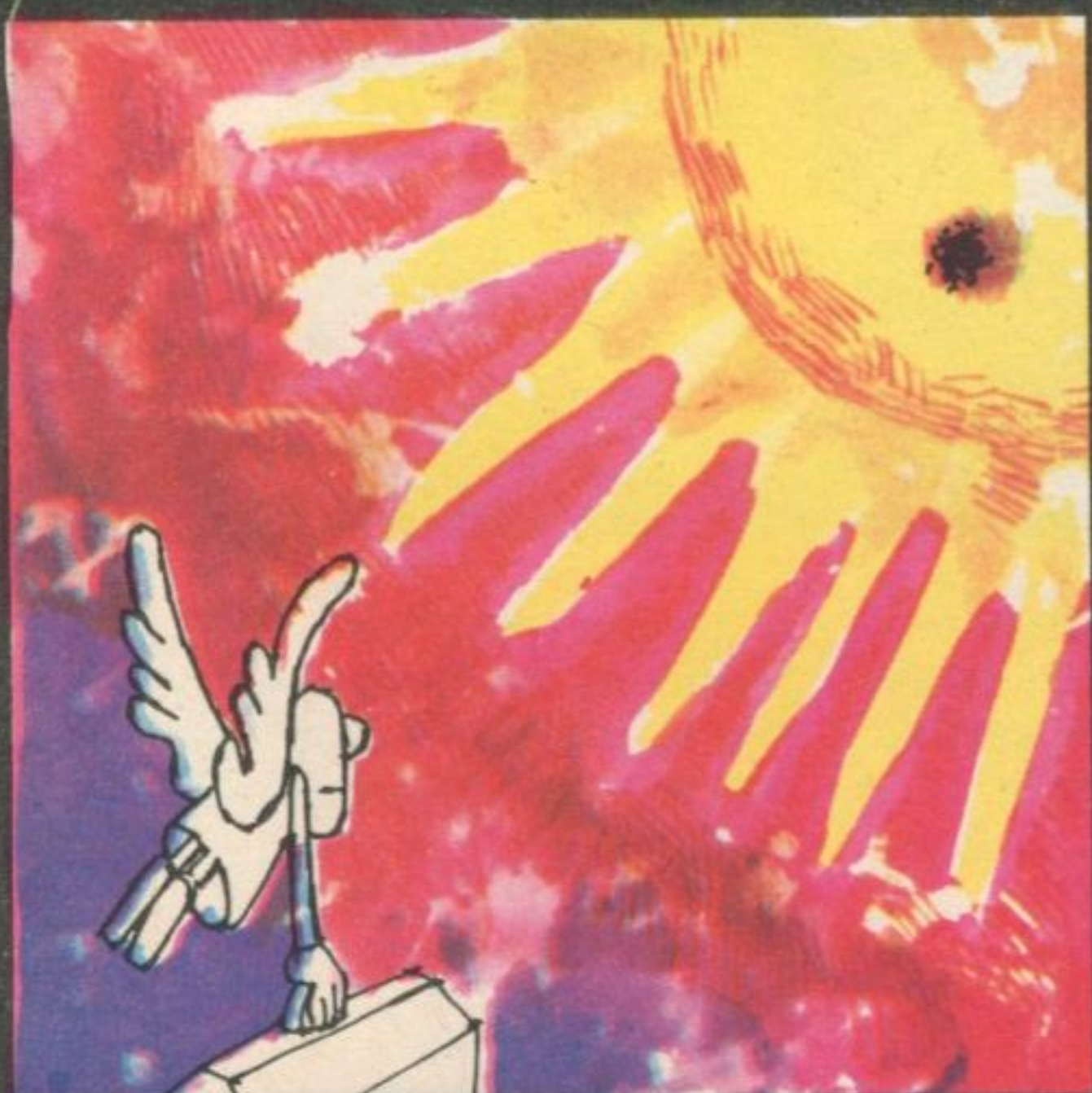


9.

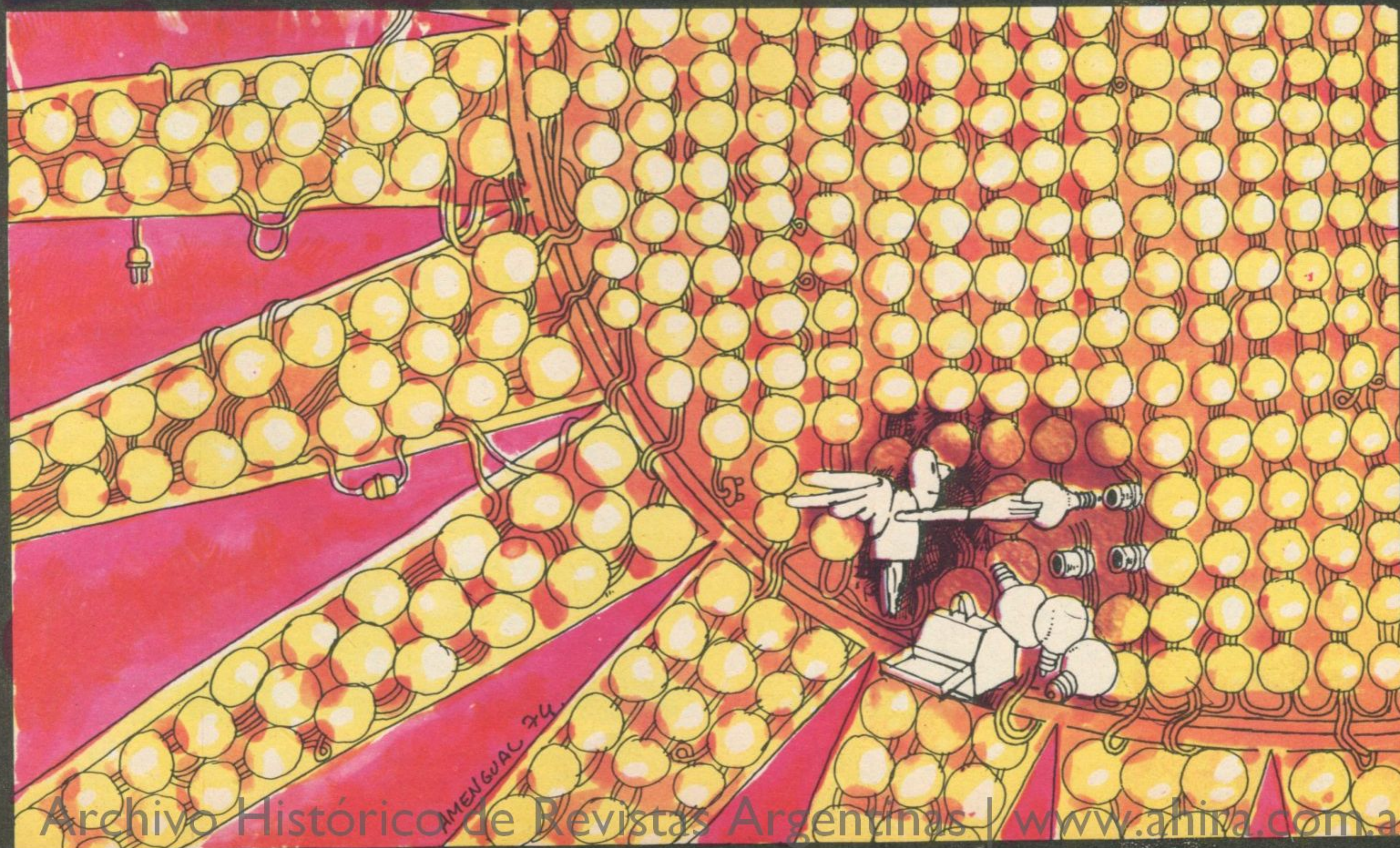


10.

Service, por Amengual.



31



Gagliardi - Bróccoli: El casamiento.

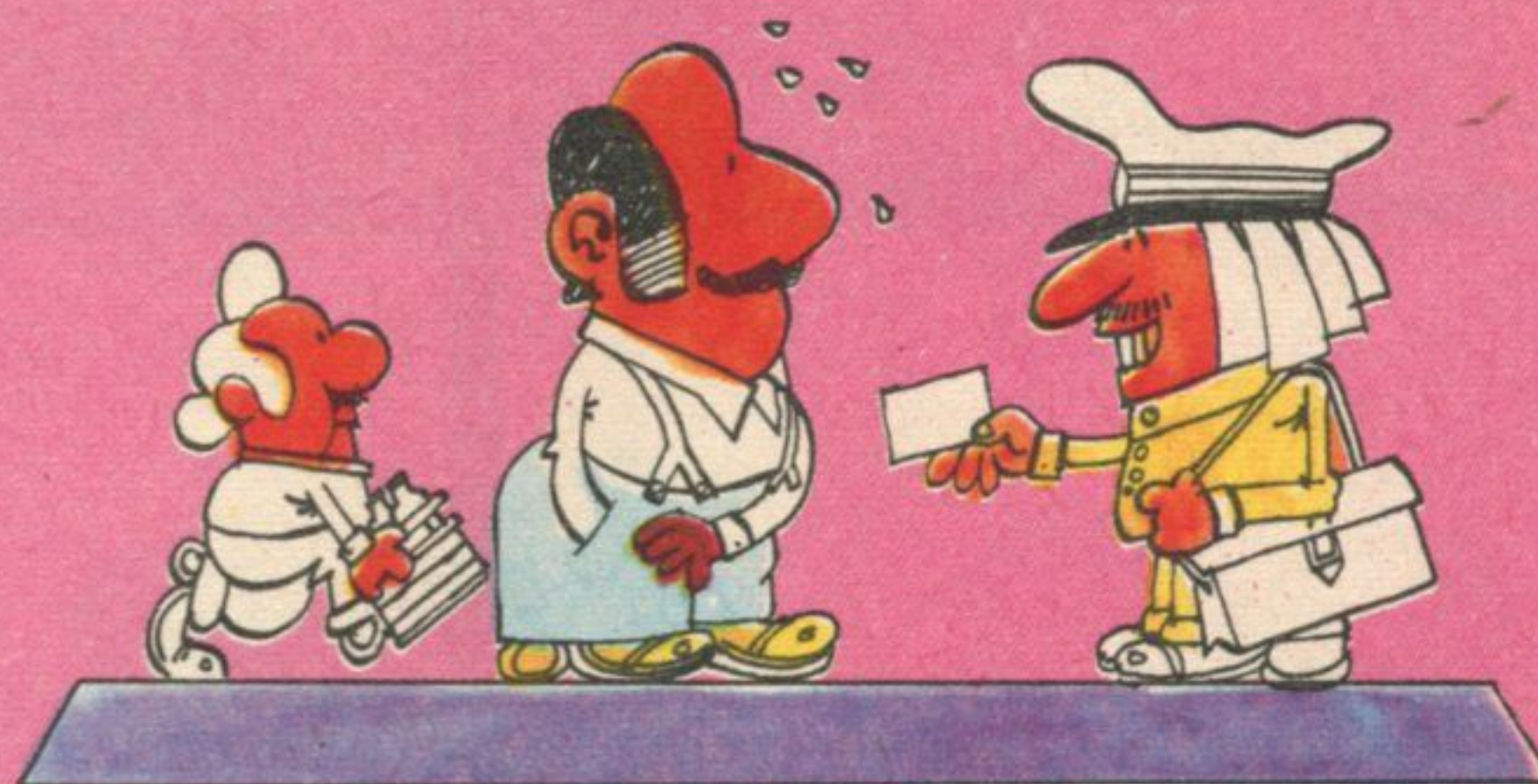
La Calle Corrientes, las pelotas de trapo, los tranvías, los novios, los pibes, los cinco guitas, Carlos Gardel, los colimbas, los cines de barrio, el casamiento, como hoy. Héctor Gagliardi -a quien llaman

El Triste- cantó siempre a un Buenos Aires que empezaba a convertirse en gran ciudad, dejando atrás los tiempos del cafiolo y la Mireya. Hoy, Mengano publica un verso de Gagliardi dibujado por Bróccoli.



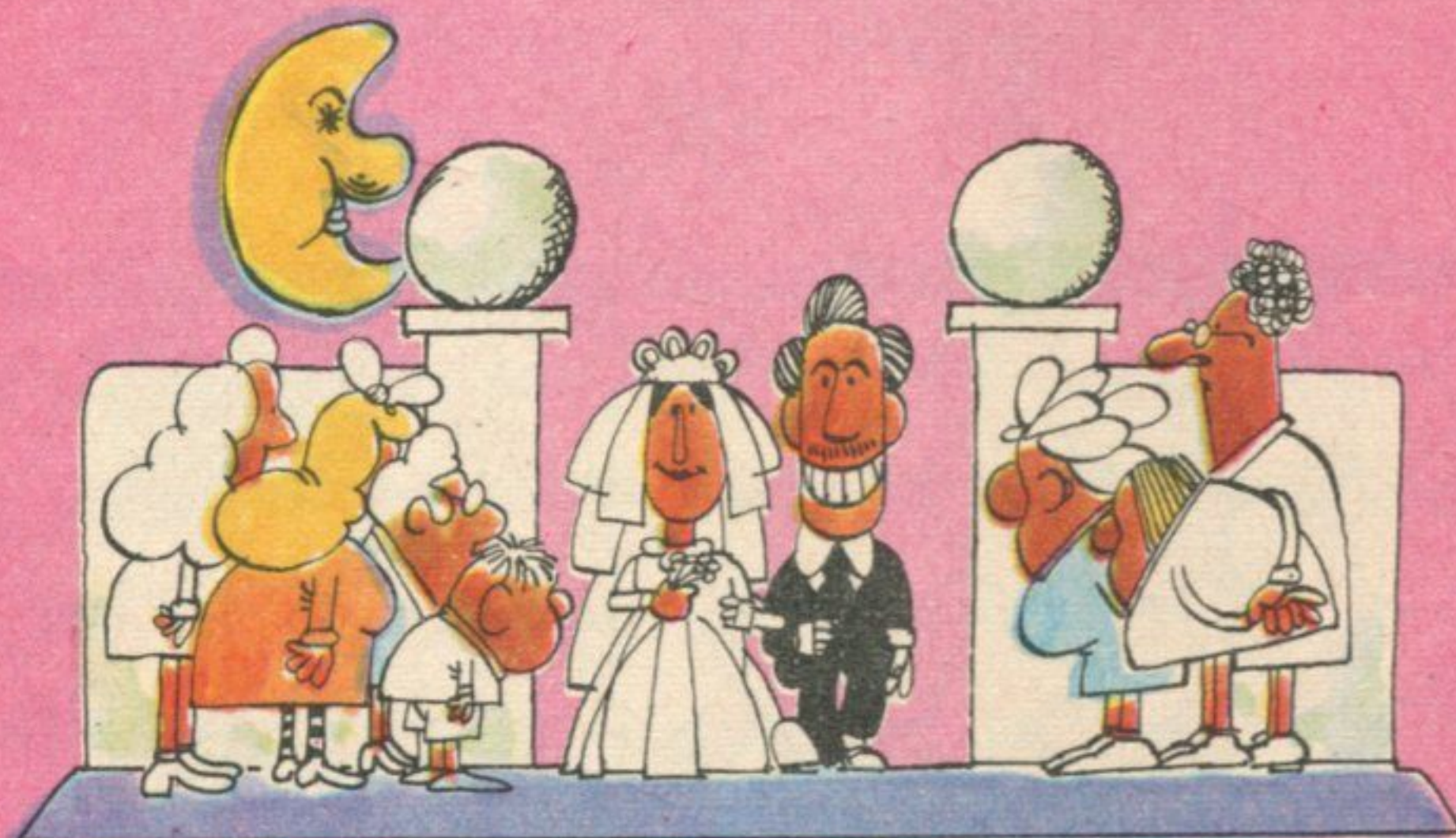
Hoy se realiza la cosa,
y ya se ha formado en torno
del carro de los adornos
la rueda de las chismosas;

y una de ellas, de envidiosa,
comenta con la de al lado:
algún yuyo le habrán dado,
se lo juro, doña Rosa..!



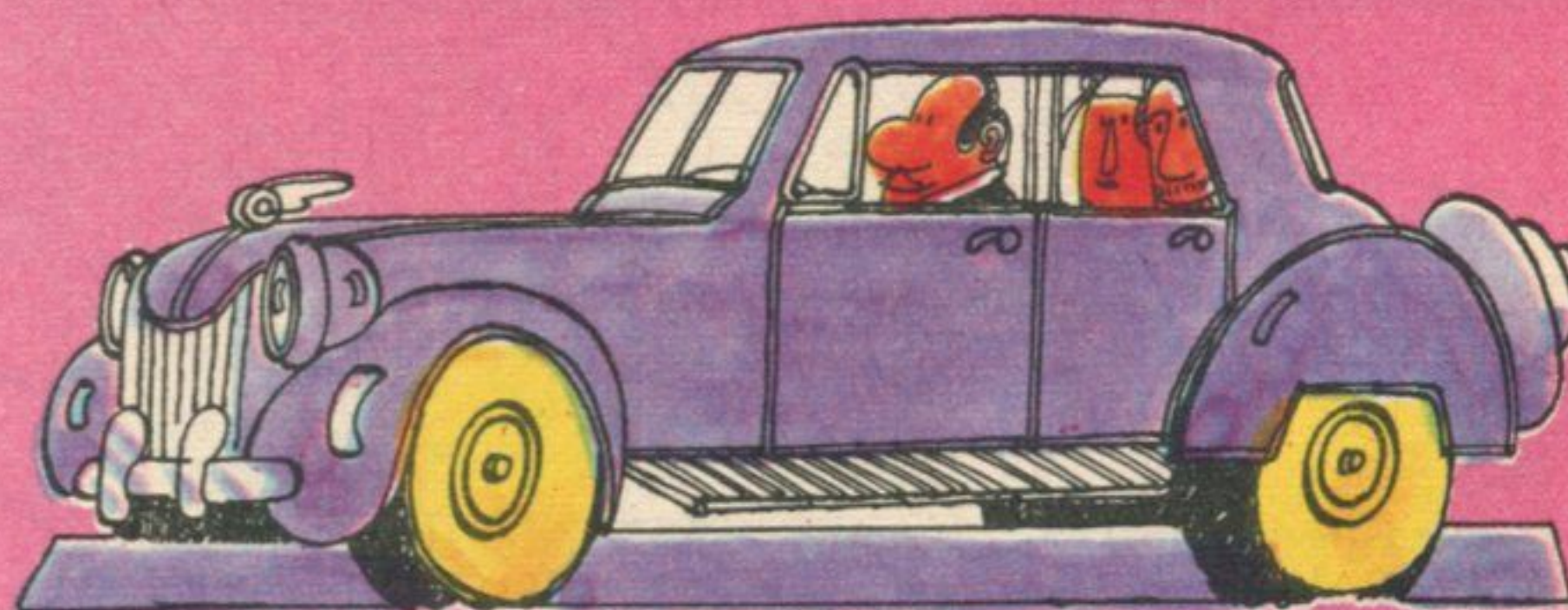
Mensajeros apurados
que silban toda la escala
traen, en cada telegrama,
un regalo fracasado..

El padrino, sofocado
porque no tiene resuello,
piensa, alarmado, en el cuello
que le tienen preparado..!



La noche trae realidad
y calor de ceremonia.
La salida de la novia
ya reunió a la vecindad;

mas esa curiosidad
por verlos a los dos juntos
se ha despertado a tal punto
que... dobló la cantidad..!



Llega el auto iluminado
como vidriera de amor,
exhibiendo en su interior
a los novios asustados,

que se sienten aplastados
oyendo a grandes y chicos
que comentan a los gritos
los defectos encontrados..!



Por fin..! Novios y cortejo
pueden entrar en la casa
y allí, como siempre pasa,
viene el llanto de los viejos,

siguen después los consejos
-que nadie les da valor-
y después... al comedor...
para iniciar los festejos..!



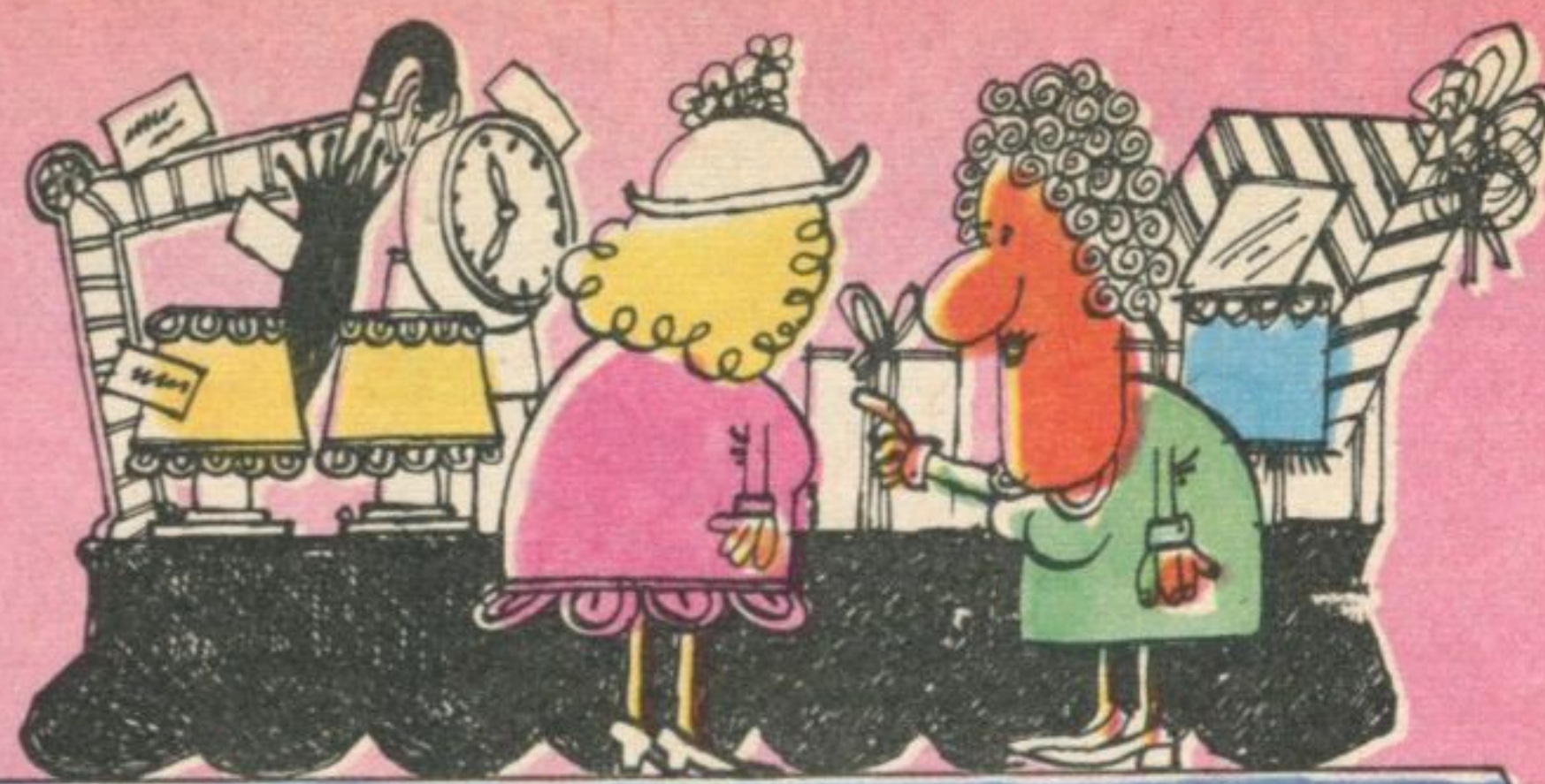
Entonces... tranquilamente
comienza la gran función:
va tomando ubicación
el batallón de parientes;

esos que solamente
"han venido... por cumplir",
y ya ni los hace ir
la carga de los valientes..!



Empiezan las copas rotas
y las bandejas subiendo...
parece que van corriendo
una carrera de postas;

la mesa resulta angosta,
y en minutos ha quedado
como un campo devastado
por la manga de langostas..!



El lugar de los regalos
lo vigila una parienta,
cicerone que comenta
y aumenta lo que ha llegado...

Seis veladores mandaron,
y siete juegos de té;
hay tres lámparas de pie,
pero a una... la abollaron..!



Con ésa son tres frazadas,
y aquello que está ahí envuelto...
el cuadro del pato muerto
rodeado de seis manzanas..!

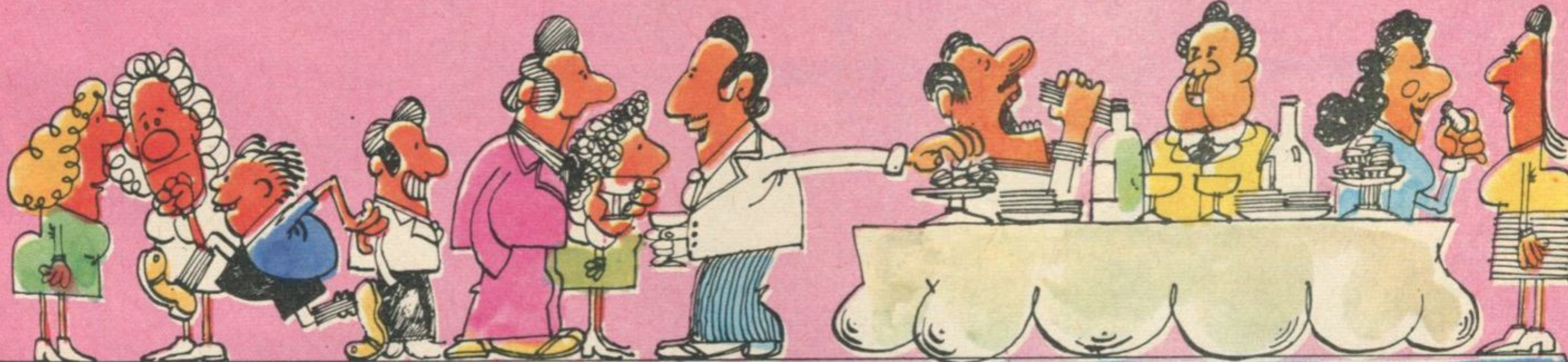
La batería enlozada
venía sin cucharón,
pero... ya dijo el patrón:
"el lunes, por la mañana."



Todos entran a mirar
y a controlar si está el suyo,
que contemplan con orgullo
y lo vuelven a tocar...

para -de paso- arreglar
un poquito la tarjeta,
que al torcerse... de coqueta,
ninguno se va a enterar..!

33



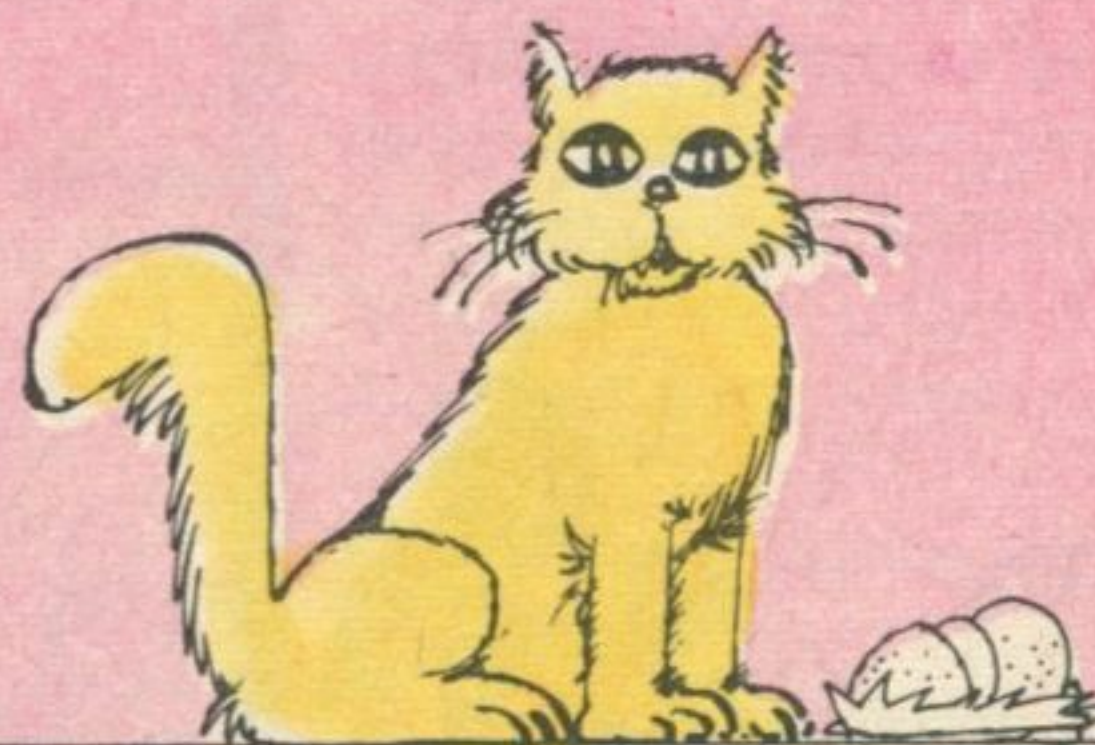
La fiesta está en su apogeo,
los chicos corren y pasan,
pero a menudo descansan...
señal de zapatos nuevos.

Y en la cama del abuelo,
tres criaturas dormidas
han quedado confundidas
entre abrigos y sombreros...!



Los novios... se han escapado
porque ya es un poco tarde,
y lloran juntas las madres
por lo solas que han quedado

Y allá en un rincón, sentado,
quedó rendido el padrino,
con el cuello desprendido
que lo tiene estrangulado.

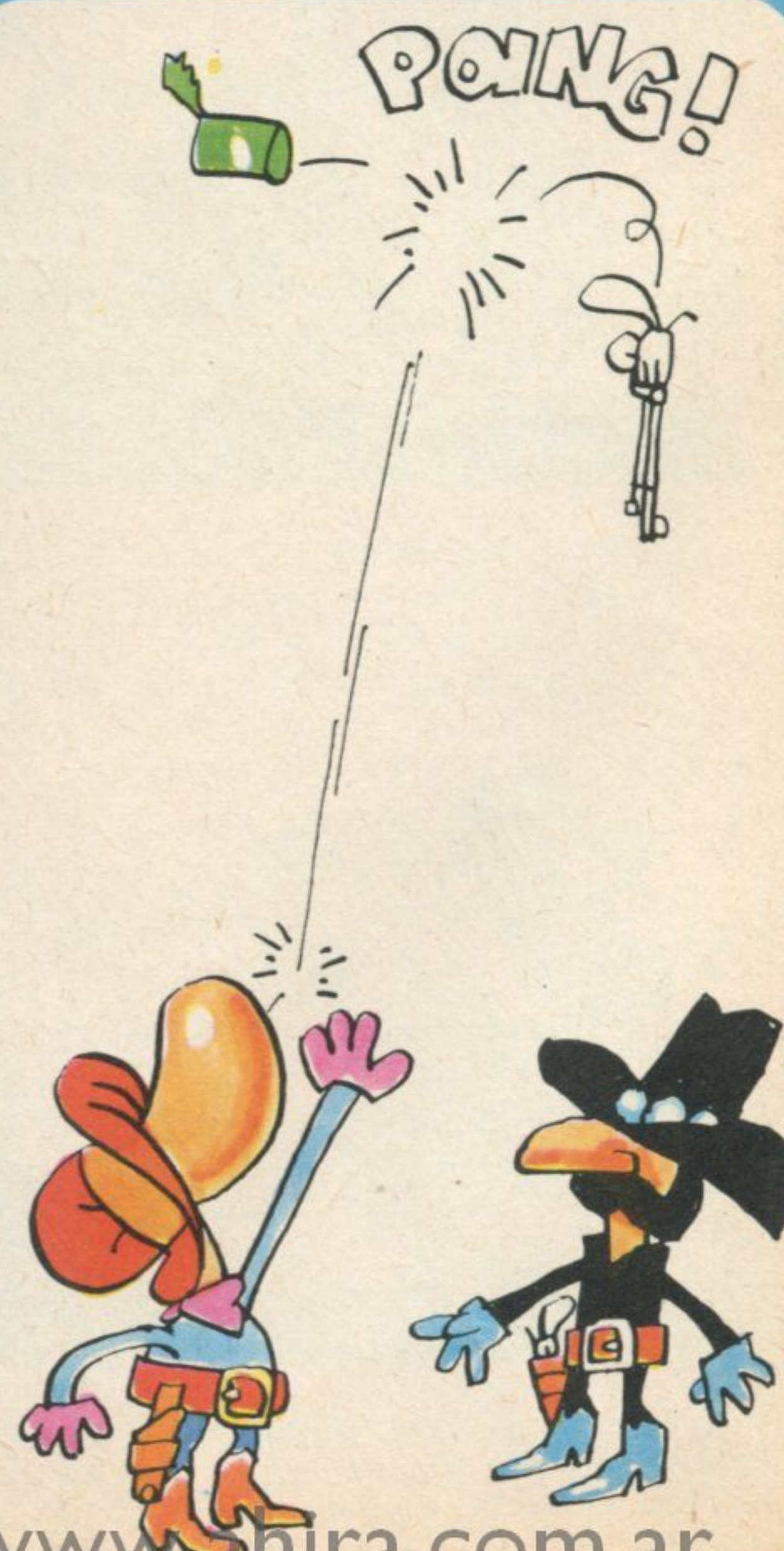
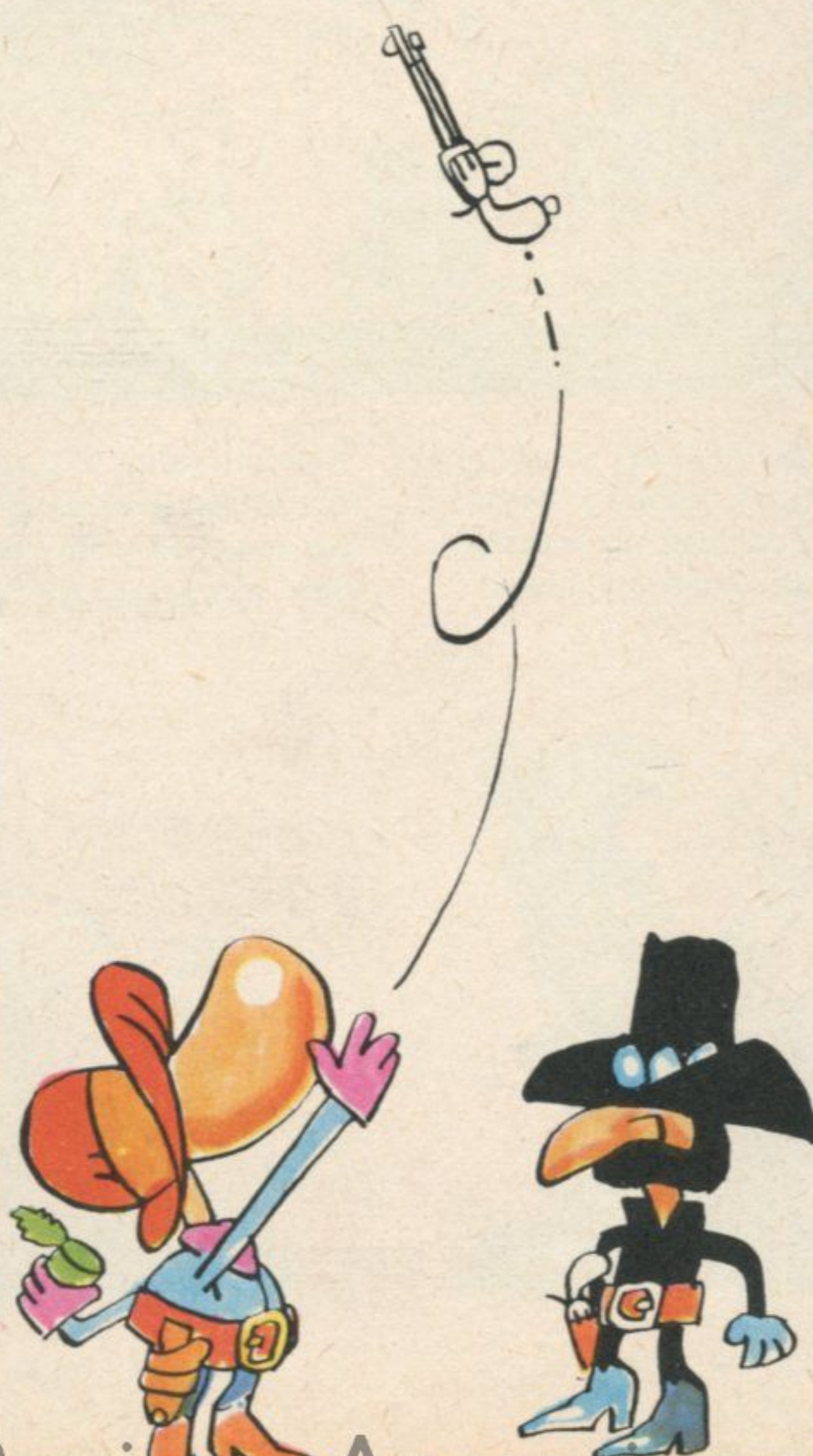
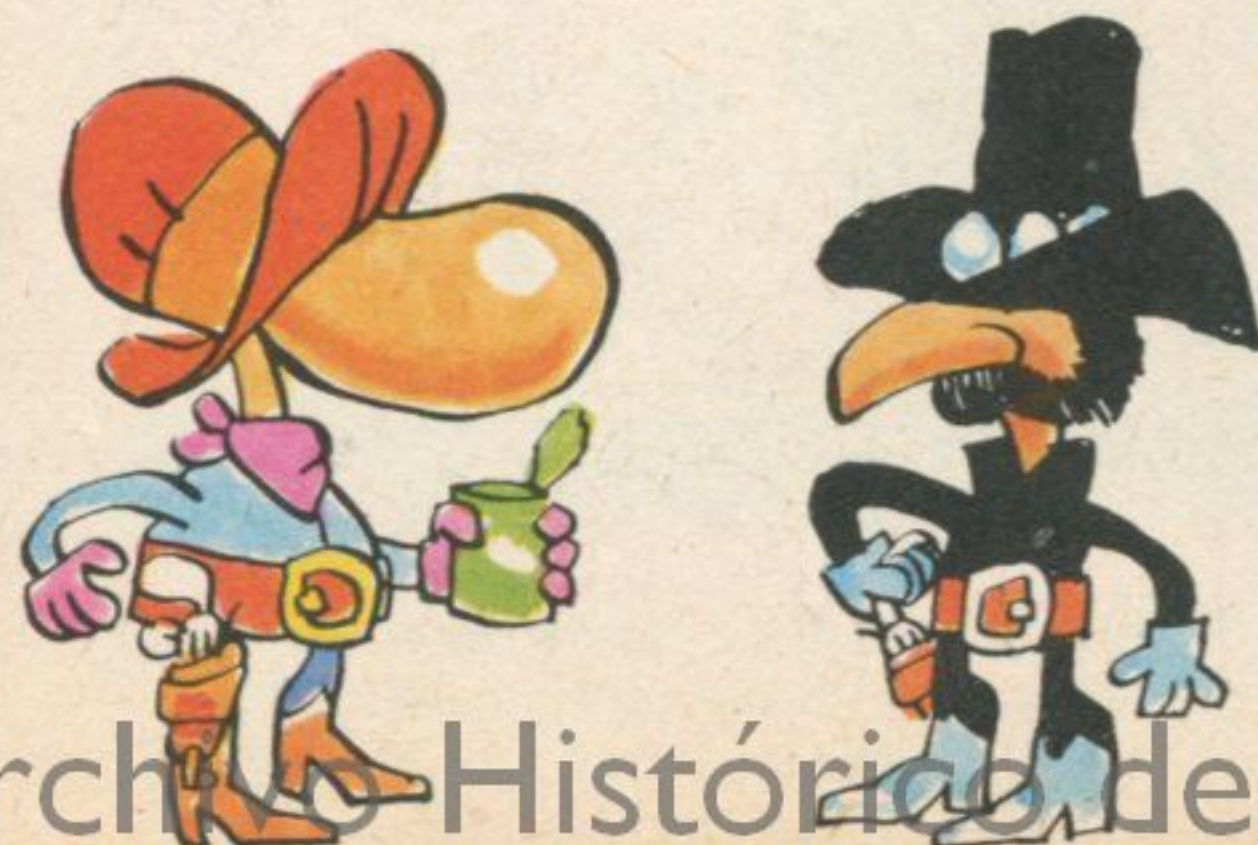
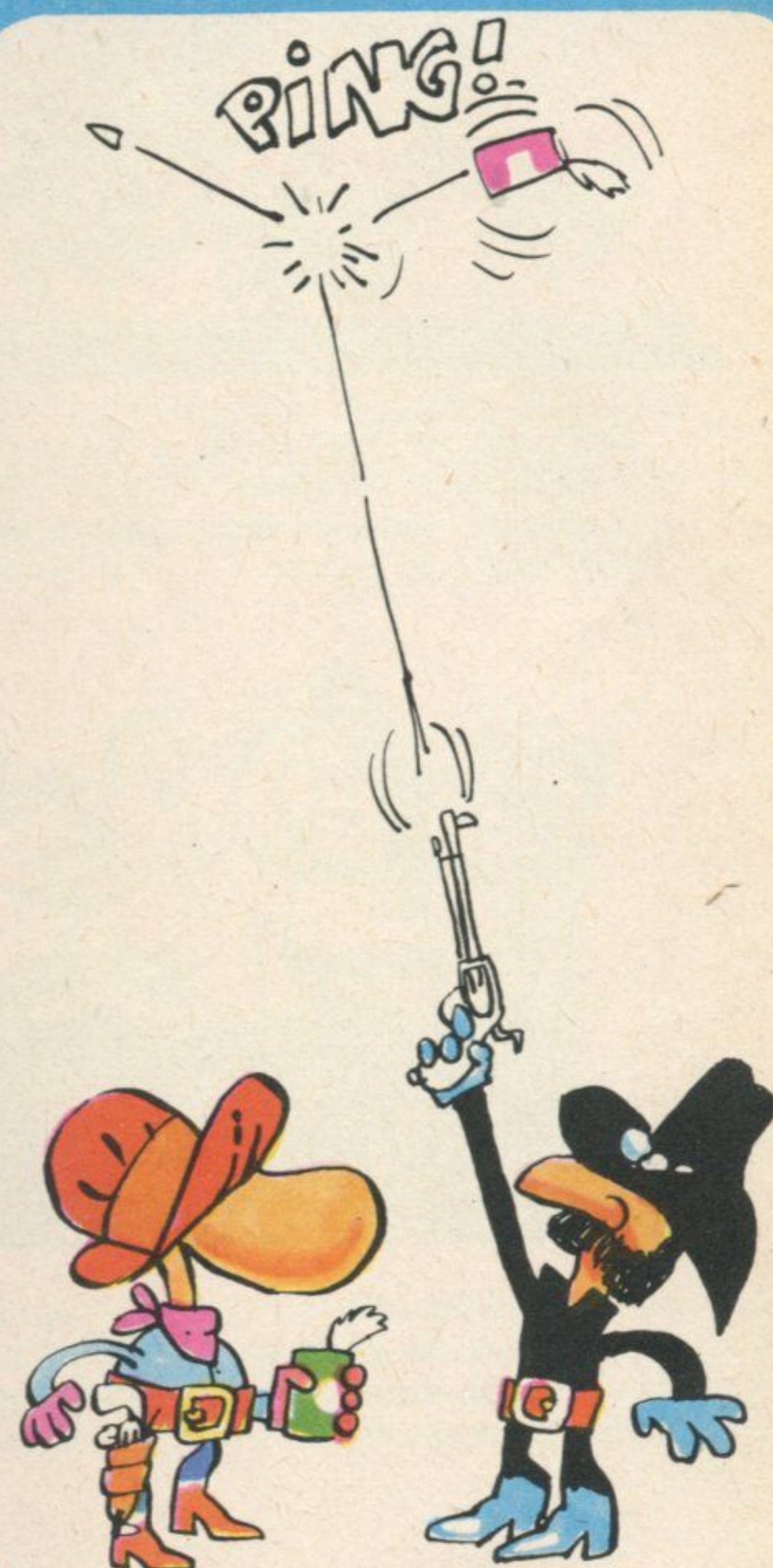
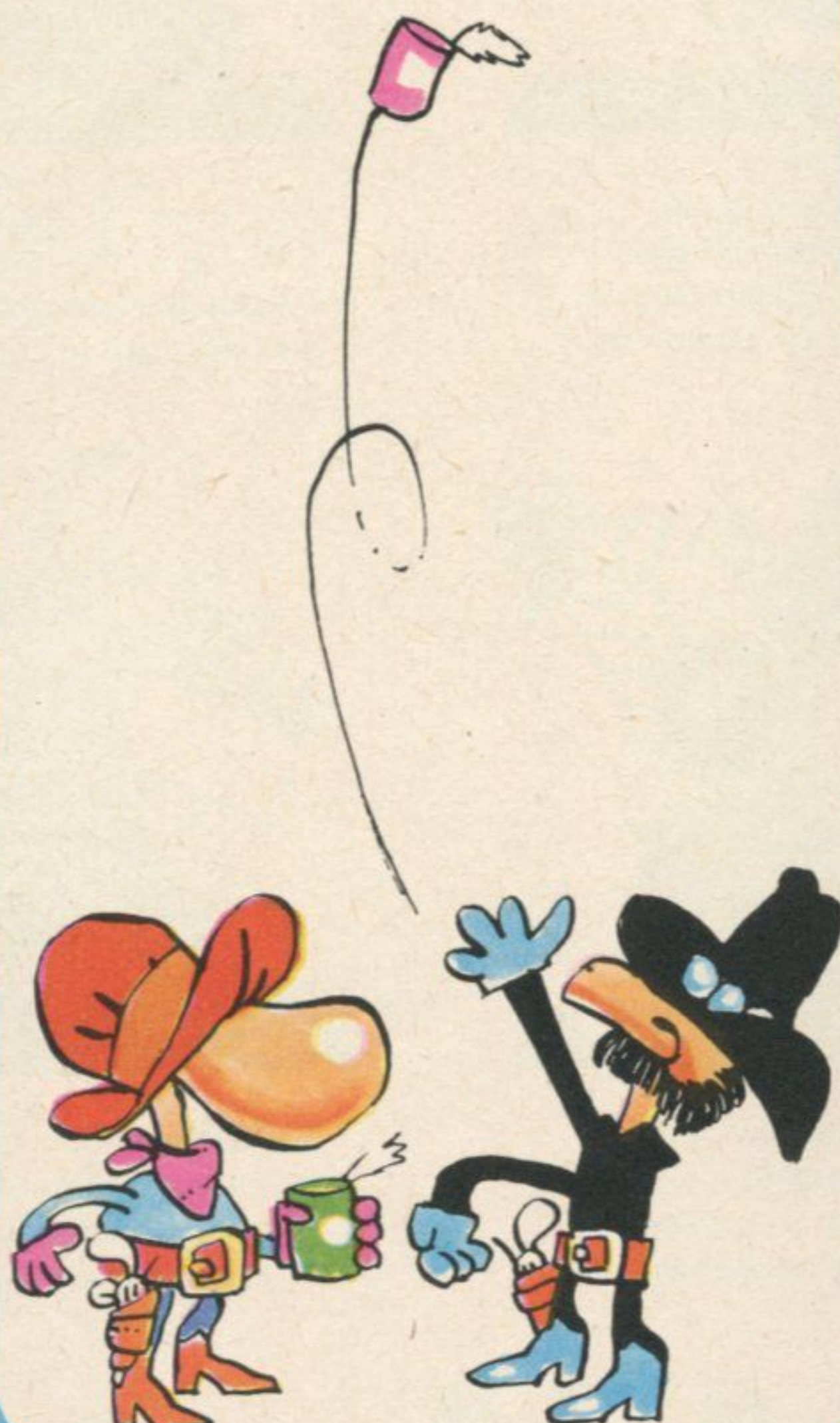
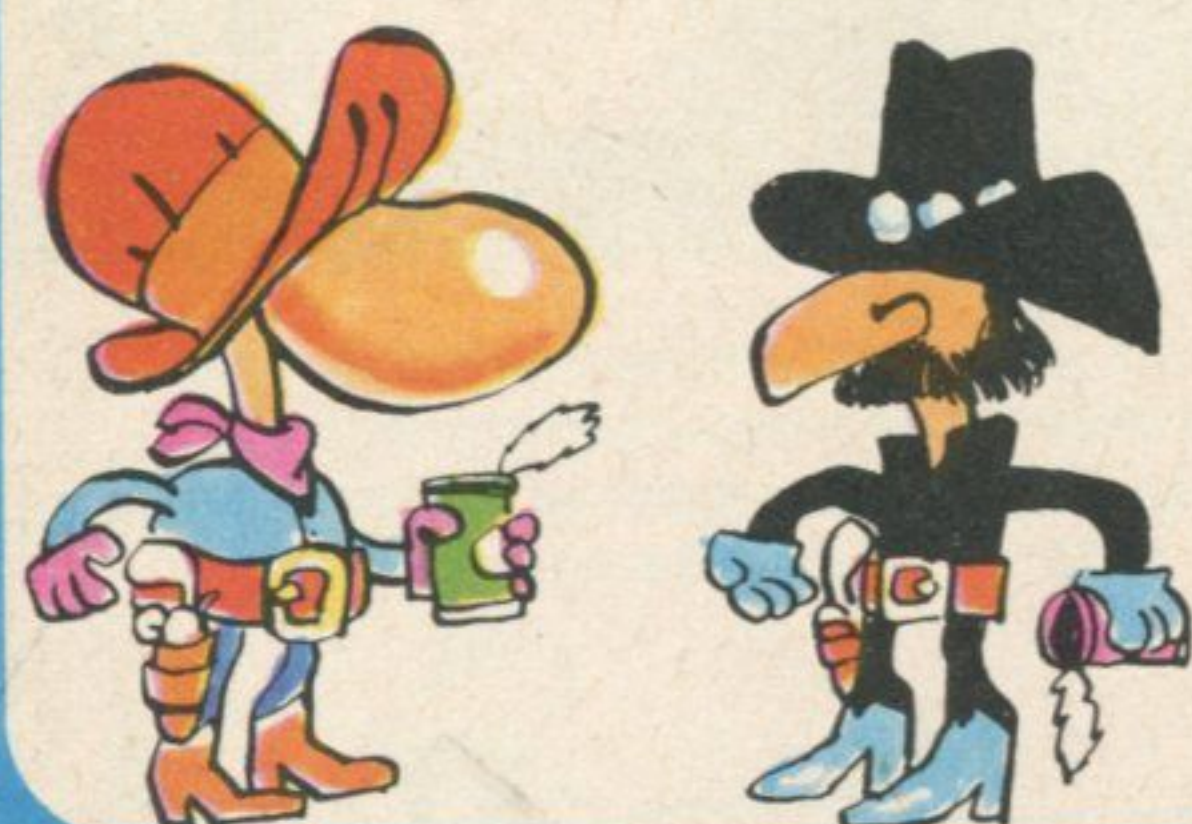


El día empieza a venir;
los últimos que se fueron
son aquellos que vinieron...
un ratito, por cumplir.

El gato quiere salir,
y al rascarse en los barrotes
muestra resto, en los bigotes,
de un meñique... ¡chamuy!

Killian, por Perloto.

34



Los novios.



Novios, lo que se dice novios, vamos quedando pocos. Hoy en día, la liberalidad sexual, el desapego por los rigores formales y la decadencia de las costumbres tradicionales, han originado una especie de caos sentimental en el que uno no sabe bien si es novio, si es esposo, si es amante o si es punto. Por otra parte, la palabra "novio" viene sufriendo un paulatino desgaste desde hace bastante tiempo. Casi todo el mundo habla de su mina, de su pareja, de Juan Carlos o de Laura; nadie dice "soy el novio de Fulana". Como si ser novio fuera vergonzante.

Quienes vienen ejerciendo el noviazgo en los últimos veinte años habrán podido notar numerosos cambios en las normas que rigen la conducta de las parejas. Las cosas ya no son como antes.

Años atrás, usted se acuerda, todo era más

duro. Para comenzar, había que declararse. Uno empezaba algunas noches antes a pensarse alguna frase ingeniosa, no sea cosa de no saber qué decir: "Mimí, tengo que hablarte"; o mejor no, mejor le digo "Mimí, un día de estos te voy a decir una cosa"; así ella me pregunta qué cosa y yo me hago el difícil...

Al final uno le decía cualquier tontería y Mimí contestaba que sí o que no, cuando no optaba por el perverso "lo voy a pensar".

Una vez logrado el indispensable asentimiento de Mimí, uno podía darse por novio.

Y entonces empezaban las caminatas por el barrio.

Transcurridas algunas semanas, Mimí sugería la conveniencia de hablar con su padre, pues el muy cretino ya sospechaba algo y ponía mala cara en la mesa.

Hoy—afortunadamente—ha caído en desuso esta deplorable costumbre de solicitar la anuencia paterna. Era todo un sufrimiento. Como si uno tuviera que declarársele al viejo.

—Vea, don Eduardo, su hija y yo, imagínese...

El viejo se imaginaba. Después de gozar un rato con la situación, y no sin dejar caer algunas sabias reflexiones sobre la vida y el amor, el individuo otorgaba su roñoso consentimiento.

A partir de allí todo se complicaba. Había que marcar tarjeta tres veces por semana—de

siete a diez en invierno y de ocho a once en verano, había que asistir a las fiestas familiares y soportar al chitrulo del tío, había que aguantarse las chanzas de los muchachos de la esquina —siempre dispuestos a la gracia oportuna y la observación aguda—, para no hablar de los frecuentes hermanitos de porquería...

En la vida sexual de antano se consideraba como regla general la abstinencia. Uno podía permitirse toda clase de juegos, pero la cosa llegaba hasta ahí no más. La ciudad estaba llena de lugares recoletos: además del clásico zaguan se acostumbraba pasear por las calles arboladas, buscando otros parajes donde no se corriera el riesgo de ver aparecer súbitamente a la vieja. Los paredones de las fábricas, los bancos de las plazas y los confines de los cinematógrafos servían de refugio a los ardientes e inocentes enamorados. La tecnología todavía no había hecho sus estragos, eran pocos los que tenían coche, y lo que más tarde sería injustamente llamado "Villa Cariño", aún no existía. Era el auge de una moral hoy perdida. Si a causa de algún imprevisto —o por vía de un buey cometa— la familia de Mimí se anoticiaba de un pecado de la nena, el irresponsable era convenientemente fajado por el hermano mayor o por Don Eduardo, quienes a raíz de sutiles insinuaciones y chichones varios lograban que el culpable se casara.

Hace pocos días, un grupo de periodistas de Mengano dio término a un extenso informe sobre los hábitos de las parejas en el Buenos Aires actual. De su fatigosa lectura pueden extraerse algunas conclusiones que uno ya sospechaba de antes.

La primera e inquietante revelación es que hoy en día el único adelanto en la materia es la abundante, excesiva, reiterada y descarada promoción que se le da a todo tipo de material de divulgación pseudocientífica sobre la pareja, el sexo y otras intoxicaciones. De este modo se ha logrado cambiar sólo las apariencias, de tal modo que es muy frecuente encontrar muchachas que con un manual sexual debajo del brazo se la pasan alardeando de desprejuiciadas, mientras lo que desean en lo más íntimo es encontrar un gil que amague con diez guitas de ternura para casarse con él y quererlo para toda la vida. Es la clase de mujer que dice que no reprime sus componentes sexuales y que de últimas lo que reprime es su fulmíneo deseo de encontrar una pareja.

Otra de las comprobaciones del equipo se cae por su propio peso: los novios salen mucho en los primeros días del mes, hasta que empieza a escasear la guita. Van al cine, al teatro, a comer afuera y después a lugares poco recomendables. Los paseos no se realizan necesariamente por calles oscuras por razones obvias (las calles oscuras ya casi no existen). Ha sido también fácil comprobar cuáles son las parejas de novios recientes y las parejas de varios años de casados: las primeras se abrazan cada cuatro pasos, se

besuquean en cada esquina y exhiben en general una expresión ardiente; las segundas, en cambio, las que tienen muchos años de fogueo, suelen demostrar un dejo de indiferencia.

Las parejas de enamorados se frecuentan generalmente día por medio. Saben encontrarse tarde, cansados por el trabajo o el estudio, pero deseosos de comprobar lo lindo que es el amor después de haber trabajado al sol.

Lo que fue realmente difícil para este equipo es obtener información acerca de los comportamientos íntimos de las parejas, ya que cada vez que los interrogamos, nos contestaban: "Y a ustedes qué les importa". Todo esto no es muy riguroso, pero hay ciertas cosas que hemos podido detectar con certeza.

Hay algunas sensiblerías que todavía mantienen vigencia. Se siguen regalando flores y bombones, se siguen combinando citas en la esquina del Trust Joyero, se sigue buscando camorra para gozar de la reconciliación, se siguen usando —aunque en privado— los idiotismos "bichi", "puchi" o "pochilún" para invocar a la persona amada.

Como novedades de este tiempo caben consignarse las lecturas compartidas de libros de divulgación sexual (unas chanchadas, si me permiten), el psicoanálisis en yunta, la asistencia a cursos donde se aprenden destrezas inútiles y el alquiler compartido de un cotorro.

Otra novedad es—por cierto—el noviazgo con tercero incluido: A la pareja primigenia se agrega un amigo o amiga que la va de confidente. Su tarea es fortalecer la pareja,



aunque en ocasiones trabaja sotamanga para entrar de refresco en la primera ocasión. En este sentido hemos podido comprobar que los hombres parecen más propensos a la infidelidad que las mujeres, cosa extraña si se piensa que, para que un hombre sea infiel, es indispensable la intervención de una mujer.

Haciendo un panorama general, podemos decir que ya no se estilan las siguientes conductas:

Regalar orquideas.

Las declaraciones.

Escribir los nombres en un corazón ensartado.

Las cartas perfumadas.

Los acrósticos de este calibre:

No me hagas sufrir
O me moriré
Ruégote perdón
Amada, mi bien

Salir con el hermanito de la novia.

Llevar a la vieja al cine.

Dejar a la novia en la casa a las 10 de la noche y salir de farra con los muchachos.

Usar suspensores para ir a los bailes.

No pecar con la novia, pero sí con otras.

El compromiso.

En cambio se siguen usando cosas como éstas:

Rascar en los bosques de Palermo.

Leer test sobre la potencia sexual del novio en las revistas femeninas.

Comer chicles antes de cada cita, por el aliento, sabe?

Juntar a los padres del novio con los padres de la novia.

Comprarle ramitos a la violetera de la calle Lavalle.

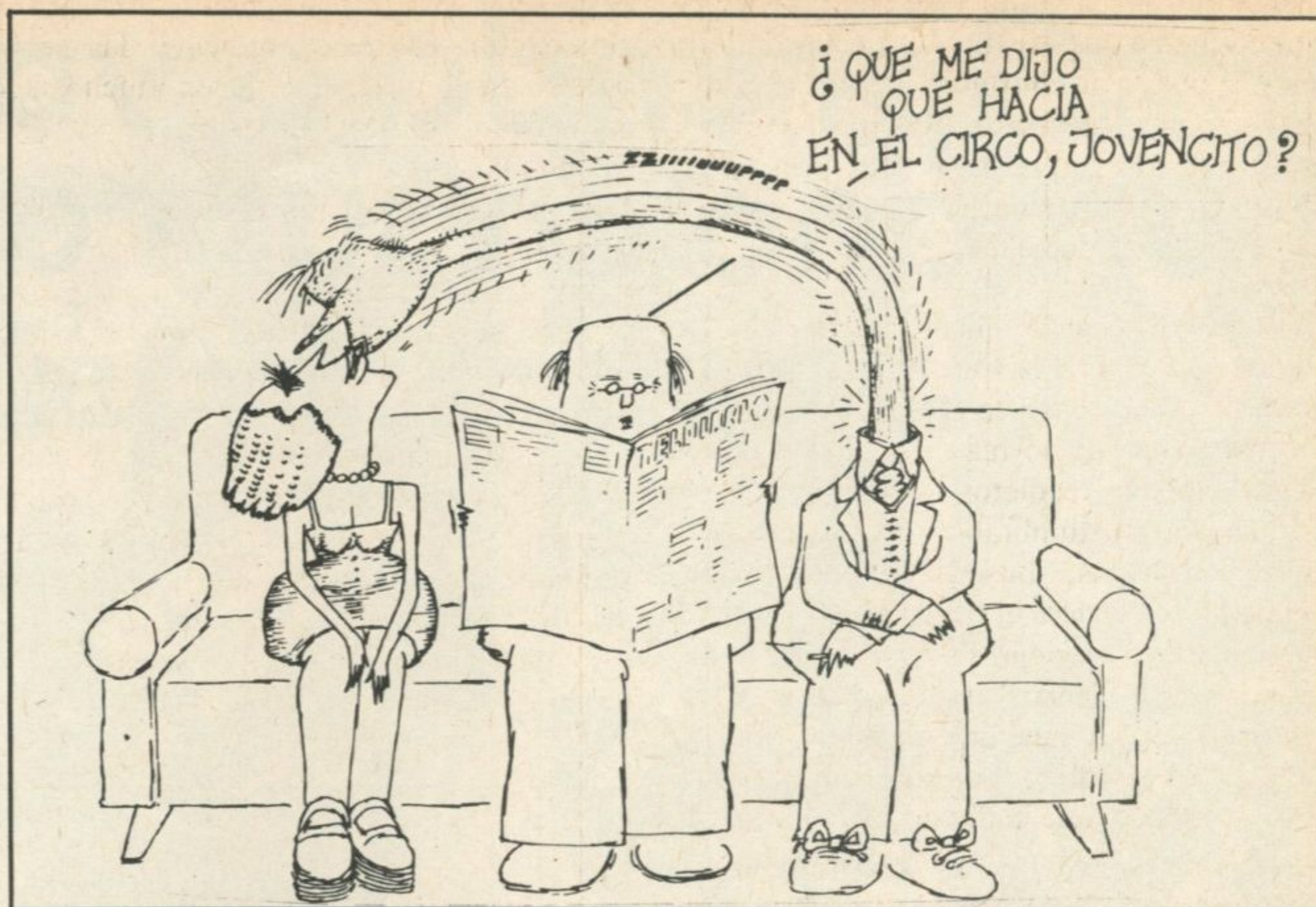
Las conversaciones mimosas por teléfono.

Tomar a la novia de la cintura cuando se aproxima una patota.

Toquetearse en el cine.

Tener ataques de celos por cualquier estupidez.

Ser novio es bueno. Es bueno porque significa que uno es joven. Porque alguien nos espera. Porque da gusto sufrir por una mujer (o por un hombre, supongo). Porque la lujuria con amor es grata. Y en el peor de los casos también es bueno tener guardados recuerdos, para cuando uno no sea novio y necesite ponerse sentimental acordándose de algún encuentro en Santos Lugares.



Aprenda a volverse humano en sus ratos libres.

Ya en la página 4 hablamos de lo feo que es ser refinado. Y ahora viene el Geno Díaz y remata la cuestión con este, su popular cursillo de cada quince días.

Pequeño saltamontes, estás asediado, lo sé. Cercado, sitiado, acosado. Ellos te zahieren, te acusan, te emplazan. "El que no bebe cognac *Testamento* es un imbécil"; "el reloj *Horatex* consigue que la gente no se dé cuenta de que usted es un opa"; "vista pantalones *Mondoñedo* y será un hombre"; "con los trajes *Vilaboa*, hasta usted parecerá una persona"; "deje ya de comportarse como un burro: invierta en *Financiera La Garra*". ¡Y todo así, pequeño saltamontes. La vida es dura para ti. Por un lado te agobian los creativos publicitarios. (Se llama creativo publicitario a un señor que tiene ojo para saber en qué idea europea o norteamericana va a inspirarse afanosamente en la próxima campaña). Los creativos viven refregándose por la cara tu pequeñez, tu mediocridad. Y te señalan rutas al éxito, amojonadas por los productos que —según ellos— te dotarán de la personalidad de que hoy careces. Aunque tú intuyes sabiamente, pequeño saltamontes, que la cosa viene más bien desde el lado de adentro del esqueleto.

Pero como si todo eso fuera poco, encima Ellos te marcan pautas de lenguaje, de modales, de actitudes diferenciales. Que son las que separan a la gente bien de la chusma. Y tú —que te sabes nadie como más de cuatro— te angustias, lo comprendo. Porque a nadie le gusta ser nadie.

Vamos a arriesgar una hipótesis, a ver si contribuimos a retardar unos años esa úlcera que te están procurando ávidamente los congéneres que pretenden cosificarte. La hipótesis es la siguiente: ¿qué tal si te arriesgas a ser tú mismo? ¿por qué no vivir como un ser humano que consume lo que le apetece? Y —sobre el pucho la escupida— aquí van nuestros consejos:

Te gusta de alma mojar el pan bien cargado de manteca en la taza de café con leche dulce y humeante. Y no digamos de las medias lunas (de panadería, bien tostadas y saladitas). Pero no lo haces porque alguien, en algún lugar, dijo alguna vez que eso "no hace fino". Tú no hagas caso. Moja nomás si te gusta como a mí. Lo que te está prohibido es sacudir luego la medialuna a un costado, haciéndola volar en el piso. Y si eres hombre de reproches, contesta que en España al



servir el café con leche el camarero te pregunta: "¿Y para mojar...?". Como la cosa viene del extranjero, será aceptada irredargüiblemente.

Habla como la gente simple, pequeño saltamontes. Como escribían Machado y Juan Ramón. Que fueron alguien. Si lo quieres, di rojo y no colorado; y llámale cena a la morfada nocturna, y no comida; di que fuiste a ver una película, o una cinta, si te place, y deja que los lelos arrebañados la llamen vista. Si tienes ganas, deséale buen provecho a la gente, aunque ya no se use la buena educación. No digas malas palabras, si eso te violenta, aunque participes de una reunión muy poblada de señoritas liberadas que hablan como tribunos de fútbol.

Si eres mujer, pequeño saltamontes, no te sientas ansiosa por parecer una tapa de revista. En la mayoría de los casos todo lo que lograrás será semearte a una trotacalles. Las tapas de revistas son eso: tapas de revistas. Si eres mujer. Y no olvides nunca que una mujer fascina tanto por lo que enseña

como por lo que oculta.

¿Para qué concurrir a los boliches llamados "de onda", si el barullo infernal te aturde y la banalidad danzante y las risas envasadas te repugnan?. No te empeñes en "estar en el ruido" o "en el reventaje", bajo la compulsión de las revistas "de actualidad". (Se llama actualidad a lo que deja de ser actualidad cuando se produce la actualidad). Asume tu realidad, pequeño saltamontes, y confiesa sin rubor que te apetecen mejor los tranquilos asados en el terreno del fondo del Tano Víctor, los matecitos bajo las estrellas, acompañado por el perfume del jazmín del país. Y asume ésa, tu realidad.

Usa camiseta si te sientes cómodo. Y si prefieres las de media manga, no te cause rubor el confesarlo. Tú no eres un "mannequin", gracias a Dios. Eres un tipo.

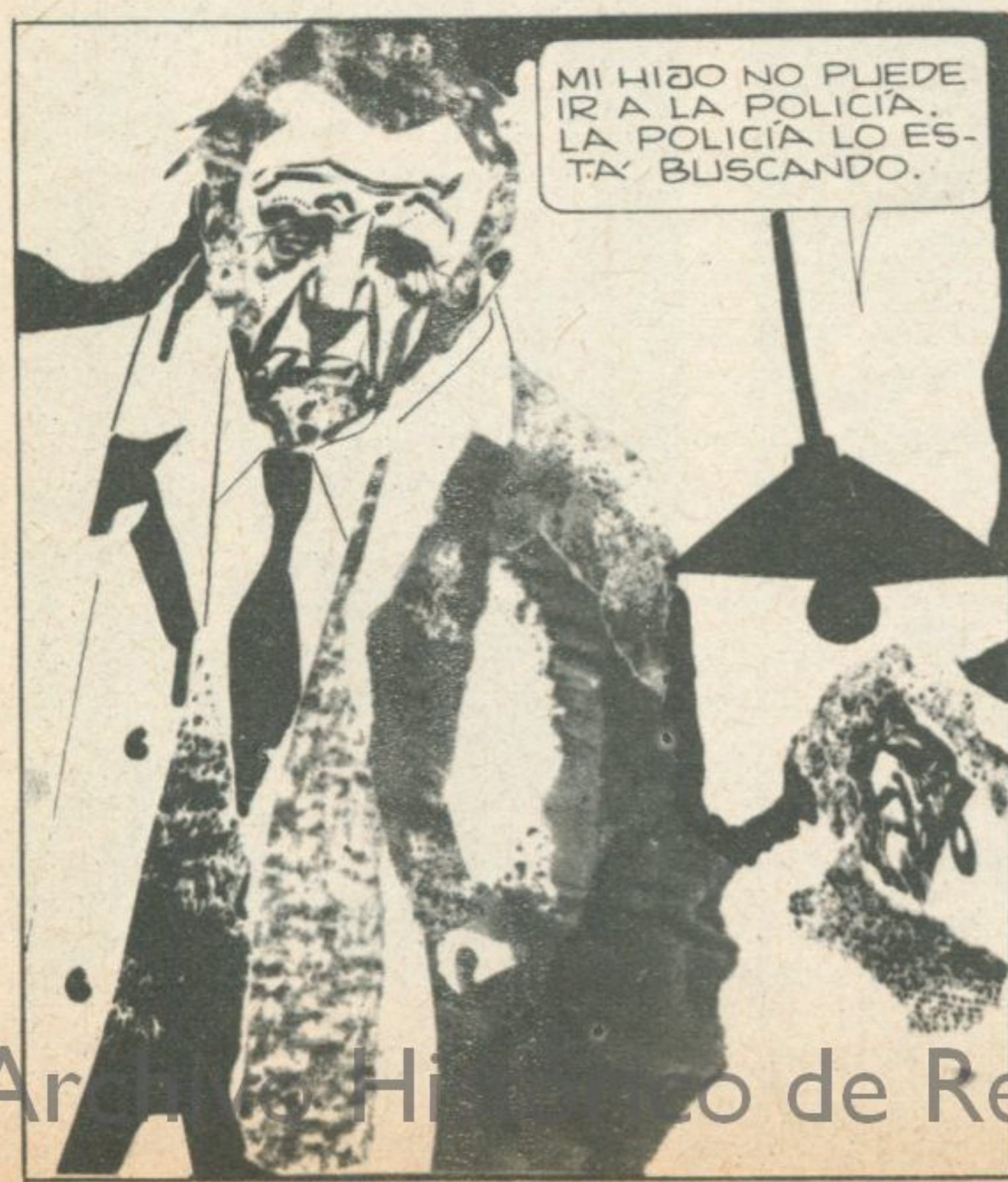
¿Alguien se acuerda, por ejemplo, de cómo se viste Gabriel García Márquez o Ernesto Sábato, o Astor Piazzolla?. Y habrás observado, tú que eres sutil, que he citado expresamente tres nombres bien "de onda". Por hablar en el lenguaje de Ellos.

Hazle caso a tus voces interiores, pequeño saltamontes. No te traiciones nunca. Y si te gusta comer fugazza con fainá en "Güerri", empujada por un Moscato grande bien raspón, adelante con los faroles.

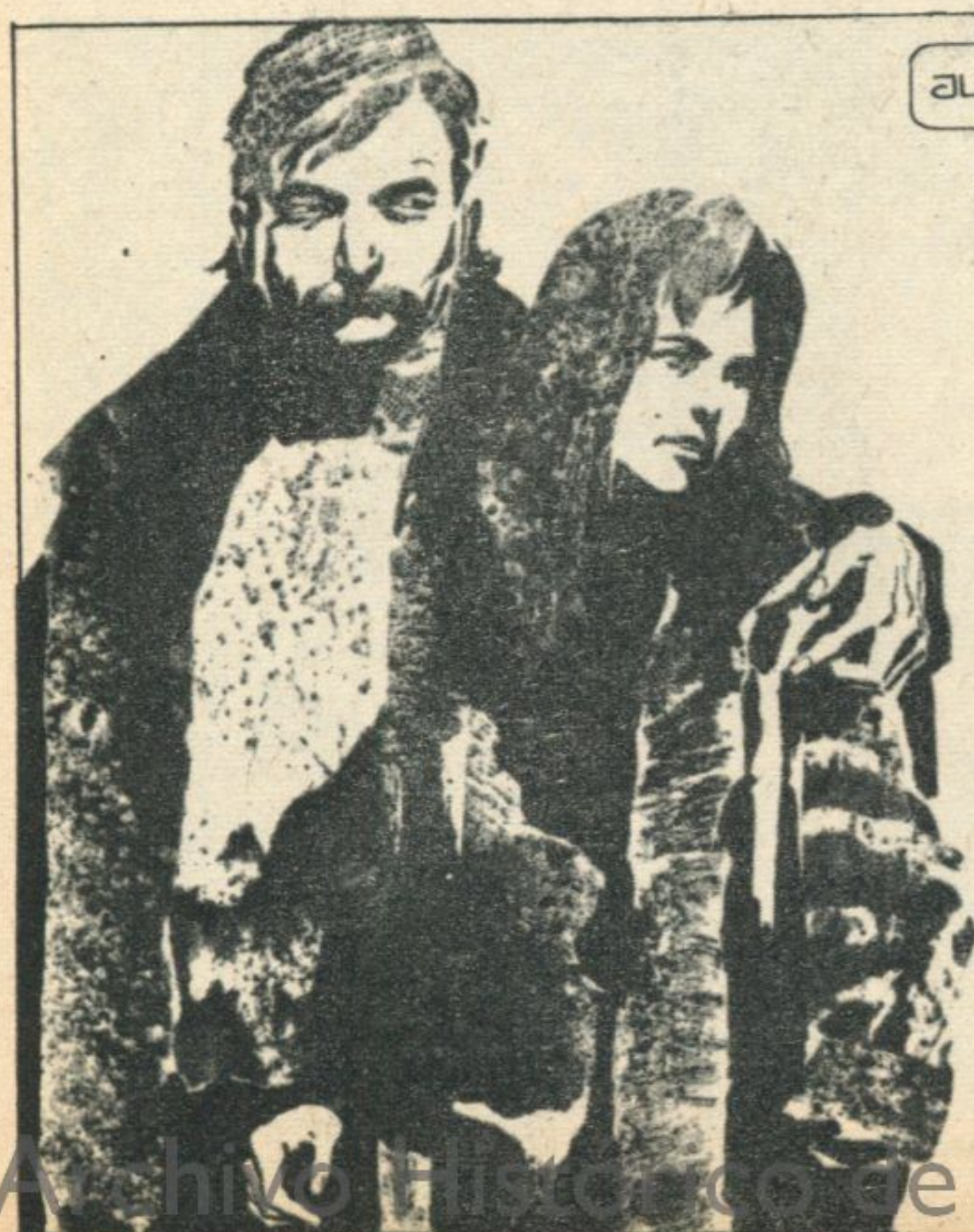
Que no te atrape "lo distinguido". No es del todo correcto salir a la calle en chancletas y pantalón de pijama para ir a jugar al truco en el boliche de la esquina. Pero si de esa manera te sientes feliz, que no te impida el hacerlo el hecho de que salir a la calle así es "antipaquete". No sientas temor de ser considerado "mersa". La condición de mersa es más una actitud interior del individuo que tal o cual atuendo o hábito. Hay mersas en el club "José Hernández", de Mataderos, en la Sociedad Rural o en el Jockey Club; en Villa Lugano y a orillas del Bramaputra, con perdón de la mesa.

Adelante, pequeño saltamontes, y suerte. Expulsa de tu espíritu a los invasores mercados del macaneo. Y te irás volviendo humano. De verte así me conformo, y que Dios te ayude y a mí no me desampare.

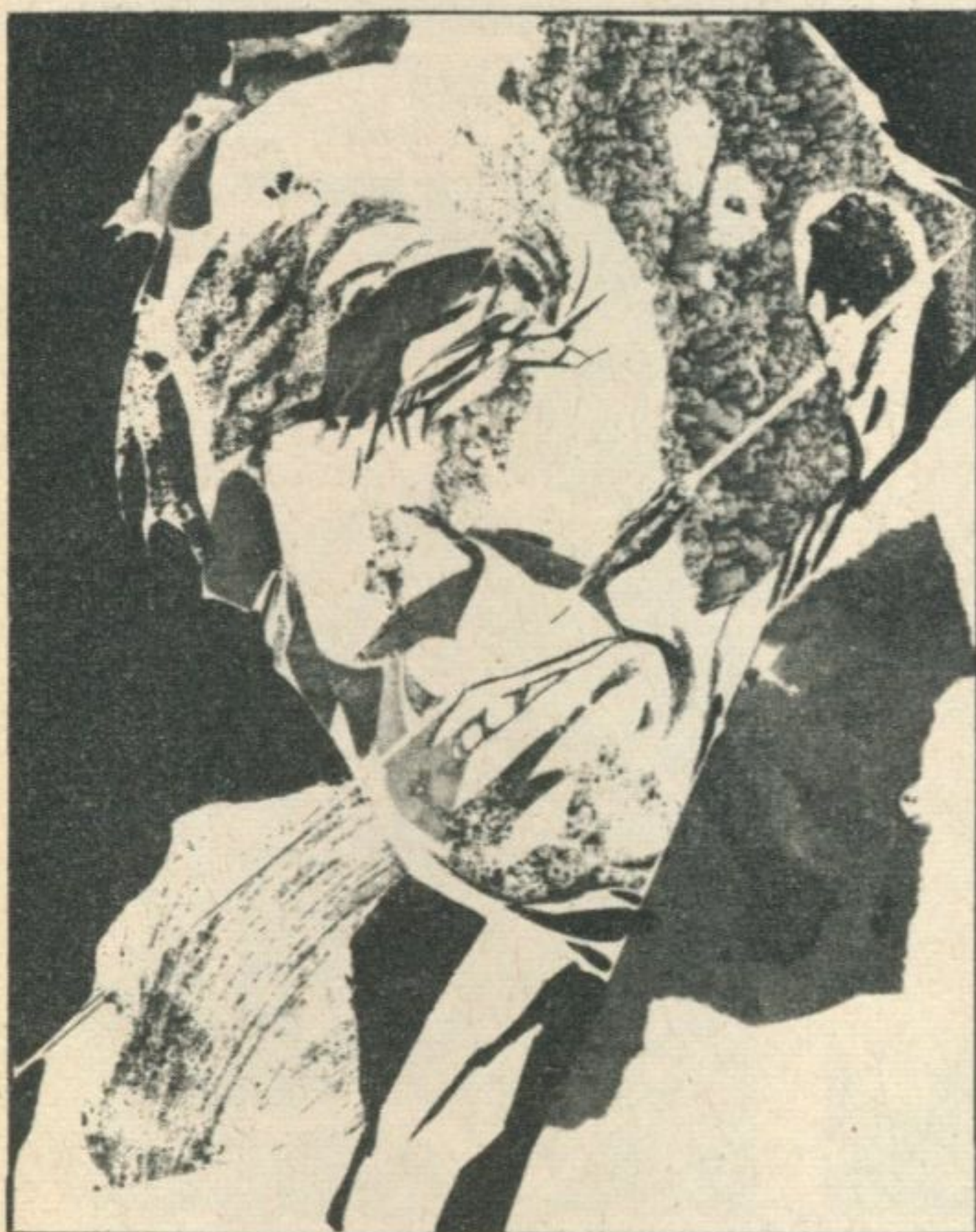
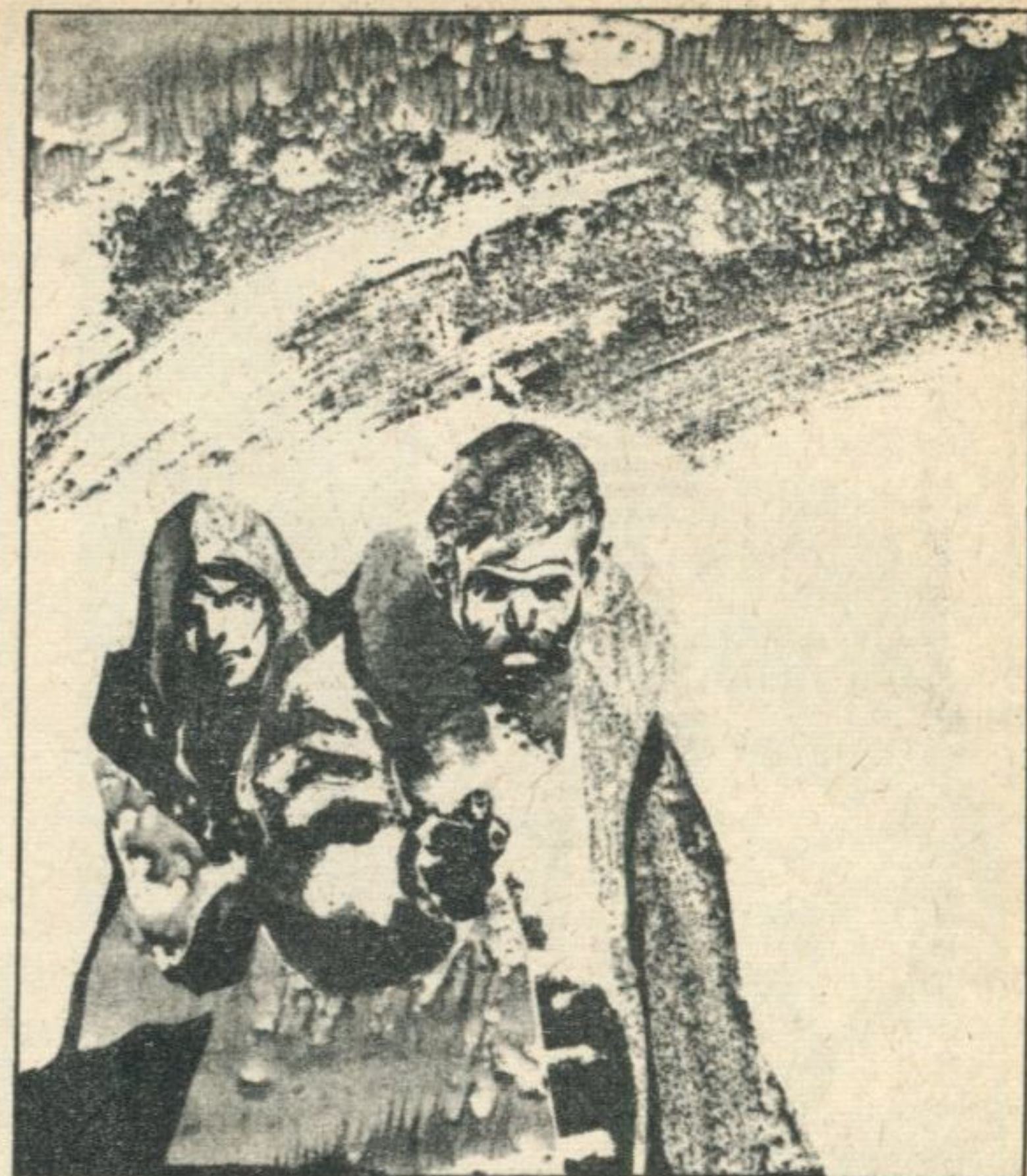








...OJALA



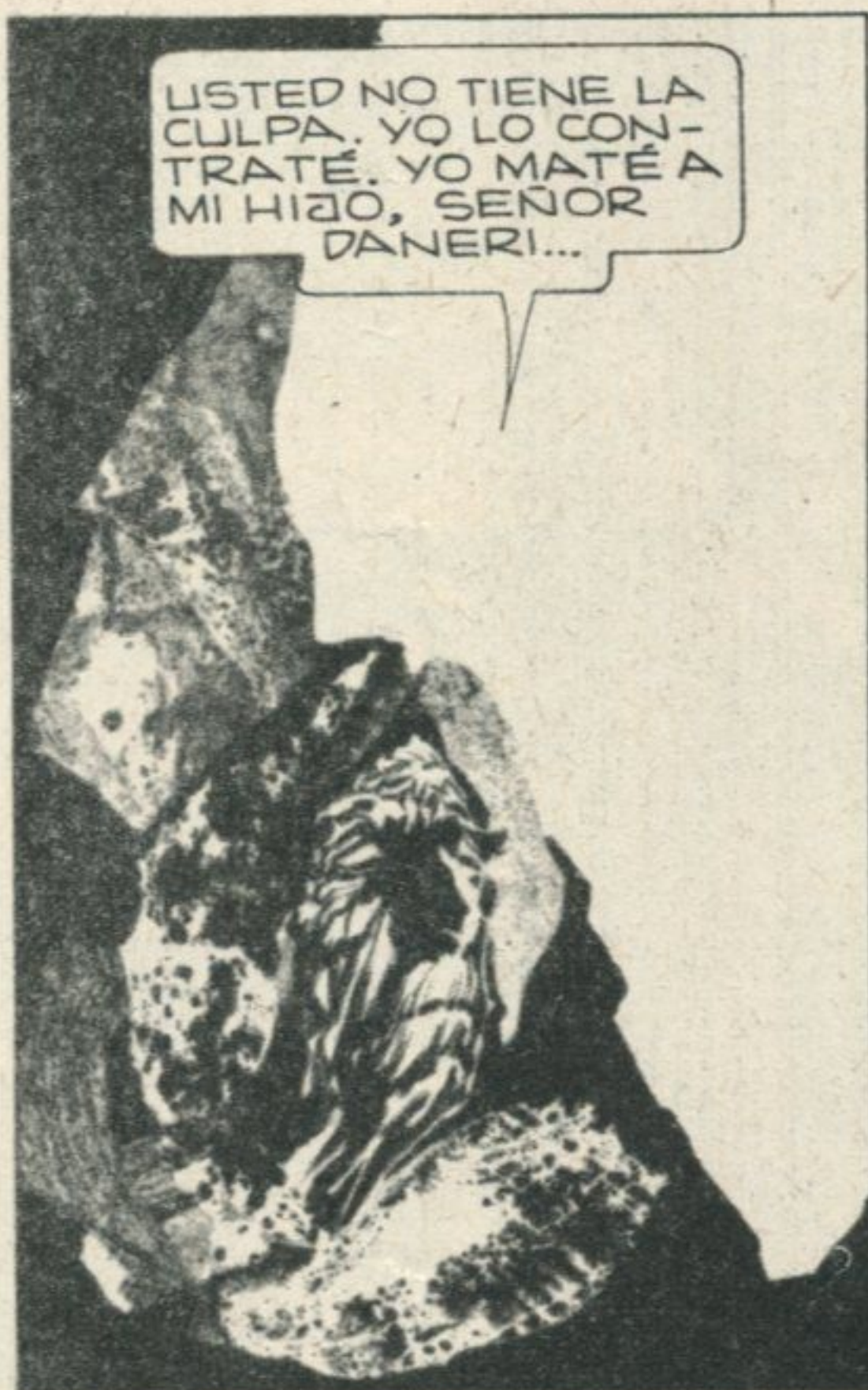


HAY OLOR A LLUVIA EN EL AIRE...

PASE...



VENGO A DEVOLVERLE SU DINERO. YO NO PUDE...



LISTED NO TIENE LA CULPA. YO LO CONTRATE. YO MATE A MI HIJO, SEÑOR DANERI...



LISTED FUE SOLO MI BRAZO. YO LO MATE.



YA ESTÁ LLOVIENDO. LE ARDE LA LLUVIA EN LA MARCA FRESCA DE LA CARA. UNA MARCA MÁS PARA DANERI, ENTRE TANTAS OTRAS QUE NI SIQUIERA SE VEN.

Pelé, o Gardel do Brasil?

Primero, Osvaldo Soriano la escribió en serio. Después, Carlos Marcucci decidió agregarle dos o tres graciosas reflexiones. Quedó esto.

Si alguna vez este siglo veinte pasa a la historia, alguien –seguramente– lo llamará el **siglo de los cambios**. Aunque nadie sepa exactamente cuáles fueron esos cambios, todos dirán con nostalgia: “¿Te acordás cuando las cosas cambiaban cada dos por tres?” Los que estamos viviendo tanto traqueteo sabemos bien lo que esto significa. Claro: durante el siglo pasado el abuelo de uno nacía panadero, el padre de uno regenteaba una próspera panadería, uno perfeccionaba el negocio, y el hijo de uno quemaba toda la guita de la panadería en una noche de timba.

En cambio ahora la cosa cambió. Aunque el abuelo también fue panadero, el padre de uno se recibió de contador público, y uno empezó a los quince de cadete, a los dieciocho se inclinó por el corretaje de salamines (¡picado fino, desde luego!), a los veintiuno empezó a estudiar abogacía, a los veintitrés se pasó a sociología (por razones de compromiso, ¿sabe?) y a los veintiocho se recibió de eso (sociólogo). Cuando comprobó que las ciencias sociales ya no corrían, se pasó a computación, largó cuando las maquinitas empezaron a manejarse solas, se metió entonces a caminar por los inspirados senderos de la publicidad vernácula y terminó vendiendo chupetines gigantes a la salida de una escuela (turno tarde).

Para ejemplo, nada más claro que Edson Arantes do Nascimento. Abuelo pobre, padre pobre, pero gran sentido del cambio. “Yo no pienso continuar con esta carencial herencia familiar”, decidió a los dieciséis. Y –para largar– decidió cambiar de marca. Se hizo llamar **Edson Superstar**, y se metió en el fútbol grande. Por esa época, dijo un día a su padre: “¡Papá, soy jugador de fútbol!”.

El padre movió el african-look y respondió melancólicamente: “¡Pelé!” (Don Nadie para los brasilian, ¿vía?). Triste y apocado, Edson comenzó a entrenarse fervorosamente en cuanto picado interbarrial y partido entre casados y solteros de las oficinas vecinas pescaba, hasta que por fin –quebrando la profecía paterna– se hizo famoso en el Mundial de Suecia, por 1958. Solidario con su época, él –que quiso ser Superstar cuando era Don Nadie– terminó llamándose Don Nadie –**Pelé**– cuando era la superestrella. Cosas de este siglo, qué quiere que le diga...

Muchos dicen que el negro fue un buen tipo, aunque anotó a su hija mestiza como blanca. Dicen que un flor de tipo, aunque manifestó excesiva adhesión por ciertos sectores impopulares de Brasil (usted me entiende...). Y siguen diciendo que es un buen tipo, aunque le pegó un piñón padre a Mesiano, el heroico defensor rosarino que lo marcó al centésimo en aquel partido por la Copa de las Naciones donde Argentina ganó por tres a cero. Y todos seguirán diciendo que es un buen tipo, porque tal vez lo más importante sean los 1216 golazos que convirtiera en 1254 partidos, y no todo lo que han leído hasta acá.

Si yo tuviera la guita que tiene Pelé, no haría propaganda de gaseosas; él lo hizo. Si yo tuviera la guita de Pelé, seguramente me llamaría Pelé. Pero el rey es así: un producto de este tiempo. Su padre fue pobre, él comenzó jugando al fútbol, hizo publicidad, se transformó en empresario y hoy hasta es banquero con banco propio (gran diferencia entre este banco y el banco de precalentamiento).

Pero la contradicción no pasa por Pelé: pasa también por la gente. Mimado y aplaudido, declarado héroe nacional, cuando se negó a jugar en el mundial de Alemania nadie aceptó sus explicaciones. “Después de tanto jugar a la pelota tengo ganas de rasarme un poco”, comentó entre sus íntimos. Estos salieron indignados y elevaron sus protestas al gobierno; en su ciudad llegaron a declararlo persona no grata y destruyeron algunos monumentos que le habían levantado. El día que se retiró –2 de octubre– no hubo casi aplausos en Villa Belmiro Santos. Jugó 22 minutos y luego de persignarse y dar una vuelta olímpica, se fue a su casa.

Tres veces campeón del mundo –aunque en Chile 1962, casi no jugó– aprendió a comportarse como lo exigían quienes lo rodeaban. Esa invisible sabiduría sumada a su notable habilidad futbolística fue la gran fórmula que utilizó para no despreciar ni un gramo del éxito que el mundo le concedió.

Pelé supo siempre que la vida es dura, que es difícil vivir. Lo había visto en su niñez y, más tarde, en muchachos futbolistas que le hicieron de **partenaires** en su carrera.

Así es la cosa: cuando se aplacan las broncas, este pobre que terminó rico, este amado jugador que terminó casi odiado por muchos, seguramente pasará a ser el Gardel de Brasil. Entonces, muchos nostálgicos descubrirán, en algún momento, que –sin pisar la cancha– cada día juega mejor.



ESTA ES LA GENTE DE LSIO.

Julio Marbiz



Y también: José Basualdo Lebraud,
Joaquín Medina, Carlos Ferreira,
José M. Safigueroa, Jorge Ruanova,
Anselmo Marini, Antonio Campardo
Efraim Perez Ibañez, R. Cassinelli.

Gente que derrocha ideas.
Talento, profesionalismo...
Que tiene garra.

Que sabe hacerse escuchar.
Esta es nuestra gente.
La mejor garantía
para no andar con vueltas de dial.
Para "clavar la sintonía",
definitivamente en

LSIO RADIO DEL PLATA

Una radio para quedarse a vivir

POSTE SOBRANTE

-Che, lector:
¿de qué te la tirás?
¿de periodista?

La correspondencia enviarla a Revista Mengano, San Martín 977, 4º piso "G", Cap.

Estimado Marino Alonso:

Hemos recibido sus tres cartas. Francamente, son tan elogiosas que-si las publicamos-los lectores van a pensar que las escribió alguna tía nuestra. Muchas gracias.

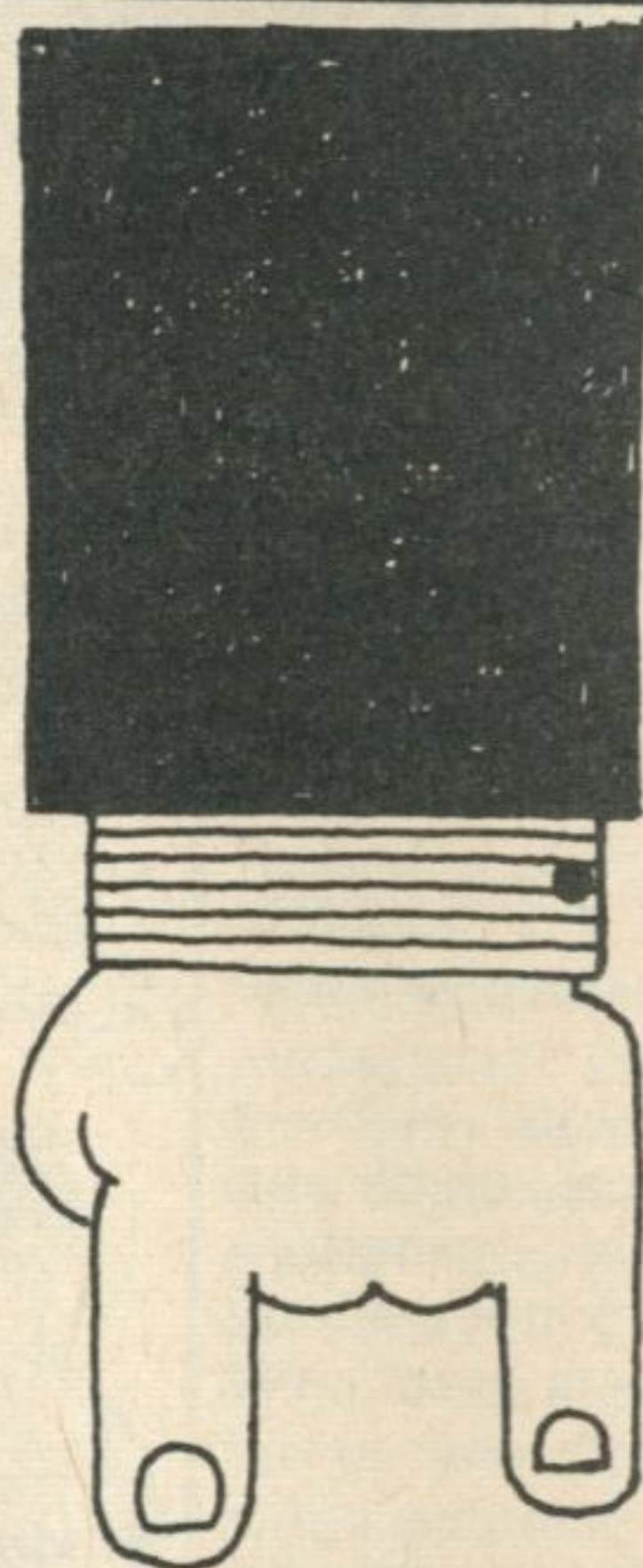
La Redacción.



Menganos:

A Mengano la leí un día que llovía, y con mucha bronca vi que a Kung Fu no lo traía.

Jorge Brignone
Capital



Muchachos de Mengano:

Hagan la que saben, pero con calma. Y si no consiguen techo en el centro (como dejan ver en una de sus notas), yo les consigo un bulo toraba; si hay bronca justificada con los chantas del tango nuevo, aterricen por Parque Patricios, Lugano o Flores y escucharán el gotán vestido en su única esencia valde-dera (...)

Por favor, no aviven a la gente porque los que laburamos liviano vamos a tener que chapar el pico y la pala y eso es terrible. Incluso van a caer ustedes también, porque la mersa cuando abre los ojos no respeta ni a sus benefactores (...)

Menganos:

Tienen una exclusividad; ¿saben por qué?: porque es la primera vez que escribo a este tipo de revistas.

El sentido de estas líneas es hacerles unas pequeñas críticas de tono constructivo. Agárrense; ¡ahí van!:

En sí, la revista -por ser quincenal- es buena, pero tienen que seleccionar sus chistes, ya que algunos son de muy buenos autores y otros son unos plomos.

Desde ya, suerte y síganse superando. (Van a publicar esta carta, ¿no?)

María Amparo Isbirian
Ramos Mejía



Señores de Mengano:

¡Linda revistita, che! Pero escribo porque una inquietud me carcome: ya que publicaron una historieta de Breccia (en el número dos), y vienen anunciando que es colaborador de Mengano desde el principio, ¿por qué diablos no sigue publicando, con lo bueno que es?

Caro Bróccoli:

Meus parabens por Mengano. ¡Excelente! Todos nós aquí no Pasquim consideramos a melhor publicação de humor surgida na Argentina nos últimos anos. O que não é de admirar com o pessoal que vocês conseguiram reunir.

Un grande abraço para todos vocês e un beijo na testa para Oski e Quino, grandes companheiros.

Jaguar
Río de Janeiro
Brasil

N de la R.: Jaguar es el director del semanario brasileño O Pasquim y uno de los más grandes dibujantes humorísticos de América. ¡No tenés amigos, Bróccoli!



BASURA

Recolectada por Carlos Marcucci e incinerada por Donizetti, Cerino y Fabre.

Lo saludan con emoción los muchachos del camión.

Un velocípedo es un tipo que se mama a la primera copa.

Un ombligo lleva siempre una persona alrededor.

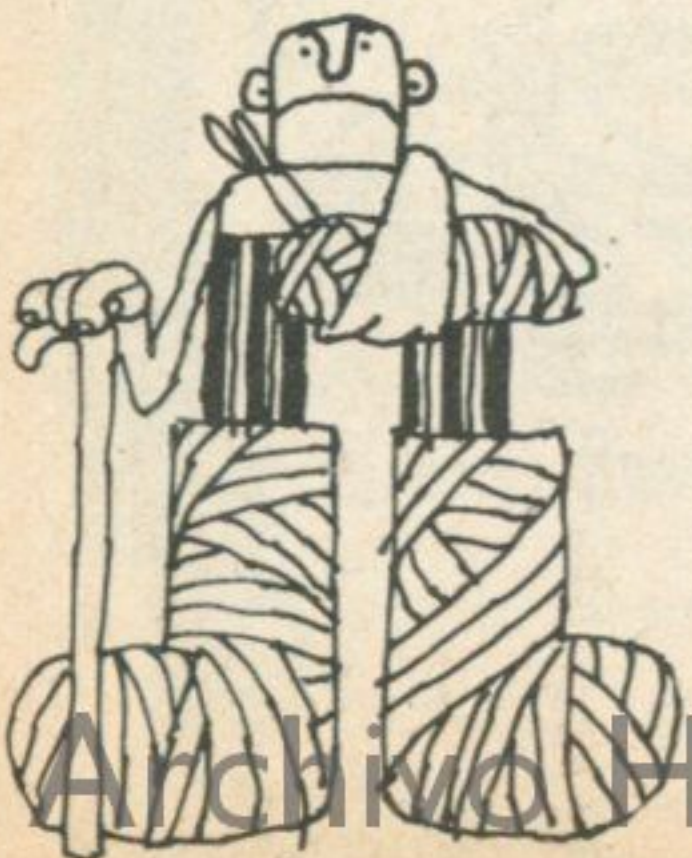
Cuando uno ingiere cerveza en exceso, puede arrepentirse y hacer un mea culpa.

Cada vez que en un pueblo caníbal se implanta la veda, se produce una explosión demográfica.

Por una ley de herencia, las personas que no tienen hijos probablemente no tendrán nietos.

Cuando se veranea en la montaña, si la cuenta del hotel sube es porque hay que ir bajando.

Hoy en día, la única gente que observa costumbres sanas es la que está enferma.



Se había hecho un vestido muy escotado para pescar un marido y sólo pescaba resfríos.

¿Por qué no dan vales por los envases de la banana?

Darse vuelta es criminal en un lance de florete, pues se habilita al rival pa que le pinche el otro lado.

Intelectual: tipo que es capaz de ver una película sueca, aunque en ella trabajen solamente hombres.



El rincón de los lectores.

—¿Me da diez rollos de papel higiénico? —¿Diez?

—Sí, hoy hay fiesta en casa.

(Lector Ossani)

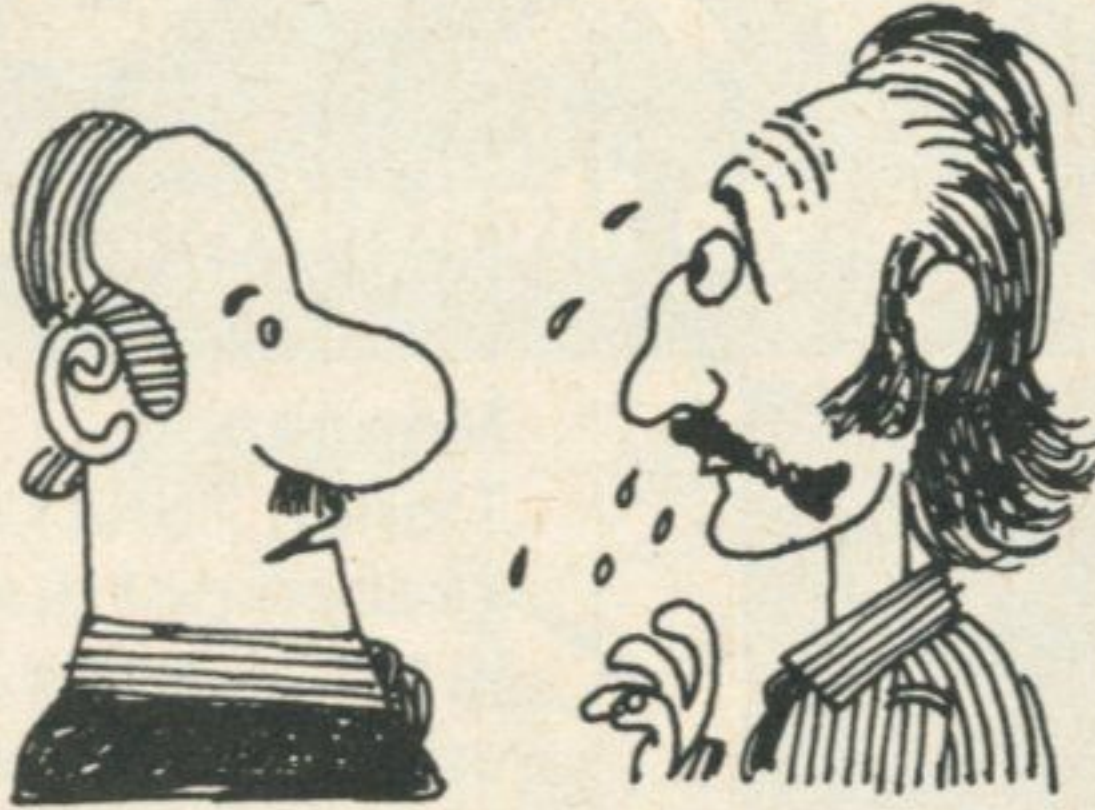
Los pantalones de mujer se venden en las trasterías.

(Lector Rondini)

El hilo se corta por lo más Grimoldi (Delgado)

Don Conciencio, el hornerito, tiene un sueldo que no tiene a ning.

De las que pasan en nuestra redacción Cayó un tarta y dijo...



—Bue... buenas tar... tardes.

—Buenas tardes, caballero. ¿Qué se le ofrece? —le preguntó Marcucci.

—¿Y no... no... no adivina? ¿No me ve la cara de cu... la cara de cu... la cara de cuentista que tengo?

—Bien, relátame uno de sus cuentos, pero rapidito que tengo cita con el entretejólogo.

—Re... resulta que el jo... el jo... el joven José Luis se pasa la vida en ca... en ca... en cafetines, entre coperas y mari... y mari... y marineros. Un día co... co... conoce a Lulú y juntos se van a la gran... a la gran... a la gran...

—¿Adónde? ¡Pronto!

—A la granja de la fa... familia de ella. Pero un día la mama... la mama... la mama...

—¿La emborracha?

—No, la ma... la madre de Lulú sorprende a los dos en... a los dos en...

—¿En dónde, señor?

—Entregados a la danza, muy pegaditos; se a... se aviva del fato y dice: Qui... qui... quiero que se casen antes que... que mi hija tenga fa... tenga fa... tenga fa...

—(¡Ay, qué nervios...!)

—Tenga fama de solterona. Se... se casan y al mes nomás ella de... decide ponerle los... ponerle los... ponerle los...

—¡Retírese, caballero! ¡Se equivocó de revista! —le gritó Marcucci agarrándolo de acá, lugar donde no parece pero duele.

—Po... ponerle los puntos sobre las íes, iba a decir, mal pen... mal pensado. Al final se re... se reconcilian y juntos se van a Jo... a Jo... a Jonolulú a pasar su se... segunda luna de miel. Y, ¿qué te pa... que te pa... que te pareció el cu... el cu...?

Aquí Marcucci le cerró la puerta en las narices gritándole:

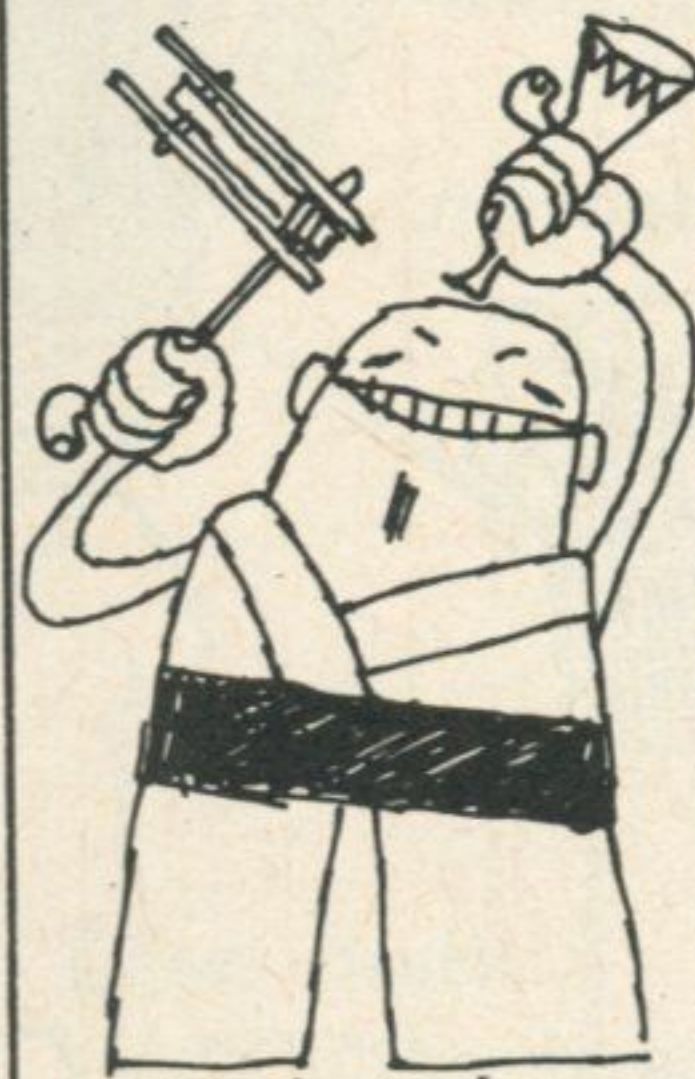
—¡Tomatelá, degenerado! ¡Y andá sabiendo que la redacción de Mengano no es el sitio adecuado para derrochar falencias y pasiones contenidas...!!!

El que espera no es manzana.

Las vacas son capaces de bajarse un Toro Viejo en las comidas.

A los concubinos Dios los cría y ellos se juntan.

Los chinos tienen dos moradas: una para vivir con la familia y la otra pagoda.

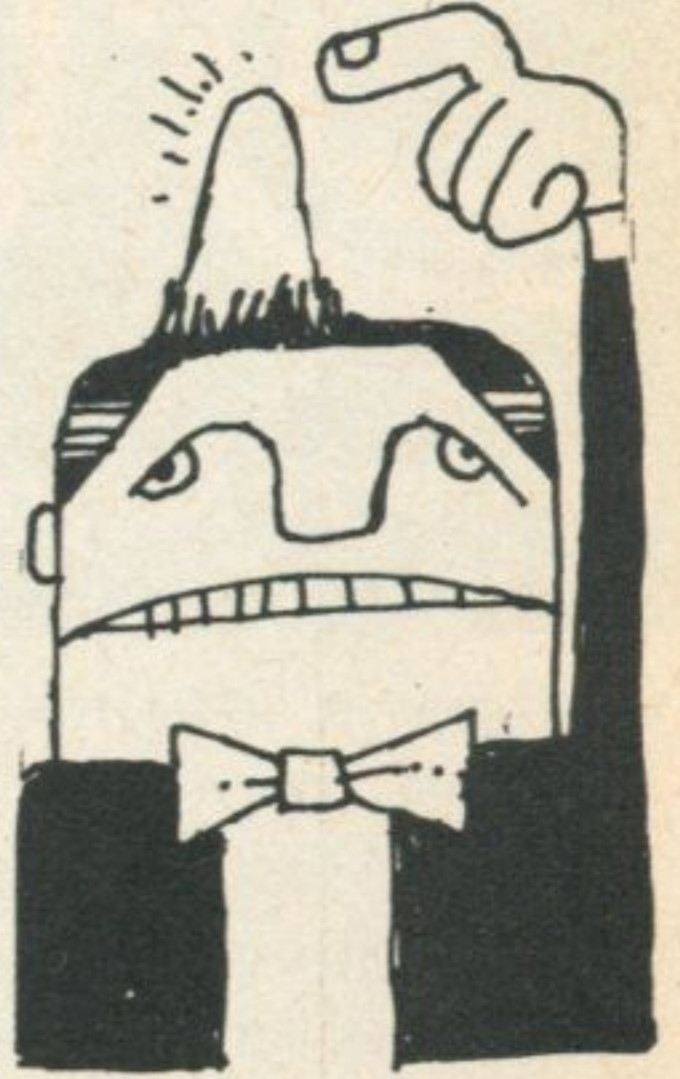


El rincón de Hugo Díaz.

En boca cerrada no entran helicópteros (Hugo Díaz).

Hugo Díaz se hace buches con las cataratas del Iguazú. A Hugo Díaz le ofrecieron trabajar de leñador para hacer bosques a mordiscones.

Hugo Díaz tiene boca, callejón y Vuelta de Rocha.



Lo que vale es ir con la frente bien alta. Siempre se consigue algo.

Ayer salí de casa con la frente bien alta, golpeé contra el marco de la puerta y conseguí un regio chichón.

Si una esposa hace lo que no debe es porque el marido no hace lo que debe.

Un vagabundo robó un lechón en un criadero de cerdos. Al ser descubierto dijo que no se proponía matarlo para comérselo, sino que pensaba usarlo como alcancía.

El plato favorito de Jorge Porcel es la polenta con diez bandadas de pajaritos.

Era tan distinguido que su máquina de escribir no tenía tipos: tenía caballeros.

Juan D'Arienzo es el director ideal para el verano: además de dirigir la orquesta, les espanta los mosquitos a sus músicos.

Recibimos y publicamos. Angustia de una madre

Ilustre director de Mengano:

Mire, sentía como una cosa adentro y me dije: si no me la saco, reviento. Por eso le escribo.

¿Vio, señor, las cosas que hoy se ven? Una compra La Razón, ¿y qué encuentra?: asaltos, estafas, chanchadas, loquitas de la cabeza que se van de casa y vuelven a los tres días. ¡Qué barbaridad, estamos todos como quien dice nadando en la inmundicia, con perdón de la palabra..! Sin ir más lejos, ayer el Pichi, mi hijo, agarra y me dice "vieja, afané 30 millones de mangos en un cobán; la macana es que tuve que amasijar a un tipo".

¿Se da cuenta mi angustia, señor director? Digo yo, ¿para eso mandé mi hijo a la Universidad, para que diga, "afané, mangos, cobán, macana, amasijar y tipo", cuando él sabe bien que se debe decir "robé, pesos, desliz, matar y señor"? Mire, si nuestra muchachada no corrige a tiempo su vocabulario y empieza a hablar como la gente, ¿sabe dónde se va a ir a parar la cultura argentina? Sí, yo creo lo mismo.

Bueno, me despidió porque el Pichi está por irse en avión a Miami y yo me voy con él porque quiero vigilarlo de cerca para que no se me desvíe, ¿vio?

Adiós y perdone, señor director, pero tenía que desahogarme.

Para Concepción
Sintacha

Dijo la casilla: "¿Hasta cuándo me van a meter el perro?".

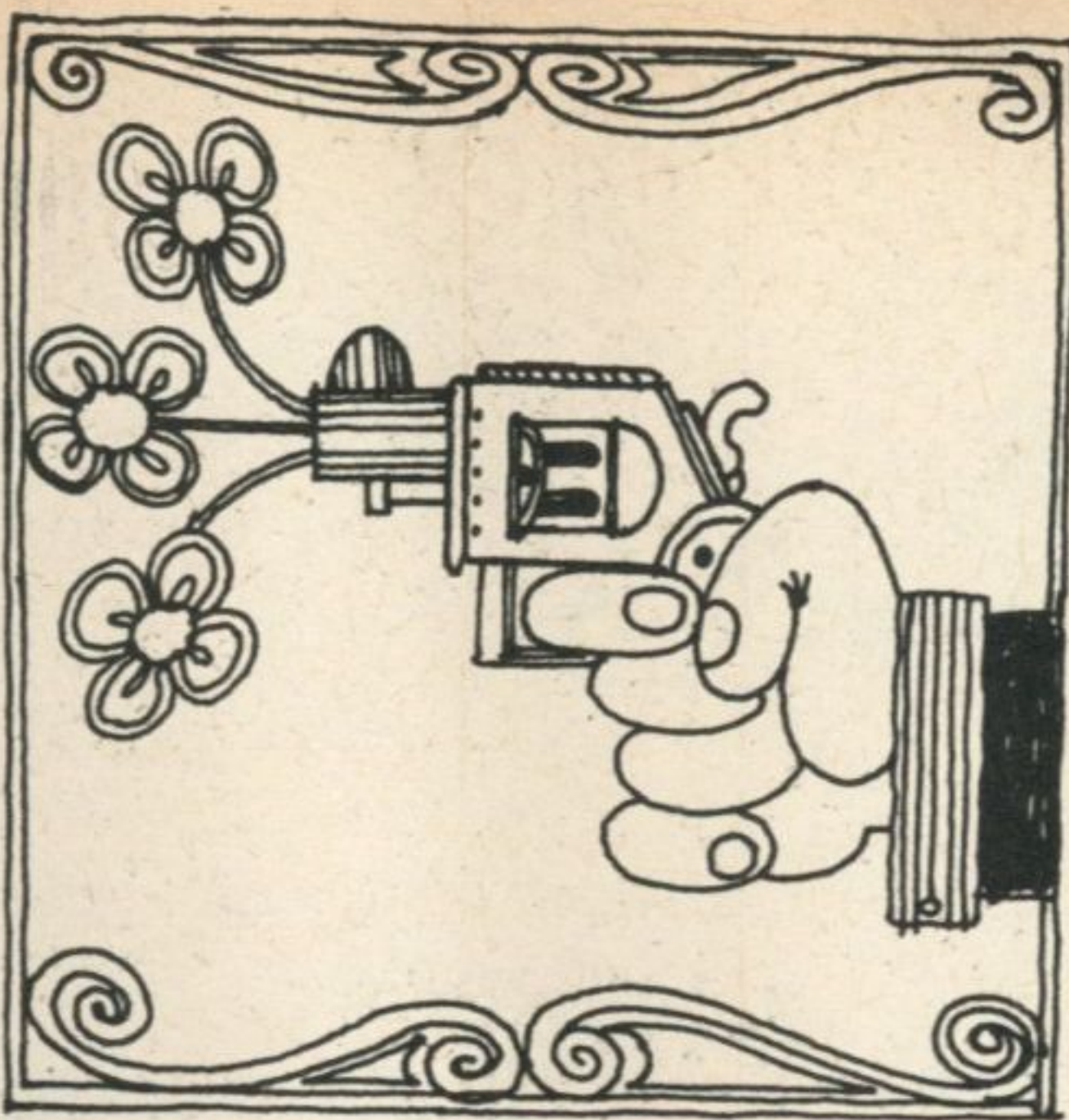
El pez volador es la mejor prueba de que también en el mar el que no corre vuela.



Téngalo en cuenta, señor automovilista: cuando hay dos coches y un solo peatón, le corresponde atropellarlo al vehículo que tiene prioridad de paso.



Un ex meteorólogo metido a redactor de una revista de espectáculos, escribió: "En el matrimonio de Claudia y Nito Mores hubo algunos nubarrones, pero ahora felizmente reina buen tiempo, con vientos suaves del sector noroeste".



Tony Avila, el detective poeta.

Si hay alguien a quien Tony Avila no puede tolerar, ese alguien es el repugnante, malvado y sinvergüenza a más no poder de Orejas Rascolnicof. Uno de los más célebres enfrentamientos entre el detective poeta y el sucio delincuente fue el motivado por una criminal y efectiva idea que se le ocurrió al degradante sujeto.

Rascolnicof concurría a las fiestas más copetudas acompañado por un sujeto de la televisión, experto en contar chistes hilarantes.

En lo mejor de la reunión, el chistoso relataba una historia chusca y -mientras todos se desternillaban de risa- Orejas Rascolnicof robaba joyas a diestra y siniestra.

Nadie podía mover un dedo a causa de las carcajadas incontenibles. Nadie. Hasta que Tony Avila se encargó de poner coto a esta situación.

-Déjenmelo a mí -dijo, mientras encendía un sahumero de mirra.

En la fiesta siguiente, uno de los invitados fue el detective poeta. A las doce menos cinco apareció el traidor de traidores con el gracioso.

-Hazles una chanza -ordenó el rastrero, inmundo, cruel, perverso Orejas Rascolnicof.

-¿Saben ustedes cuál es el colmo del zapatero? (Pausa dramática). Atarse los zapatos con el cordón de la vereda.

La carcajada hizo temblar los cimientos de la mansión. Los invitados se revolcaban por el piso sin poder contener su risa. Entonces Orejas comenzó a alzarse con todo.

Pero había un invitado que estaba muy serio. Era Tony Avila, que procedió inmediatamente -sin esbozar siquiera una sonrisa- a esposar al abyecto, pestilente y soez individuo.

-¿Cómo lo logró? -le preguntó el dueño de casa tras haber puesto la cabeza bajo la canilla para calmar la risa -¿Cómo pudo permanecer tan serio?

-No entendí el chiste -respondió Tony-. Siempre tardo mucho en entenderlos.

Esa noche, cuando estaba a punto de dormirse, empezó a las carcajadas.

-Atarse los zapatos con el cordón de la vereda, ¡ja ja ja ja ja!

Tuvieron que sujetarlo entre cuatro comedidos.

Trillo y Dolina.

En el zoológico, al ver al hipopótamo abriendo su enorme boca, el hombre le dice a su mujer: "Ahora que me acuerdo, querida, esta mañana habló tu mamá"



Marcucci tiene patillas anticonceptivas.

Los patos y los perros le dan muy distinto significado al levante de la pata.



El rincón de Edmundo Rivero.

Edmundo Rivero les tira el cuerito a los elefantes empaçados.

Basta tener un dedo de Edmundo Rivero de frente para ser considerado inteligente.



Se calcula que para llegar a la Luna cualquier peatón tardaría más de ocho años. Edmundo Rivero, un mes y medio.

Planifiquemos nuestra vida.

La acción en un palacete de Palermo Chico. Arriba el telón de voile.

EL. -Oye, Silvia Susana.

ELLA. -Sí, Alberto Hugo...

EL. -Dime, ¿qué tienes que hacer en julio del 75?

ELLA. -¿En julio del 75..? ¿Me permites que consulte la agenda, Alberto Hugo?

EL. -Desde luego, Silvia Susana.

ELLA. -Mmm, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio... Veamos... Viaje a Europa no tengo;

torneos de tenis y golf no tengo; canasta a beneficio no tengo; colectas de ALPI y LALCEC no tengo; conferencias de Victoria Ocampo y Silvina Bullrich no hay... Nada, Alberto Hugo, en julio del 75 no tengo planeado nada de nada de nada.

EL. -Regio, Silvia Susana... Estamos a nueve meses de julio del 75, ¿verdad?

ELLA. -Correcto: nueve meses, Alberto Hugo.

EL. -Entonces, ¿qué te parece si tenemos un bebé en julio del 75, aprovechando que ese mes no tienes ningún compromiso, Silvia Susana..?



En Paraguay: 50 guaraníes
En Uruguay: 650 m/u.

EDITORIAL JULIO KORN S.A.C.I.F.

Dirección, publicidad y
administración:

Avenida Belgrano 624 -

Tel. 30-7891 99

Redacción: San Martín 977, 4º G

Tel. 32-9201

Coordinador ejecutivo:

Carlos Marcucci

**Este equipo se formó
en un día que llovía
por eso le pusimos
Mengano**

Consejo de dirección:

Lorenzo Amengual

Alberto Bróccoli

Carlos Trillo

Diseño gráfico:

Martín Mazzei

Equipo creativo:

Alejandro Dolina

José María Jaunarena

Carlos Killian

Jorge Limura

Oswaldo Soriano

Ricardo Parotta

Colaboradores:

Alberto Breccia

Geno Díaz

Omar Donizetti

Fontanarrosa

Fati

Caloi

Juliovich

Oski

Quino

Serguei

Jorge Halperín

Sanyu

Alberto De Piero

Manucho

Corrección:

Silvia Centeno

Producción:

Eduardo Alterini

Gerente Comercial:

Eduardo Alonso

Gerente de Publicidad:

Gerardo Cerolini

Promotor publicitario:

José A. Rivas

Jefe de tráfico:

Rodolfo Eusebio

Control de Calidad:

Ernesto Novarín

Carlos Duro

Correo Argentino Central B Franqueo a pagar
Cuenta Nº 372

Tarifa reducida - Concesión Nº 1805

Registro de la propiedad intelectual 1.257.334

Distribuidor en interior: S.A.C., Santa Magda-

lena 542, Capital Federal. Distribuidor en Cap-

ital: Prigolo, S.A., Belgrano 634, Piso 1º D,

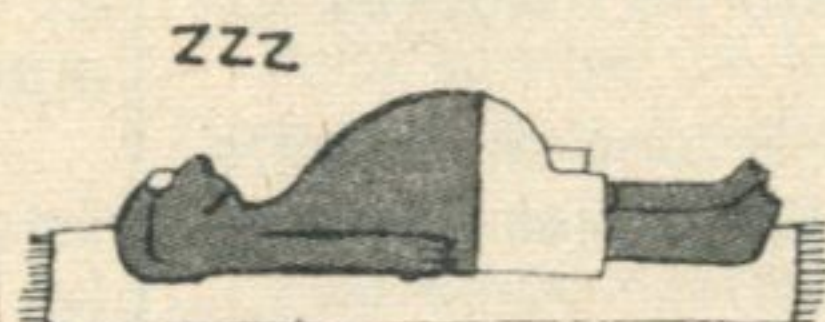
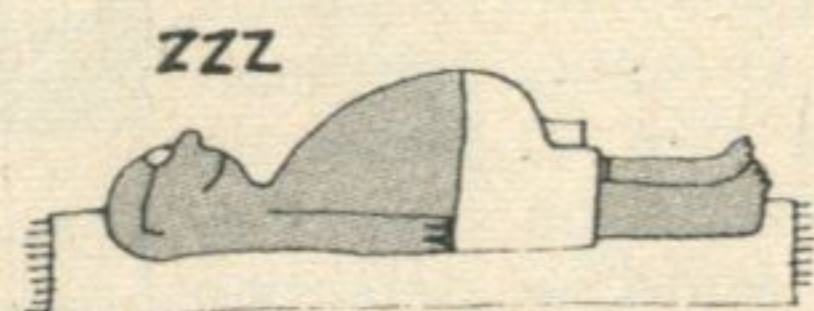
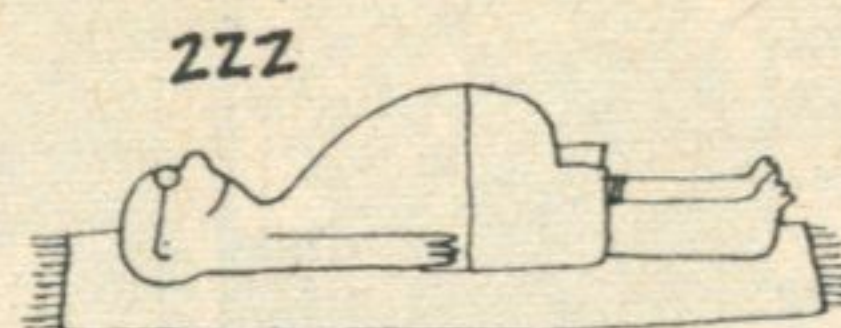
Capital Federal.

Fotocomposición: Miguel Filato S.A.

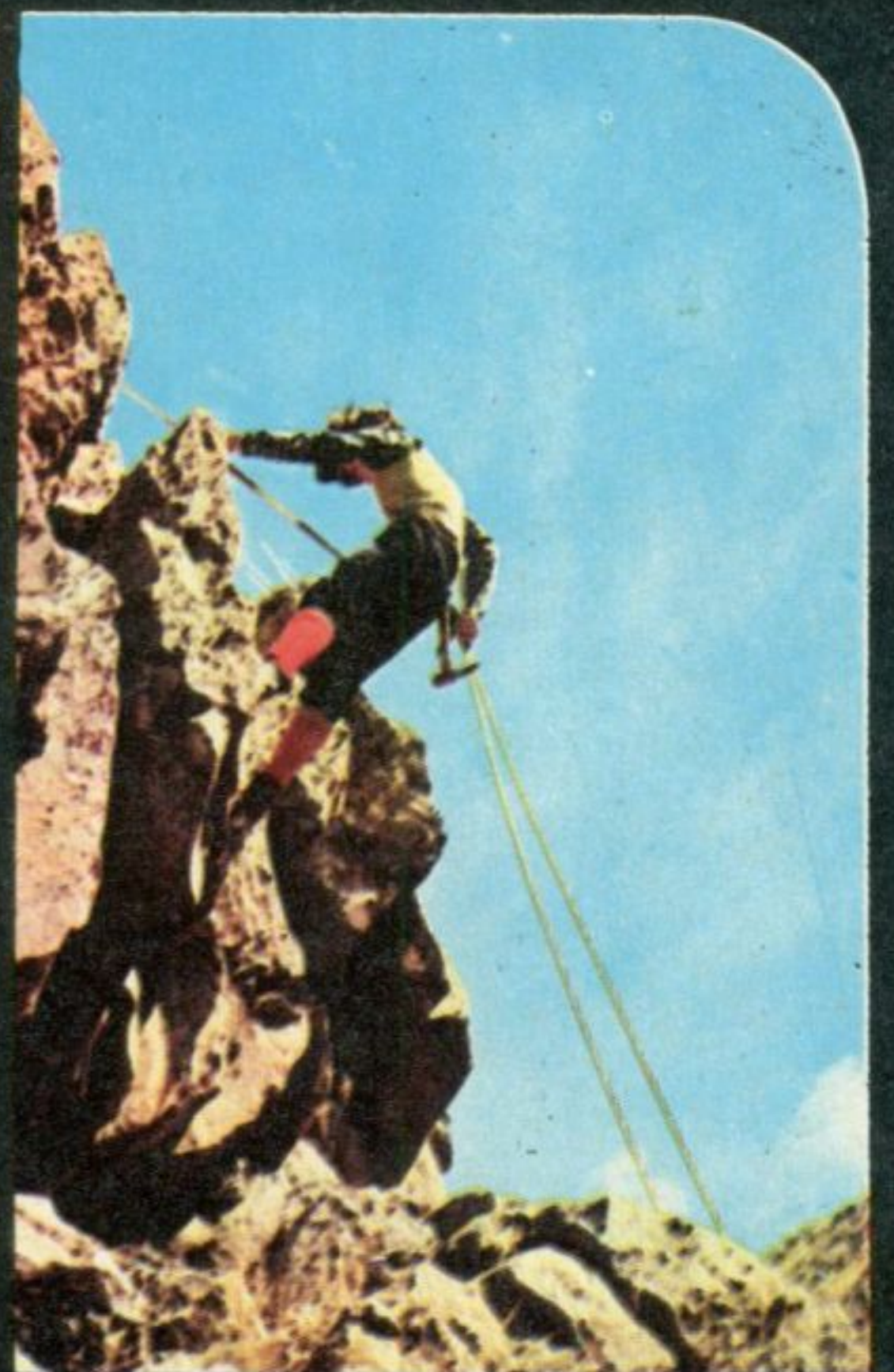
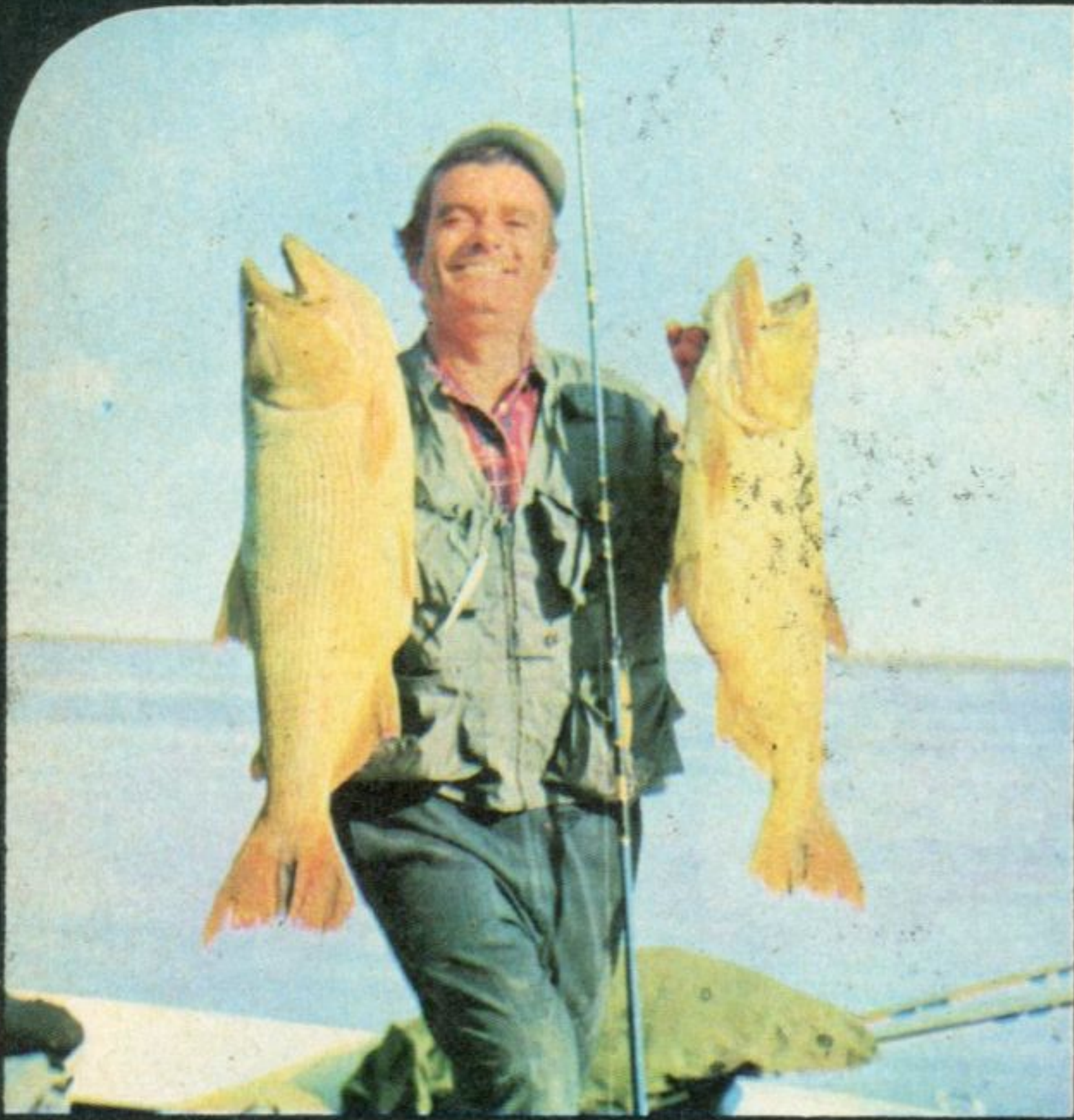
Impreso en Compañía General Fabril Finan-

ciera S.A.

Octubre 1974, Industria Argentina



¡Vea todo lo que el país tiene para usted!



**Nueva
colección
cartográfica
"CAPITALES DE
PROVINCIAS"**

Revista AIRE Y SOL, el modo ideal de "tomarse un respiro", es un compendio de todo lo que Ud. quiere saber sobre la vida al aire libre.

Pesca, caza, camping, turismo, miniturismo, náutica, cartografía, arquería, armas y balística, etc., son los temas que AIRE y SOL trata en sus páginas; siempre bajo la directa supervisión de especialistas, con fotos y mapas de gran valor documental. ¡Colecciónela!

Revista

**aire
y sol**

AIRE Y SOL CON

**jacks
Jean**

UNA BUENA IDEA HECHA TRAJE



Suixtil

sastrerías

ÑARÓ

Archivado: Diagonal Norte 842 - Cebilda 2279 - Rivadavia 6766 - Buenos Aires - Y en toda la República